

# meridiam<sup>35</sup>



Instituto Andaluz de la Mujer  
CONSEJERÍA PARA LA IGUALDAD Y BIENESTAR SOCIAL

## Consejo editorial

### Presidenta

Soledad Ruiz Seguín

Mercedes Cabrejas Martínez  
Elena Marín Bracho  
M<sup>a</sup> José Casero Garfia  
Adela Abarrategui Pastor  
María José Escudero Olmedo  
Carmen Seisdedos Alonso  
Carmen Sáenz Martín  
Teresa Tomé Fernández

### Coordinación

Rosa Sivianes Limón

### Proyecto gráfico y maquetación

Buenos días,

### Edita

Instituto Andaluz de la Mujer  
Alfonso XII, 52 41002 Sevilla  
T. 955 034 953  
F. 955 034 956  
meridiam.iam@juntadeandalucia.es

### Depósito legal

SE-2076 95  
ISSN 1579-2366

### Fotomecánica e impresión

Escandón Impresores

### Distribución

Servicio de Publicación y B.O.J.A.  
Consejería de la Presidencia

Meridiam permite la reproducción parcial o total de sus textos siempre que se cite su procedencia.

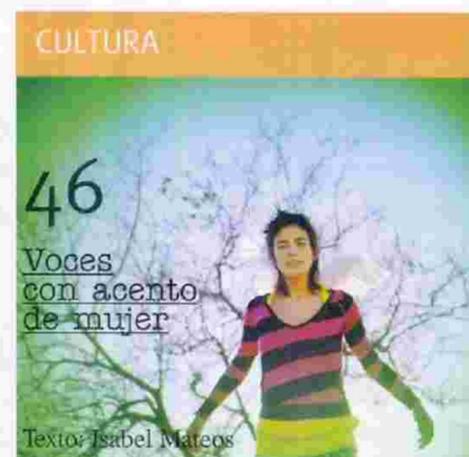
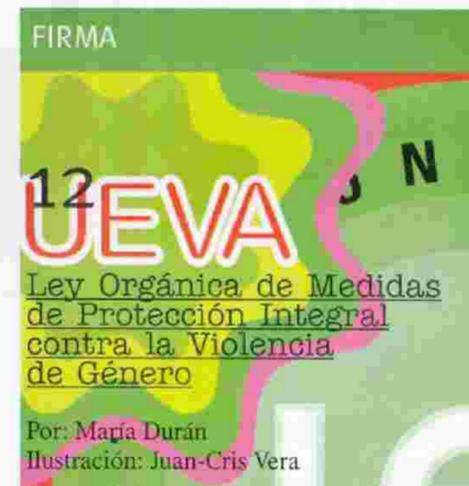
Todas las fotografías e ilustraciones tienen *copyright*, quedando prohibida su reproducción total o parcial.

Los artículos y reportajes firmados son colaboraciones cedidas a la revista y Meridiam puede o no compartir las ideas que en ellos se expresan.

### Papel ecológico

## sumario<sup>35</sup>

Mujeres en el exilio    Primer trimestre, año 2005



## PORTADA



Vehículo  
Técnica libre  
Medidas: 25x25x10 cm.

María Parejo  
Córdoba, 1971

Licenciada en Bellas Artes por la Universidad de Castilla-La Mancha (Cuenca) y graduada en Talla de madera, en la Escuela de Artes y Oficios "Mateo Inurria" de Córdoba. Ha participado en numerosas exposiciones, entre las que cabe destacar "CelebrAcción", "10 menos 35", "Nuevos Valores", "La colada 02", "Miradas" o "Mujeres al rojo vivo", pero su labor creativa se ha extendido a ámbitos muy diversos de la creación artística, entre ellos el diseño gráfico, la escenografía o la infografía. Un ejemplo de esta diversificación la encontramos en su página web [www.sobreltiempo.com](http://www.sobreltiempo.com), donde presenta un interesante proyecto artístico e interactivo sobre la relatividad del tiempo social y cómo influye en nuestras vidas.



MIRADA SOCIAL

15

Nuevos horizontes de vida

Entrevistas: Irene Acosta  
Fotos: Elisa Arroyo

SIN FRONTERAS

20

Afganistán: Un teatro electoral. Simulacro de democracia.

Texto: Nuria Varela  
Fotos: EPA // S. J. Sabawoon // H. Shiab

ENTREVISTA

22

Ángeles Mastretta. Una mujer de ojos grandes

Por: R. Limón  
Fotos: Remedios Malvárez

34

MUJERES EN PIE DE GUERRA

Entrevista: Diana Fernández Basca  
Foto: R. Álvarez

38

"A MI LA VIDA SE ME LLENO DE CARCELES"

Entrevista: María Eugenia Vázquez  
Foto: Lobo

41

LITERATURA Y DESTIERRO. OTRA POSIBILIDAD DE ESCRIBIR: DESDE DENTRO Y DESDE FUERA

Foto: Inmaculada de la Fuente

SALUD

52

La píldora postcoital, un derecho de todas y todos

Texto: Maribel García y Carmen Miera  
Ilustración: Alberto García (37 grados)

LIBROS

55

¿De amor? Siente, desea, llora, odia, saborea todos los tormentos y goces del amor... pero él solo, ante sí

Por: Laura Freixas

ADEMÁS

21 Acciones Solidarias  
58 Noticias  
64 Cine  
66 Buzón

# Soledad Ruiz,

directora del Instituto Andaluz de la Mujer

## “LAS MUJERES SEREMOS LAS GRANDES PROTAGONISTAS DE LOS PRÓXIMOS SIGLOS”

### ENTREVISTA

Por: ROSA SIVIANES  
Fotos: REMEDIOS MALVÁREZ

Sólo han pasado seis meses desde que Soledad Ruiz asumiera la dirección del Instituto Andaluz de la Mujer, pero en este breve espacio de tiempo se ha dejado sentir la impronta de esta mujer enérgica, resolutiva y con las ideas muy claras.

La nueva directora del IAM ha nacido en Ceuta, aunque la mayor parte de su trayectoria laboral ha transcurrido en Madrid, donde ha sido responsable del área de la Mujer en la Ejecutiva Confederal de UGT, desde 1996.

En este mismo período, participó en la negociación que originó la primera directiva comunitaria sobre el permiso parental y formó parte de la elaboración del Convenio N° 183 y de la Recomendación sobre Protección a la Maternidad de la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Por tanto, este nuevo cargo al frente del organismo de igualdad de la Junta de Andalucía únicamente supone un punto y seguido en su carrera, un salto del ámbito sindical a la gestión política. La óptica ha cambiado, pero la meta sigue siendo la misma: la lucha por la defensa de los derechos de las mujeres.

Consciente de que el Instituto Andaluz de la Mujer cuenta con una larga y consolidada trayectoria, Soledad Ruiz ha apostado por mantener e impulsar todas y cada una de las actuaciones que el IAM tenía puesta en marcha, pero al mismo tiempo ha reforzado aquellas políticas que inciden directamente en la lucha contra la violencia de género y la consecución de una mayor integración laboral y social de las mujeres andaluzas.

¿Podría hacer un balance de estos primeros seis meses como directora del Instituto Andaluz de la Mujer? El balance es muy positivo. En primer lugar, porque me he encontrado con un organismo muy profesionalizado y comprometido con lo que hace; en segundo término, porque es muy satisfactorio comprobar cómo las acciones y políticas que se dirigen desde aquí a todos los ámbitos de la sociedad son muy bien recibidas, sobre todo, por las mujeres.

Esto lo he podido comprobar de primera mano a través de las muestras de agradecimiento que nos expresan las mujeres y lo cercanas que dicen sentirse del IAM.

¿La población andaluza conoce realmente la labor que desarrolla este organismo de igualdad de la Junta de Andalucía? Creo que conoce fundamentalmente la labor que hacemos en materia de violencia de género y de asociacionismo, pero es necesario mostrar el resto de actuaciones que lleva a cabo el IAM, por ejemplo, los programas en materia de inserción laboral,



**Me resulta muy grato el contacto directo con mujeres que antes no conocía. Muchas asociaciones me invitan a sus encuentros para hablar de las políticas del Instituto y de una forma muy amigable y de tú a tú departimos sobre éstas y otra cuestiones**

de formación, de información sobre los derechos y recursos disponibles, de prevención y promoción de la salud, el fomento cultural, la promoción del arte hecho por mujeres, la edición de publicaciones o de trabajos de investigación.

**¿Qué es lo más gratificante de ocupar este cargo?** El encuentro con las mujeres. Me resulta muy grato el contacto directo con mujeres que antes no conocía. Muchas asociaciones me invitan a sus encuentros para hablar de las políticas del Instituto y del Gobierno de la Junta de Andalucía, y de una forma muy amigable y de tú a tú departimos sobre éstas y otra cuestiones.

**¿Cuáles son las inquietudes que le transmiten éstas mujeres?** Depende del perfil. Si se trata de mujeres jóvenes estamos hablando del problema del empleo, cuando son mujeres de mediana edad estamos hablando de un problema de conciliación, con mujeres algo más mayores que no tienen una tradición participativa hablamos de asociacionismo, de cómo pueden ellas contribuir al progreso del resto de ciudadanas, y en este afán por reforzar el papel de las mujeres se muestran con un gran entusiasmo.

**¿Cuál piensa que es la principal fuerza de las mujeres andaluzas?** Su vitalidad, su capacidad de lucha, su fuerte compromiso ideológico.

**¿Cuáles son las líneas de trabajo fundamentales de la institución que dirige?** Tenemos muchos frentes abiertos y a cada uno de ellos nos estamos dedicando con todas nuestras energías, pero para ir por partes... Vamos a continuar trabajando sin descanso para erradicar la grave lacra social que suponen los malos tratos y para ello seguiremos impulsando las acciones y políticas que han hecho de Andalucía una Comunidad pionera en materia de lucha contra la violencia hacia las mujeres. Además, pondremos en marcha nuevas actuaciones con el objetivo de implicar no sólo a los poderes públicos, sino a toda la ciudadanía.

La inserción laboral y la igualdad de oportunidades para las mujeres es otra de nuestras prioridades, así como el fortalecimiento del tejido asociativo femenino. En este sentido, tenemos como objetivo fomentar la participación de la ciudadanía a través de un Consejo Andaluz de las Mujeres, donde también queremos que participen todos los movimientos sociales, desde los agentes económicos a la sociedad civil.

La plena incorporación de las mujeres a todos los ámbitos de la sociedad en igualdad es nuestro objetivo y contamos para ello con una herramienta muy importante: la Ley del Impacto de Género.

**Ya hace casi un año que la Junta de Andalucía puso en vigor esta Ley del Impacto de Género ¿qué está suponiendo esta medida en la consecución de la igualdad?** Esta medida ha sido pionera en España y es fundamental para alcanzar la igualdad real. Para resumirla de alguna forma, porque no es fácil de explicar, te diría que tiene que ver con la necesidad de que cada norma que emita la Junta de Andalucía tenga un impacto de género, es decir, un análisis de cómo afecta esa ley a las mujeres en lo cotidiano y cómo se les facilita el acceso en igualdad de condiciones a esa ley. En este sentido, un ejemplo muy claro sería el de los transportes urbanos. Pensemos que las principales usuarias de estos medios son las mujeres, que los utilizan para moverse por la ciudad para resolver un sinnúmero de gestiones, en horarios de mañana y tarde, que muchas de ellas llevan carritos de bebé, carritos de la compra... pues cualquier normativa que afecte a la planificación de los transportes debe tener en cuenta ese dato fundamental: que las principales usuarias son mujeres.

**Finalmente, se ha aprobado la Ley Integral contra la Violencia de Género, ¿qué destacaría como la principal novedad de esta norma?** En primer término, la prevención, que implica una educación

en valores. Con este objetivo se introducirán asignaturas en el sistema de enseñanza para formar en el respeto de los derechos y las libertades fundamentales, de la igualdad entre hombres y mujeres. Me parece esencial que se haga porque es en las escuelas donde se construye la sociedad del futuro. Y además, es esencial que quien imparta esa asignatura de igualdad sea una persona experta en género. Ésta era una reivindicación que las asociaciones de mujeres y todos los poderes públicos creíamos que debía ser uno de los ejes centrales de esta Ley, que no debe reducirse únicamente a la parte punitiva.

**Sabemos que esta grave problemática no se soluciona sólo con las leyes ¿con qué medidas cuenta el IAM para contribuir a hacer más efectiva esta Ley?** El Instituto Andaluz de la Mujer cuenta desde el año 1998 con una importante red integral de asistencia que no tiene ninguna otra Comunidad Autónoma. Tenemos centros de emergencia, casas de acogida y pisos tutelados, pero sobre todo dispone-





**Necesitamos que toda la población participe activamente en la eliminación de la violencia; quienes tenemos más responsabilidad somos los poderes públicos, pero también es responsable la persona que conociendo un caso de violencia no ayuda**

mos de una serie de recursos económicos, formativos y de integración que ponemos al servicio de las mujeres. Pero todo esto, sin presupuesto, no sería efectivo. Es cierto que en los últimos años, la Junta de Andalucía ha invertido 58 millones de euros en la red de asistencia, pero seguiremos pensando que esto es insuficiente mientras haya una mujer muerta, mientras exista maltrato.

En este sentido, un paso muy importante será la puesta en marcha de nuestra Ley andaluza contra la Violencia de Género, que complementará a la Ley Integral a nivel nacional en el ámbito de las competencias de las comunidades autónomas.

El lema de este año con motivo del 25 de noviembre, Día Internacional para la

**Eliminación de la Violencia contra las mujeres ha sido *Y tú, ¿qué haces?* En el que se aprecia una clara intencionalidad de implicar a toda la ciudadanía ¿Cree que la población, en general, aún no ha tomado conciencia de la gravedad de este asunto?** Tras una reflexión conjunta entre las diputaciones provinciales andaluzas, la Federación Andaluza de Municipios y Provincias y el IAM, hemos llegado a una misma conclusión: es absolutamente necesario que nos coordine-mos y que lancemos un mensaje único para invitar a la ciudadanía, no sólo a que tome conciencia de la gravedad de esta lacra, sino a que participe de esa reflexión conjunta. Aquí necesitamos que se implique toda la población y que participe activamente en la eliminación de la

violencia; quienes tenemos más responsabilidad somos los poderes públicos, pero también es responsable la persona que conociendo un caso de violencia no ayuda a esa mujer o sube el volumen del televisor para no oír los gritos. Con el lema *Y tú qué haces*, hemos querido que la población andaluza reflexione. Porque una mujer quizá sólo quiere que su vecina la escuche, le aconseje, le asesore, le apoye, le anime a que venga al Instituto Andaluz de la Mujer a informarse.

Queremos que la presión social se centre sobre el maltratador y no en la víctima, que sea él quien sienta el rechazo de su entorno más cercano.

**Además de la violencia física, psicológica y económica, las mujeres son las principales víctimas de la violencia simbólica, siendo uno de sus máximos exponentes la publicidad. Hace dos años el IAM puso en marcha el Observatorio de la Publicidad no Sexista, ¿cuál está siendo la respuesta de la ciudadanía?** Estamos teniendo bastantes respuestas, muchas de las

cuales son denuncias donde se nos solicita que intervengamos en una serie de anuncios publicitarios claramente sexistas. En este momento, desde el IAM estamos haciendo especial incidencia para que el sector de la publicidad se autorregule, es decir, que los y las publicistas sean conscientes de que determinados mensajes ofrecen a la ciudadanía una visión muy sexista de la realidad y que eso distorsiona la educación en valores y en igualdad que queremos y debemos transmitir a los chicos y chicas. La creatividad y las ventas no pueden servir de justificación a la discriminación.

Cuando nos dirigimos a las empresas anunciadoras, hay algunas que lo comprenden y retiran la publicidad, pero otras no son partícipes de esta reflexión. Es importante el Observatorio para poner freno a este tipo de actuaciones.

**La Ley de Conciliación de la Vida Laboral y Familiar aprobada por el anterior Gobierno central se ha quedado en papel mojado ¿cree que una reforma en profundidad de esta norma será suficiente para impulsar dicha conciliación?** La Ley de Conciliación de 1999 del Gobierno del PP nace fracasada pues, entre otras cosas, contemplaba una memoria económica que decía que los hombres no iban a coger los permisos que planteaba la Ley y, por tanto, no habría ningún coste para la Administración. Si ésta es la premisa con la que parte una Ley de conciliación, difícilmente va a tener éxito. Lamentablemente, creo que se perdió una oportunidad y yo espero que haya una reforma en profundidad, la Ley debe ser compartida por las Comunidades autónomas, que somos quienes tenemos las competencias de los recursos de infraestructura, de atención a personas dependientes, etc. En este caso, lo que queremos es que esta norma se ajuste a las necesidades y eso requiere, además de la revisión profunda, una puesta en común de aquellos organismos que tenemos las competencias directas. 📍



## De cerca

¿CUÁNDO SE DIO CUENTA DE QUE EL FEMINISMO ERA NECESARIO? Cuando empecé a trabajar y fui discriminada en la empresa, aparentemente, por ser delegada sindical, pero en realidad fue por ser mujer. A partir de ahí puede decirse que tomé conciencia, de un modo muy directo, de la lucha frente a la discriminación. Aunque mi conciencia de género como feminista la tenía de antes, en ese momento la viví en carne propia.

¿LA MAYOR INJUSTICIA QUE HA TENIDO QUE SOPORTAR POR SER MUJER? Cuando llegas a un cargo de responsabilidad con 32 años y eres una mujer, o entras por el aro de lo que te dicen otros o tienes a todo el mundo en contra. La mayor injusticia, por tanto, se produce cuando creen que eres una niña y esa niña es un títere en manos de otros. Tienes el mundo contra ti si quieres desarrollar de forma autónoma tu cargo de responsabilidad.

A LO LARGO DE SU TRAYECTORIA PROFESIONAL ¿HAN CAMBIADO MUCHO SUS METAS? No. En un principio fue más general: la lucha a favor de los derechos de las trabajadoras y trabajadores, y ahora he intensificado mi trabajo con respecto a las mujeres. De modo que no solo no he cambiado, sino que me he remarcado mis metas y objetivos.

¿A QUÉ ALTURA DEL CAMINO SE ENCUENTRA? Esta frase tan manida que se utiliza cuando se habla de las mujeres: “hay mucho camino por recorrer” la hago mía. Y yo invito a todo el mundo a que se ponga unas buenas botas, pues ese camino hay que recorrerlo y llegar al final. Lo cierto es que siempre me encuentro más lejos de la meta de lo que me gustaría, pero cuando miro hacia atrás veo que he recorrido mucho, mucho camino, y que las botas ya van muy ajadas, pero a mí eso no me preocupa, me compro unas nuevas. Andalucía lleva ya más de medio camino recorrido, nos queda esa otra parte.

IMAGINE UN MUNDO MEJOR. ¿CÓMO SERÍA EL DECORADO Y QUIÉN PROTAGONIZARÍA LA HISTORIA? Yo estoy absolutamente convencida de que las protagonistas seríamos nosotras, las mujeres. Los valores que se nos asignan: el saber convivir con otras personas, dialogar, escuchar, comprender... son esenciales a la hora de hacer política. También es cierto que hay quienes no comparten estos valores y para llegar a su meta han optado por valores masculinos, de competencia, y por tanto de dureza. Pero la aspiración general de las personas es vivir en un mundo en paz, más justo e igualitario.

Yo aspiro a eso; sé que es muy difícil, pero en la medida en que las mujeres podamos transmitir estos valores y estar más en política, allá donde se decide, estoy convencida de que podremos vivir en mejores condiciones. Las mujeres vamos a ser las grandes protagonistas de los próximos siglos y también creo que para eso las del llamado “primer mundo” debemos ayudar a las mujeres de otros países. Debemos tener una mirada más amplia y solidaria, esa mirada nos hace falta a mujeres y a hombres.

¿POR QUÉ LE GUSTARÍA QUE LE RECORDARAN AL FRENTE DEL IAM? Por haber ayudado a las mujeres a subir un peldaño más de esa escalera que nos conduce a la igualdad.

¿QUÉ QUIERE SER DE MAYOR? Soledad Ruiz, solo eso



# Ley Orgánica de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género. Una Ley para todas las mujeres

Después de que las Asociaciones de Mujeres reivindicaran una Ley Integral contra la Violencia de Género durante años y que la Proposición de Ley Integral presentada por el Grupo Parlamentario Socialista en el año 2001 no prosperara, finalmente se ha aprobado, con un amplísimo respaldo parlamentario, una Ley específica para combatir la violencia de género.

FIRMA // MARÍA DURÁN, SECRETARIA DE EWLA (EUROPEAN WOMEN LAWYERS ASSOCIATION) // ILUSTRACIÓN: JUAN-CRIS VERA

**Esta Ley puede representarse** como una figura poliédrica, donde múltiples facetas confluyen en el objetivo común de la erradicación de la violencia de género: los derechos de las mujeres víctimas de violencia constituyen la columna fundamental de la misma. La prevención a través de la educación, la sensibilización de la ciudadanía junto con el control de la imagen de la mujer que se trasmite a través de los medios de comunicación integra otro de los pilares. La detección de la violencia en sus inicios a través de los servicios de salud, la tipificación de delitos específicos y el establecimiento de Juzgados de Violencia sobre la Mujer son otros aspectos fundamentales de esta norma. La coordinación de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad junto con otras administraciones públicas, y el establecimiento de medidas para la mejor protección y seguridad de la víctima son otras tantas cuestiones reguladas. Por último, la Delegación del Gobierno y el Observatorio son los cauces de participación de las organizaciones sociales, especialmente las asociaciones de mujeres, en el impulso y control de las medidas previstas.

La Ley tiene la finalidad de combatir la violencia que se ejerce contra la mujer en el ámbito de la pareja, y se centra en esta forma de violencia de género por lo generalizada que está y por las consecuencias que tiene sobre la vida de las mujeres. El primer elemento singular de la Ley es el objetivo de acometer la violencia de género, es decir, combatir la violencia que ejerce el hombre sobre la mujer para mantenerla en una posición subordinada. Puede parecer que no existen diferencias entre violencia de género en las relaciones de pareja y violencia doméstica, ya que la destinataria de la violencia doméstica es la mujer por una abrumadora mayoría; sin embargo, las diferencias son esenciales en la salvaguarda de los derechos fundamentales de las mujeres.

Mientras la protección jurídica de las víctimas de violencia doméstica descansa en el hecho de ser los miembros más

débiles o vulnerables de la familia, continuando la tradicional equiparación de la mujer con los y las menores (en el universo simbólico significa: menor capacidad que el marido-padre), el término violencia de género trata a la mujer como ciudadana equiparada al ciudadano y enfatiza el déficit democrático que supone que el Estado no pueda garantizar a las mujeres el pleno ejercicio de los derechos fundamentales a la vida, integridad, igualdad, libertad y seguridad.

Del propio concepto de violencia de género se deduce el deber de diligencia del Estado en la prevención, protección de la víctima, sanción al violento, reparación del daño, y el establecimiento de derechos sociales que permitan a la mujer restituir su proyecto de vida quebrado a consecuencia de la situación violenta padecida.

En su artículo Primero de la Ley Integral expone: “Por esta Ley se establecen medidas de protección integral cuya finalidad es prevenir, sancionar y erradicar esta violencia y prestar asistencia a sus víctimas”.

La judicatura es uno de los tres poderes del Estado de Derecho. Como garante de los derechos constitucionales está obligada por la propia Constitución, a remover los obstáculos que impidan o dificulten el pleno ejercicio de los derechos de ciudadanía; para el cumplimiento de este fin, la Ley crea los Juzgado de Violencia contra la Mujer.

Éstos tienen la finalidad de unificar la jurisdicción civil y penal en todos los supuestos que tengan su base en actos violentos contra la mujer en el ámbito del hogar; esto significa, por una parte, evitar la victimización secundaria que se deriva de que la mujer tenga que repetir, hasta la saciedad, sus declaraciones ante distintas instancias judiciales, y por otra, una optimización de recursos, ya que los mismos operadores jurídicos que intervienen en



**La posibilidad de que la mujer víctima de violencia pueda solicitar la suspensión o extinción del contrato de trabajo accediendo a las prestaciones de desempleo, el cambio de puesto o centro de trabajo, o la jornada reducida son algunos de los derechos que desarrolla la Ley; pero los derechos sociales no se limitan al ámbito laboral, también se regula el derecho a la información, a la asistencia jurídica...**

el proceso penal lo harán en el proceso civil con conocimiento de la realidad violenta. El nombramiento por el Fiscal General del Estado de un Fiscal contra la violencia sobre la mujer y el establecimiento de secciones contra la violencia en la Audiencia Nacional, Tribunales Superiores de Justicia y Audiencias Provinciales permitirá la especialización del Ministerio Público.

Si el Estado tiene el deber de erradicar la violencia de género, la lógica impone que sean las prioridades y necesidades de la mujer para salir de o prevenir la violencia el punto a partir del cual se articulen las medidas concretas que le posibilitarán el cese de la misma. Desde la centralidad de la mujer se evidencian las prioridades y los cambios que hay que realizar en el Ordenamiento Jurídico para restaurar a la mujer en su estatuto de ciudadanía, para ello es preciso tener en cuenta los distintos modos en que los hombres y las mujeres son socializados, el plus valorativo que tienen las actividades consideradas masculinas, y la falta de reconocimiento de autoridad a las mujeres. La centralidad de la mujer obliga a tener en cuenta si las medidas perpetúan los roles tradicionales o aproximarán a los hombres y a las mujeres en la igualdad real.

La Ley Integral aplica la centralidad de la mujer en el ámbito penal estableciendo delitos específicos de amenazas, coacciones y malos tratos continuados inferidos por el marido, conviviente, ex-novio contra la mujer. Esta tipificación tiene su justificación en el cambio que ha supuesto pasar de estar regulado el derecho del marido de “corregir a la mujer” y la penalización de “la desobediencia de la mujer al marido” por la prohibición absoluta de ejercer violencia contra la mujer. Las amenazas contra quien sea o haya sido, esposa, compañera o novia, y las coacciones contra las mismas mujeres, constituyen el punto de inflexión a partir del cual, si la violencia no cesa radicalmente, si se toleran las violaciones de los derechos fundamentales a la libertad y a la seguridad, puede que no haya retorno en la escalada de violencia. Y es, precisamente, debido al margen de tolerancia de la violencia ambiental que existe en la sociedad, que las amenazas y las coacciones contra la esposa, y en general, cualquier acto de violencia de género ha sido minimizado en su consideración antijurídica.

Estos tipos penales han sido muy discutidos, hasta el punto de que algunos juristas los han considerado contrarios a la Constitución.

El Código Penal es considerado como una constitución inversa que regula las consecuencias de las violaciones de los derechos constitucionales, es decir, mientras la Constitución establece los principios básicos de convivencia y los Derechos Fundamentales de la persona, el Derecho Penal establece aquellos actos y omisiones que son inaceptables para la sociedad y la sanción de las violaciones de los derechos fundamentales.

La tipificación específica de violencia contra la mujer, además de ser un instrumento jurídico coactivo, cumple una función pedagógica: no caben justificaciones, ¡¡ESTÁ PROHIBIDA!!

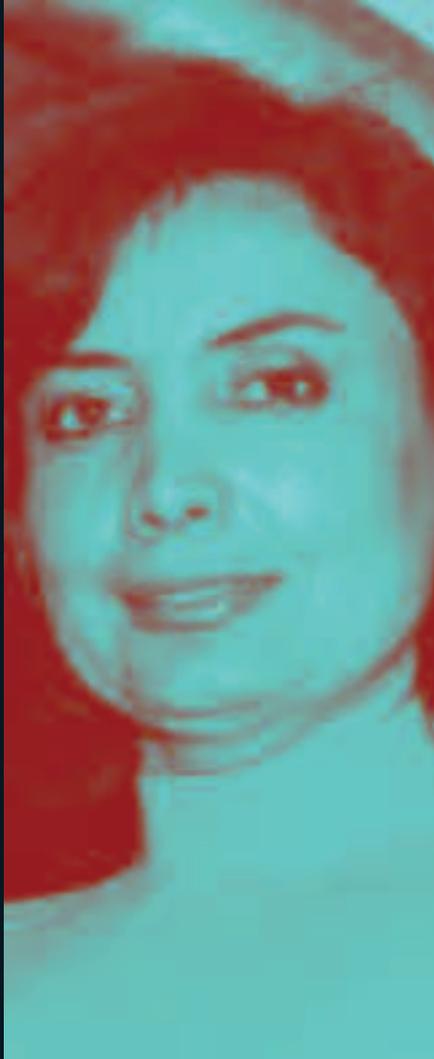
La mujer maltratada, antes de serlo, había realizado un aprendizaje y desarrollado habilidades que le generaban expectativas sobre su vida profesional, personal y social con probabilidades de llevarlas a cabo. El impacto de la violencia de género sobre la salud de la mujer, sobre su trabajo y su entorno social es de tal envergadura que las consecuencias se dilatan en el tiempo mucho más allá del momento del cese de la violencia. Estas modificaciones de las condiciones de existencia deben ser reparadas, pero las indemnizaciones por los daños materiales, morales y las lesiones y secuelas no son suficientes para restituir el proyecto de vida, por esto la Ley Integral reconoce derechos sociales en el campo de la salud, del trabajo y la vivienda.

El artículo 2 de la Ley establece entre sus principios rectores: “Consagrar derechos de las víctimas de violencia sobre la mujer, exigibles ante las administraciones públicas, y así asegurar un acceso rápido, transparente y eficaz a los servicios establecidos al efecto”.

La posibilidad de que la mujer víctima de violencia pueda solicitar la suspensión o extinción del contrato de trabajo accediendo a las prestaciones de desempleo, el cambio de puesto o centro de trabajo, o la jornada reducida son algunos de los derechos que desarrolla la Ley; pero los derechos sociales no se limitan al ámbito laboral, también se regula el derecho a la información, a la asistencia jurídica inmediata desde la interposición de la denuncia, a las ayudas sociales y la preferencia en el acceso a viviendas protegidas o acceso a las residencias de personas mayores.

La promulgación de esta Ley no presupone el inminente fin de los asesinatos, pero será un buen instrumento para que las mujeres puedan cesar, con seguridad, la convivencia violenta, y para que los jóvenes puedan aprender a resolver pacíficamente los conflictos.

Ahora la Ley Integral es una realidad jurídica, para su efectividad sólo hace falta que el Estado, las Comunidades Autónomas y los Ayuntamientos destinen presupuestos para aplicarla; que las instituciones, los operadores jurídicos, los sindicatos y la ciudadanía la hagan propia, y las asociaciones de mujeres la impulsen hasta conseguir vencer la extrema desigualdad que sustenta la violencia contra la mujer. ①



**Gladis Aguilar  
(Bolivia)**

“Trabajando como interna no puedes buscar otras oportunidades; no avanzas porque tu tiempo ha sido comprado. A mí me gustaría estudiar un doctorado, pero ni siquiera he tenido tiempo para ir a informarme”

#### **MIRADA SOCIAL**

Entrevistas: IRENE ACOSTA  
Fotos: ELISA ARROYO



**Iridoya Pruveda  
(Ucrania)**

“Vine para trabajar; unas amigas que ya estaban aquí me hablaron muy bien de su vida en Sevilla. Yo quería ganar más dinero para poder pagar la carrera universitaria a mi hijo, que hoy es abogado. Todo lo que puedo ahorrar es para él y para mi marido, que aún está allí”

**Edith Delgado  
(Colombia)**

“La mujer inmigrante que trabaja en el servicio doméstico tiene que aguantar mucho. Cuando una no tiene papeles, no tiene derecho a exigir”



## Nuevos horizontes de vida

Son mujeres, trabajadoras y emigrantes. Tres condiciones que no se lo ponen nada fácil a Iroyida, Miriam, Edith y Gladis. Pero también son luchadoras, y sus deseos de aspirar a una vida mejor les ha traído a nuestro país.

**Hasta hace pocos años,** España se situaba entre los principales países emisores de población emigrante pero, desde mediados de los años 80, el desarrollo económico lo ha convertido en receptor de personas extranjeras procedentes, en su mayoría, de países con problemas políticos o económicos. La inmigración en nuestro país supone hoy un 6'24% de la población; una cifra en la que, cada vez más, se igualan hombres y mujeres. Según los últimos estudios estadísticos realizados a finales de 2002, en España había entonces 1.324.001 personas extranjeras, con tarjeta o permiso de residencia en vigor, de las cuales un 44'79% eran mujeres.

En este mismo año, Andalucía se situaba como la tercera Comunidad Autónoma con más inmigrantes, 163.942, contando con un 43'75% de mujeres. La feminización en los movimientos migratorios es algo característico en nuestros días, pero, tradicionalmente, no fue así. El protagonismo de las mujeres se produce con más fuerza, según datos históricos, a partir de la llamada "crisis del petróleo" de 1973.

En este momento, los países desarrollados iniciaron una política de cierre de fronteras a la mano de obra extranjera, permitiendo la entrada, únicamente, a través de los procesos de reunificación familiar. En este contexto de políticas restrictivas de la inmigración, muchos trabajadores y trabajadoras foráneas se deciden por la instalación definitiva en el país de acogida, por lo que van a traer a sus familias. Es entonces cuando la mujer va a hacerse más visible en los movimientos migratorios aunque, en principio, sea considerada como un sujeto pasivo y dependiente.

Pero esto ha cambiado y hoy, las mujeres son, cada vez más, las estrategias de los proyectos migratorios en el seno familiar. Esto, unido a la movilidad y flexibilidad del mercado de trabajo, ha creado demandas laborales que están siendo cubiertas por el colectivo femenino extranjero.

**Las mujeres son, cada vez más, las estrategias de los proyectos migratorios en el seno familiar. Esta realidad, unida a la creciente movilidad y flexibilidad del mercado de trabajo, han creado demandas laborales que están siendo cubiertas por el colectivo femenino extranjero.**

## **La mujer, estrategia de la emigración**

Iroyida Pruveda (Ucrania) llegó hace cuatro años a España. "Vine para trabajar; unas amigas que ya estaban aquí me hablaron muy bien de su vida en Sevilla. Yo quería ganar más dinero para poder pagar la carrera universitaria a mi hijo, que hoy es abogado. Todo lo que puedo ahorrar es para él y para mi marido, que aún está allí". Es muy común que las mujeres se decidan a emigrar en busca de un futuro mejor. Aseguran que para ellas es más fácil conseguir un trabajo; uno de los pocos ámbitos, comentan, en los que la mujer tiene más facilidades que el hombre.

"Cuando decidimos dar el paso -comenta Edith Delgado (Colombia)- nos enteramos de que para la mujer era más fácil conseguir trabajo en España, como empleada del servicio doméstico. Para el hombre era más complicado, necesitaba papeles para poder trabajar; algo que comprobé cuando ya estuve aquí. Así que decidí venirme yo, pues nos hacía falta el dinero. Yo trabajaba en la empresa de exportación de café de mi padre, pero la extorsión que sufrimos por parte de la guerrilla hizo que quebrara nuestro negocio. Mi marido y mi hija pequeña se quedaron en Colombia".

Existe una demanda laboral en nuestro país que es atendida por mujeres extranjeras. Por un lado, se trata de trabajos que muchas veces no están dispuestas a desempeñar las españolas debido a las precarias condiciones laborales. Por otro, "la falta de regulación que caracteriza a las inmigrantes las convierte en empleadas más fáciles de manejar", así habla Edith de su experiencia como cuidadora: "la mujer inmigrante que trabaja en el servicio doméstico tiene que aguantar mucho. Cuando una no tiene papeles, no tiene derecho a exigir".

El mercado de trabajo al que acceden estas mujeres se limita, en líneas generales, al servicio doméstico, la hostelería, la agricul-

tura y el comercio en la calle. De todos ellos, el servicio doméstico es el hueco laboral donde se inserta la gran mayoría de mujeres inmigrantes que vienen a España. Iroyida llegó a nuestro país convencida de encontrar trabajo: "yo trabajaba como oficinista en una estación de tren. Ahorré durante algún tiempo y me decidí a venir, aunque no sabía en qué me iba a emplear. Mis amistades me habían comentado que no sería difícil encontrar trabajo en una casa, como asistenta, y ahora llevo más de dos años con la misma familia. Me encuentro muy bien con ellos."

Miriam (Ecuador) tampoco tenía muy claro su futuro en nuestro país, pero pronto encontró una ocupación. "Vine con una carta de invitación de mi hermana. Después de pasar unos días con ella, las Hermanas de la Inmaculada me consiguieron un trabajo como cuidadora de una señora mayor, a la que me dedico exclusivamente durante mi jornada de trabajo. Soy interna".

Dentro del servicio doméstico, nos encontramos con trabajadoras internas y externas. Las primeras poseen ciertas ventajas que nos comenta Gladis Aguilera (Bolivia). "Trabajar como empleada doméstica interna tiene sus ventajas; tus costos a nivel de alquiler, alimentación... son cero. En épocas de frío o de demasiado calor, cuentas con unas comodidades que tú no te podrías pagar, como es la estufa o el aire acondicionado, y lo más importante, es que te llegas a integrar en la familia".

Pero las jornadas de trabajo son extensas, casi sin dejar espacio para una vida social. "Trabajando como interna -continúa diciendo Gladis- no puedes buscar otras oportunidades; no avanzas porque tú tiempo ha sido comprado. A mí me gustaría estudiar un doctorado, pero ni siquiera he tenido tiempo para ir a informarme". Miriam lo comenta así, "a las mujeres españolas no les gusta trabajar como internas. Nadie quiere estar disponible las veinticuatro horas del día. Con o sin papeles, trabajamos la mayor parte de la jornada. Yo descanso un día a la semana".

## **¿De qué les sirve la formación?**

Es necesario señalar el desajuste que existe entre el nivel de formación de estas mujeres y el trabajo que desempeñan en España.

El principal problema que encuentran las mujeres inmigrantes es que no pueden homologar sus estudios o este trámite se alarga excesivamente en el tiempo, siempre que estén documentadas.

Las materias son diferentes y no hay una normativa clara con respeto a las convalidaciones, por lo que, a pesar de tener una licenciatura, no pueden obtener en nuestro país ningún reconocimiento de los estudios cursados en su lugar de origen. Miriam nos habla de su caso: “en mi país me faltaban dos años para ser Licenciada en Computación (Informática). No terminé porque se me presentó la oportunidad de venir a España y, aunque sabía que no podría continuar mis estudios aquí, decidí venir a trabajar. A nivel económico me ha ido muy bien, mi trabajo me ha permitido ayudar muchísimo a mi familia. En Ecuador hay personas preparadas pero, debido los bajos sueldos, emigran a otro país. El título de esta gente, aquí, es nulo; puedes ser ingeniero y trabajar como albañil”. Gladis, por el contrario, está intentando convalidar sus estudios; en su país era auditora. “He llevado mis títulos a la embajada española en mi país a ver si me los convalidan. Lo que más deseo es realizar aquí un doctorado, ya que sale mucho más económico que en Bolivia”.

La opinión de Edith al respecto no es tan positiva; “siendo extranjera, pierdes muchas veces la esperanza. Llegas a creer que del servicio doméstico o de la limpieza no vas a salir. La gente piensa que porque una sea extranjera no sabe leer ni escribir. Yo tengo un buen nivel académico, estudié Secretaría comercial, Contabilidad, Programas de computación, Mecanografía... en fin, un poco de todo. Ahora estoy contenta, pues he dejado el servicio doméstico y estoy trabajando en un locutorio donde pongo en práctica muchos de mis conocimientos”.

### **Lo mejor dicen, el trato humano**

Aunque las condiciones laborales de estas mujeres no siempre son las más deseadas, en el trato personal no suelen tener problemas. Las diferencias culturales y, en ocasiones, lingüísticas, son difíciles pero no insuperables.

“Hasta ahora -comenta Iroyida- todo el mundo que he conocido me ha tratado feno-

menal. He tenido mucha suerte. Aquí la gente es muy abierta, si le preguntas algo, siempre hay alguien que te ayuda. En mi país esto no ocurre, no siempre hay tanta amabilidad”. Lo peor para Iroyida fue el idioma. “No sabía nada de español, apenas conocía cincuenta palabras. Expresarme era algo casi imposible; hoy ya no me cuesta tanto, incluso sé leer y escribir. Blanca, la niña a la que cuido, me ayuda, es como mi profesora”.

Para las mujeres latinoamericanas tampoco es fácil acostumbrarse a ciertos hábitos y formas europeas. “Aunque hablamos el castellano, el sentido de muchas palabras cambia totalmente. También en el trato con las personas me fue difícil acostumbrarme; me cuesta hablarles de ‘tú’ cuando siempre he hablado de ‘usted’. Me voy acostumbrando, aunque no soy tan abierta en ese sentido”. En cuanto a las diferencias más cotidianas, Miriam dice: “es como volver a nacer, hay que acostumbrarse a todo, nuevos horarios, nuevos climas, la comida... nada que ver con mi país”. “Lo más duro -comenta Edith- es tener que adaptarse a las costumbres de acá, ya que la gente ni siquiera se para a entender o conocer las tuyas. Al final, una se adapta, no hay más remedio”.

Para Gladis el día a día no le resulta raro, ya que afirma que en España, especialmente en Andalucía, las personas son muy parecidas a su gente de allá, en Santa Cruz de la Sierra (Bolivia). Son otras cuestiones culturales las que más llaman la atención de esta boliviana. “Más que las diferencias en la vida diaria, a mí lo que me resulta extraño, e incluso puedo decir que me duele, es ver cómo se tira aquí la comida; yo vengo de un país donde existe mucha pobreza. En Bolivia no se tira la comida, antes te vas a la calle y la ofreces a alguien, que tirarla”.

### **La añoranza, lo peor**

Vienen cargadas de sueños, metas, que muchas veces consiguen, pero a costa de mantenerse lejos de su país, su hogar, su familia, y lo más duro, de sus hijos/as. Algunas de ellas, como Miriam, llegaron con el objetivo de arreglar su casa. “Vine en busca de un futuro mejor. En mi país hay mucha pobreza, aunque en mi familia nunca hemos pasado necesidad. Aproveché el momento, tuve que dejar mis estudios de Informática, a mis padres y her-

manos. Aunque me ha ido muy bien aquí, echo mucho de menos mi tierra”.

Una soledad que comparte Gladis, quien asegura que el hueco que deja la familia no se cubre con nada. “Estoy contenta con la familia con la que trabajo, me ha aceptado como una más. Pero muchas veces he llorado recordando a mi familia. Ése es el mayor esfuerzo que tenemos que hacer las personas que emigramos, un gran esfuerzo emocional. Pasas una noche tras otra sin que nadie te pregunte cómo amanece, o por qué estás triste”.

### **Distintos caminos, un mismo sueño**

A la pregunta de cuáles son sus sueños, todas lo tienen claro. “Algún día -cuenta Iroyida- me gustaría reunir a mi familia aquí. Espero poder traer a mi marido dentro de un año para que pueda trabajar en el campo. Mi hijo es abogado y tiene su vida allí, de momento. Pero me gustaría tener a mi lado a mi marido”.

Miriam, por el contrario, sueña con volver a casa. “Siempre vine con la idea de regresar a mi país. Trabajar para poder arreglar mi casa, ése es mi sueño”.

Para Edith, parte de sus metas se consiguieron cuando trajo a su marido y a su hija. Ahora está de nuevo embarazada, pero aún le falta algo. “Lo único que me queda desear es poder traer a mis padres, pero lo veo difícil. La Subdelegación del Gobierno pone condiciones muy complicadas para solicitar la reagrupación, como es el poseer una vivienda con un número determinado de metros y habitaciones”.

Por su lado, Gladis no olvida su tierra, pero no descarta la posibilidad de hacer su vida aquí. “La realización profesional ya la tengo, porque he estudiado y trabajado en lo que me ha gustado. Lo de ahora, sé que es temporal. Quiero ser madre, me gustaría formar un hogar. Pero también sueño con volver a mi tierra, donde lo tengo todo. Me encantaría macharme para allá con un español, pero sé que es muy difícil que un hombre de aquí abandone su país para marcharse a uno sudamericano. Así que, llegado el momento, tendré que decidir; pero tan sólo pensar que no voy a volver... no hay mayor tristeza que emigrar de tu país. Como dice la canción, no hay lugar mejor que tu tierra”. 📍

# Afganistán:

## Un teatro electoral.

### Simulacro de democracia

**La fotografía que dio la vuelta al mundo tras la caída de los talibanes en noviembre de 2001 fue el rostro descubierto de una mujer en las calles de Kabul. Una vez más -y en la historia tenemos decenas de ejemplos similares-, la imagen de una mujer era utilizada como símbolo de libertad. En este caso, la libertad era mera propaganda.**

SIN FRONTERAS

Texto: NURIA VARELA  
Fotos: EPA // SYED JAN SABAWOON  
HUMAYOUN SHIAB

**Habían transcurrido cinco años** de régimen talibán.

Los líderes de Occidente, con el presidente George W. Bush a la cabeza, no tardaron en proclamar la liberación de las mujeres en el país asiático, el final de la pesadilla. Se repitió una y mil veces que las mujeres afganas se habían deshecho del burka.

El 9 de octubre de 2004 fue el día elegido para celebrar las elecciones presidenciales en Afganistán. Una de tantas fechas históricas. En este caso, se trataba de escenificar la democracia y la libertad que habían traído consigo la tropas estadounidenses y su invasión tras los atentados contra las Torres Gemelas de Nueva York. La imagen que dio la vuelta al mundo en esta ocasión también tenía a las mujeres como protagonistas. En este caso, el símbolo del comienzo de la democracia eran dos largas filas de votantes. Una formada por hombres y otra por una sucesión de burkas azules. Si grotesco era reducir la democracia a celebrar unas elecciones, la imagen de las mujeres, tapadas, silenciadas y separadas, superaba los límites de lo grosero. Parecía que el único cambio entre noviembre de 2001 y octubre de 2004 tenía que ver con que Occidente se había acostumbrado al burka. Tres años después, ya no se considera símbolo de la opresión de las mujeres afganas, es tratado como una prenda más, sin connotaciones. Puesto que durante las elecciones presidenciales lo que se subrayó fue la alta participación de las mujeres en el proceso democrático.



Las fotografías son sólo símbolos. Pero símbolos explícitos de lo ocurrido en el proceso electoral. Sólo una mujer ha sido candidata presidencial, Masuda Jalal. Un dato que tampoco puede llevar a engaño. En España, nunca ha sido una mujer candidata a la presidencia del país. Masuda Jalal sólo consiguió el 1% de los votos. La candidata dio mítines los días previos con un pañuelo que tapaba completamente su pelo y dejaba libre el rostro ante grupitos de mujeres a quienes no podía ver la cara, ocultas tras los burkas. Pero el hecho más significativo de la campaña electoral fue que en el país donde peor viven las mujeres, no se celebró ningún debate sobre sus derechos.

Los 17 hombres candidatos, bajo el liderazgo del presidente Karzai, no han dedicado ni tiempo ni propuestas a cómo mejorar la vida para la mitad de la población. Las mujeres inscritas para participar en la votación eran el 41% del censo electoral. Una única excepción. El aspirante a presidente, Pedram Latif, estuvo a punto de perder su candidatura por ser el único que se atrevió a mencionar el derecho al

divorcio de las mujeres. Una cuestión fundamental, puesto que el 57% de las afganas son entregadas en matrimonio antes de cumplir los 16 años y la mayoría está ya casada a los 22 años.

No sólo eso. En el Afganistán actual el suicidio de las mujeres, mayoritariamente de jóvenes y adolescentes, se ha convertido en una epidemia. Las afganas deciden acabar con su vida ante el infierno en el que ésta se ha convertido. Es su único método de protesta, el único camino de libertad. A las afganas no les importa que el Islam prometa el infierno a quienes se quitan la vida, ellas ya viven en el infierno.

Nadie sabe cuántas mujeres han intentado suicidarse, nadie sabe cuántas mujeres lo han conseguido. Las organizaciones humanitarias hablan de cientos de víctimas cada año. Los talibanes, durante los cinco años de terror, encarcelaban a los padres de las adolescentes que trataban de matarse por considerarlo uno de los peores crímenes. Las muertes actualmente se siguen ocultando. Antes por miedo, ahora por vergüenza.

En 2004, el nuevo Ministerio de la Mujer afgano realizó un informe oficial sobre esta realidad. En el texto se culpaba a la tradición afgana de los matrimonios forzados de la mayoría de las muertes, especialmente en zonas como Herat. En algunos casos, niñas de 13 y 14 años habían sido casadas con ancianos de 70 que pagan una cantidad de dinero que las familias suelen utilizar para casar a sus hijos. Los talibanes no ocupan el gobierno -aunque siguen controlando amplias zonas del país-, pero algunas prácticas de su época no han desaparecido. La policía continúa deteniendo y llevando a los hospitales a las jóvenes que descubren hablando con algún varón en la calle para que los médicos comprueben si siguen conservando su virginidad. Un informe médico que certifique que el himen se ha roto supone una humillación pública para la familia y puede llevar a la detenida a prisión.

La nueva Constitución afgana reconoce la igualdad de derechos de la mujer. El Gobierno también ha editado carteles contra la violencia de género, pero los códigos de honor



**Si grotesco era reducir la democracia a celebrar unas elecciones, la imagen de las mujeres, tapadas, silenciadas y separadas, superaba los límites de lo grotesco**

**\*\*\*\*\***

**Los problemas de las mujeres, aunque tomen tintes de genocidio como ocurre en Afganistán, no priman sobre los intereses generales. La ex ministra de la Mujer, Sima Samar, fue cesada en su puesto por manifestarse en contra de la *Sharia* (Ley islámica)**

son más importantes que la Constitución y tienen muchísimo más peso en la población. También el texto constitucional prohíbe las tradiciones que atenten contra los derechos humanos. Pero la realidad es que el gobierno central carece de autoridad en un país que aún está controlado por sus propios líderes guerrilleros, por los señores de la guerra, ahora vestidos a la occidental para no desmerecer en el teatro electoral.

El discurso oficial es bien conocido: paciencia. Los problemas de las mujeres, aunque tomen tintes de genocidio como ocurre en Afganistán, no priman sobre los intereses generales. La ex ministra de la Mujer, Sima Samar, fue cesada en su puesto por manifestarse en contra de la *Sharia* (Ley islámica)

En abril de 2004, Bernard-Henri Lévy, filósofo y escritor francés, ponía nombres, apellidos y detalles a la tragedia de las mujeres afganas. Homa Safi, una joven de 21 años, periodista en prácticas en *Nouvelles* de Kabul, una revista mensual franco-afgana

que el propio escritor sacó a la calle hace dos años, se quitaba la vida. Lévy describía a Homa Safi como una joven de Kabul a la que la caída de los talibanes había dado esperanzas de vida. Homa estaba enamorada de un muchacho que trabajaba para una ONG occidental. Cuando su padre le negó el permiso para casarse (el joven era chií y, sobre todo, ella ya estaba prometida al hijo de una familia amiga), Homa se suicidó. Pidió un adelanto de su sueldo, compró pastillas en una farmacia y terminó con su sufrimiento.

Asegura Lévy que Homa ha muerto como las 300 mujeres que el pasado año, tan sólo en la ciudad de Herat (la capital de Isamel Jan, el jefe militar del oeste afgano) se inmolaron en el fuego para escapar a la condición de esclavas conyugales. Era tan sólo una voz que se alzaba en el silencio de Occidente, que siempre ha jugado con las mujeres afganas según sus intereses. RAWA (Asociación Revolucionaria de las Mujeres de Afganistán) lo denunciaba antes de caer el régimen talibán: el de Afganistán era un

conflicto olvidado por la Comunidad Internacional. Nadie puede olvidar la patética movilización internacional ante la destrucción de los famosos Budas de Bamiyan y la falta de reacción ante la muerte de las mujeres afganas. Y ellas ya denunciaban: los fundamentalistas no son sólo los talibanes. La apatía de la Comunidad Internacional es tan destructiva como la propia guerra.

Al cierre de esta edición, los resultados electorales indicaban que Hamid Karzai era el vencedor en primera vuelta con un 55% de los votos. En segundo lugar, el tayiko Yunis Qanuni, con un 16%. Con su victoria, Karzai confirma el cargo de presidente que ocupa de forma interina desde el 21 de diciembre de 2001, cuando fue designado para encabezar el nuevo régimen afgano. Su nombramiento se produjo en la Conferencia de Bonn para la reconstrucción de Afganistán, un mes después de haber caído el régimen talibán. La participación electoral se cifra en un 70%, con un 60% de votantes hombres y el 40% mujeres. 🇦🇫

## ACCIÓN SOLIDARIA

Amnistía Internacional

# Combatir la violencia de género en los conflictos armados

Cuando se produce un conflicto armado aumentan todas las formas de violencias. Pero son las mujeres y las niñas las más afectadas al ser sometidas a ciertos abusos con más frecuencia que los hombres: violación, esclavitud sexual...

Amnistía Internacional ha documentado terribles violaciones de derechos humanos de las mujeres en países con conflictos abiertos, como Chechenia, Sudán, Colombia, República del Congo, Afganistán y Bosnia-Herzegovina, entre otros.

En la página web de esta organización encontrará más información al respecto y podrá firmar un documento en el que se exige a los Gobiernos que tomen medidas efectivas para acabar con las violaciones de derechos humanos a las mujeres en los conflictos armados.

<http://www.es.amnesty.org/nomasviolencia>





## ENTREVISTA

Por: R. LIMÓN

Fotos: REMEDIOS MALVÁREZ

*Si se pudiera juntar toda la creatividad y la energía que las mujeres han puesto en la cocina para emplearla, por ejemplo, en conquistar el espacio, hace tiempo que podríamos pasar los fines de semana en Marte.* DEL RELATO "GUISO FEMINISTA". PUERTO LIBRE. A.MASTRETTA

# Ángeles Mastretta Una mujer de ojos grandes



La escritora mexicana (Puebla, 1949), que en nuestro país se ha dado a conocer sobre todo con títulos como *Arráncame la vida* (del que se ha hecho una versión cinematográfica), *Mal de amores* y *Mujeres de ojos grandes*, ha cruzado el Atlántico para presentar su última novela: *El cielo de los leones*. En su agenda promocional reservó tres días para participar en el XI Encuentro de Formación Feminista, organizado por el Instituto Andaluz de la Mujer, y allí pudimos comprobar la gran dosis de elocuencia de esta mujer que nos ha hecho disfrutar con tantas buenas novelas.

La conversación con Ángeles Mastretta nos traslada a un mundo donde reina el realismo mágico, un mundo que esta escritora construye con sus palabras, con sus manos y con una mirada más que expresiva, sorprendente. Contar historias es su pasión, y la mayoría de las que nos ha contado nos habla de mujeres como Catalina Ascencio, Emilia Sauri, Isabel Arango, Josefa, Milagros Veytia... mujeres que logran hacerse con el control de su destino, personajes que rechazan la posición de periferia en que la sociedad patriarcal insiste en instalarlas. Estas mujeres ponen voz a la necesidad de romper con los cánones tradicionales establecidos que les impiden liberarse, y lo consiguen.

Acaba de publicar *El cielo de los leones*, un libro de ensayos donde, a diferencia de otras obras, habla esencialmente de usted. Ciertamente se trata de una obra intimista que tiene que ver conmigo. Reconozco que me da un poco de vergüenza, pero me ha servido para explicarme a mí misma muchas cosas, por ejemplo, mi proclividad necia a ser optimista. Le rindo pleitesía a la vida todo el tiempo, a veces hasta la necedad. También abordo temas políticos; en este sentido hay textos que tocan el tema de Chiapas, y en medio de esa situación tan terrible, que es para asustarse, llego a la conclusión de que el conflicto puede tener solución.

¿Necesitaba hablar consigo misma? Sí, tenía esa necesidad, pero hubiese preferido escribir una obra de ficción porque para mí es más divertido, y supongo que para los demás también, pero me ha salido esto. Yo comparo el escribir novela con invitar a los otros y otras a leer. Cuando estoy escribiendo un libro estoy dentro de él, y después regreso a mi casa, a mi mundo, a mis hijos, a mi pareja, regreso al país donde vivo, que es bastante complicado. Pero en cuanto entro en comunicación con mi libro me voy de viaje.



**Mujeres de ojos grandes** ha tenido mucho éxito en España, Italia y Argentina; en México y Alemania fue *Arráncame la vida* la que vendió más ejemplares. Sean unas u otras, sus novelas siempre han tenido un alto grado de identificación, sobre todo, por parte de las lectoras. Sí, hay mujeres que se identifican claramente con los personajes de mis historias y yo creo que eso sucede porque lo pequeño termina siendo universal. Lo muy privado, el detalle, termina siendo público. Además, se adivina en ello una voluntad por romper con un mundo muy cerrado. Esto pasa con mucha frecuencia entre las mujeres mexicanas, mujeres que tienen un mundo chico y de repente abren la puerta o la ventana y ven más allá.

¿Hay algún personaje al que le tenga más cariño? Las hermanas Veytia (*Mal de amores*) me encantan. Pero, además, creo que esas tres mujeres internamente encarnan a muchas otras. Me gustó estar con ellas y las extraño.

La mayoría de sus protagonistas son femeninas ¿cómo eran las mujeres que le rodearon en su infancia? Mujeres muy fuertes, mujeres que tuvieron la voluntad de

realizar cosas que eran excepcionales en su época, pero sin decir explícitamente que lo que hacían era excepcional. Hay quien piensa que mi literatura es anacrónica, pero yo lo veo al revés: para que entendamos lo que está pasando ahora con bastante naturalidad tienen que haber existido mujeres calladas que le pusieron voces a sus actitudes.

¿Crees que esas mujeres eran conscientes de que estaban haciendo algo excepcional? De lo que eran conscientes es de que estaban haciendo lo que querían. Y también se estaban dando cuenta de que lo que hacían iba a causar contradicciones en el medio en el que vivían. Ahora bien, yo no pretendo que haya detrás de ellas la voluntad de serles fiel a una teoría, sino la voluntad de fundarla, tener la actitud para que de ahí saliera algo distinto. Por ejemplo, pensamientos tales como ‘yo no quiero estar en esta casa’, ‘no quiero estar con este hombre’, ‘que quede claro que quiero ser feliz’... detrás de eso hay una tesis, pero muchas veces esas tesis las relatamos nosotras, las herederas de esas mujeres.

Ésa es la esencia, en realidad, de las historias que quiero contar. ¿Qué gracia tendría contar historias que no son excepcionales? Como en toda conversación, lo que quieres

es narrar algo que resulte único. ¿Por qué digo mujeres? Hay muchos hombres entrañables en mis libros que son muy importantes, pero las mujeres tienen más voz, y no lo he hecho de manera deliberada, pero ocurre con mucha frecuencia.

Si existe esa constante será porque tiene prioridad en lo que le interesa contar. También las tengo más cerca. Cuento con ser una mujer, me relaciono con más mujeres a extremos tan absurdos como que hablo muchísimo más con mi hija que con mi hijo, entre otras cosas, porque mi hijo quiere hablar menos conmigo que mi hija.

Existe un lado de proclividad que además me parece encomiable, por ejemplo, si entro a comprar en una tienda y me quedo más tiempo de la cuenta conversando con la dependiente, con mucha probabilidad llego a saber si está casada, si tiene un novio, si es abuela... Un hombre no pasa por eso. Yo los he visto durante diez años en la oficina y no he llegado a saber cuál es el estado emocional del tipo con el que trato todos los días.

En su libro *El cielo de los leones* hay un capítulo muy interesante sobre una lucha valiente y desaforada en la que se habla del feminismo. Siento que la principal aportación del feminismo son las cosas que hoy en día tenemos las mujeres como “naturales” en nuestras actitudes diarias.

Todas las personas tenemos derecho a hacer con nuestra vida lo que queramos, y una vez que has logrado el derecho, tienes el deber de hacerlo. Creo que el ‘derecho’ y el ‘deber’ son los dos motores fundamentales del feminismo. De ahí se desprenden miles de cosas; por ejemplo, el voto, el divorcio, el aborto...

¿La esencia del feminismo pasa entonces por ejercer esos derechos? Creo que sí. Pero hay más. Antes se luchaba por la igualdad, ahora se trata de poner el acento en la diferencia. Existe una diferencia y, sin embargo, la equidad no tiene nada que ver con que exista esa diferencia.

Hay gente que insiste en que somos iguales y yo no lo creo. Si fuésemos iguales estaríamos perdidas, porque hay muchas cosas que han hecho los hombres que no deberíamos repetir. Y hay otras muchas que nosotras tenemos y ellos no, cosas que nos

han sido útiles y nos han enriquecido. Pero aún hay muchas ciudadanas en el mundo que no han podido reivindicar siquiera que ellas tienen los mismos derechos que los ciudadanos con los que conviven.

**¿Qué hay de cierto en ese tópico de que la sociedad mexicana es muy machista?** Creo que la sociedad española es también muy machista, al igual que la mexicana. Es un traslado clarísimo de las costumbres coloniales. Lo que sucede es que el cine mexicano de los años cuarenta fue el más fuerte de América Latina y exportó a España, y al resto de países, el prototipo del macho mexicano. Eso puede tener su parte de realidad, pero la vida en pareja no es muy diferente a la de otros países.

Cuando yo tenía 25 años denunciaba con toda claridad las reacciones machistas. Después, quizá debido a la escritura, a tener hijos... estaba en paz, sabiendo que para muchas mujeres la vida seguía siendo muy injusta y muy desigual, aunque yo me sentía afortunada. Pero con el paso de los años me he dado cuenta de que la vida sí ha sido injusta conmigo y he permitido que en muchos términos no haya existido equidad. Congenio muy bien con el hombre con quien comparto mi vida desde hace 26 años, pero no ha habido equidad, y durante muchos años yo creía que sí.

**¿Quiénes son las mujeres de ojos grandes?** Eso no es fácil de contestar, pero te diría que son mujeres -las del libro y las reales- que son capaces de ver más allá de donde termina su horizonte.

Las protagonistas del libro *Mujeres de ojos grandes* están ubicadas en los años treinta y cuarenta, pero sus actitudes corresponden a mujeres de los setenta y ochenta.

Aunque hay quien reivindica que el futuro está por construirse y que no es necesario recordar tanto, que podemos escribir sobre mujeres contemporáneas, yo siempre he estado muy obsesionada con nuestras predecesoras, porque es necesario saber quiénes han sido las otras, pregun-

tarse de dónde venimos. Cuanto más exista el abismo, la idea de saber que después de tanto buscar hay muchas cosas que no se resuelven, más me obsesiona el pasado, más obligada me siento a pensar cómo han salido otras de su 'agujero' y más me apetece inventar cómo han salido.

**¿A qué se refiere cuando habla del lío de ser mujer?** Es evidente que ser mujer en esta época conlleva sus complicaciones; antes era aparentemente más previsible y el lío de ser mujer era aceptar los hechos y atreverse a hurgar en la posibilidad de que las cosas fueran distintas.

Ahora, el lío de ser mujer no es solamente pensar qué hago para conseguir más de lo que tengo, sino también cómo hago para ejercer cabalmente lo que ya tengo, cómo hago para ser fiel a mí misma respecto de lo que creo. Por eso yo quise venir a este encuentro feminista los tres días, me apetecía retomar la reflexión y la acción del feminismo, porque estaba ensimismada en mis libros, porque he estado pendiente de ver crecer a mis hijos, he estado muy entretenida con su adolescencia. Y ahora que ellos están muy ocupados y preocupados con qué hacer con sus vidas, es éste el momento en el que regreso a la ocupación y preocupación de qué voy a seguir haciendo con la mía. Porque, aparentemente, yo he estado todo este tiempo desarrollando una vida profesional muy intensa, pero también he tenido largos ratos de ensimismamiento y de vida doméstica. Lo he pasado muy bien, ni siquiera lo digo como una queja, sin embargo, le he estado quitando a mi vida pública muchas cosas.

Esto viene a colación de lo que te decía, que es necesario recuperar nuestra vida. Que no es solamente un derecho, sino un deber. Por eso me he venido aquí los tres días y me quiero enterar cabalmente de lo que le está pasando a otras. Eso lo tengo que volver a hacer en México con muchas cosas, denunciar hechos atroces, porque mi inercia es que si es posible no estar al tanto de cualquier hecho, prefiero no saberlo (aunque luego me pidan que firme algo y yo

me comprometa haciéndolo). He pasado dos años en los que he estado muy enferma, tengo epilepsia, y durante ese tiempo he desechado cualquier otro mal.

**En *El cielo de los leones* se descubre a una mujer apasionada por la vida ¿qué es lo que más le apasiona de ella?** Elegir es abandonar... Me disgusta elegir qué es lo que más me apasiona porque tendría que dejar de lado otras cosas que me apasionan muchísimo. Pero, para decir algo, pienso que me apasiona contar, oír historias, me apasiona escuchar las historias que me cuentan mis hijos, la música, la literatura... Si tuviera que elegir entre eso y perder la capacidad de conversar con gente viva creo que preferiría contar historias. Entonces, ¿qué me apasiona? Oír las historias de los demás, cómo otros y otras cambian el mundo y lo mejoran. Otra pasión que tengo es el horizonte físico, lo busco muchísimo. Será porque vivo en una ciudad sitiada. En Baeza solo tengo que caminar cinco tramos para llegar a los olivos, mientras que en México D.F. vivo tratando de caminar kilómetros para llegar a ellos.

**Sus lectoras y lectores estarán deseando saber si hay una próxima novela.**

Ahora he inventado un libro que en mi cabeza se va a llamar *Maridos*. Si en la obra *Mujeres de ojos grandes* casi todos los comienzos eran "La mujer de fulano", en *Maridos* casi siempre empezaría por "El marido de...". Está en la cabeza, pero ahora tengo que poner las caras, los ojos, ver cuántos años tienen las protagonistas, quiénes son los maridos y qué les pasa. El hecho es que tengo que rumiar los libros y el rumiar es 'comerme' mi angustia.

Y todo el tiempo me voy encontrando una historia posible. Por ejemplo, estos días he observado a dos mujeres que muy claramente son pareja y al verlas actuar me dije que una de ellas podría considerarse el 'marido'. Pensé que se llevaban muy bien, que estaban muy cerca la una de la otra. También en las historias de hombres hay fábulas maravillosas y se puede ver muy claramente qué rol tiene cada uno. Tengo un amigo escritor que se gana la vida con su trabajo y su pareja, que es más joven, y muy guapo, es el que guisa, arregla la casa... Ésa historia también la voy a contar. 🍷

**Quise venir a este encuentro feminista los tres días, me apetecía retomar la reflexión y la acción del feminismo, porque estaba ensimismada en mis libros, porque he estado pendiente de ver crecer a mis hijos, he estado muy entretenida con su adolescencia.**

## Voces en el silencio

EL PASADO MES DE OCTUBRE TUVO LUGAR EL XI ENCUENTRO DE FORMACIÓN FEMINISTA DE BAEZA (JAÉN), UNA CITA QUE CONVOCA ANUALMENTE EL INSTITUTO ANDALUZ DE LA MUJER, Y QUE ESTE AÑO HA ABORDADO UNA CUESTIÓN TAN NECESARIA COMO “LAS MUJERES EN EL EXILIO”.

POR EL CENTRO CARMEN DE BURGOS PASARON RECONOCIDAS REPRESENTANTES DEL FEMINISMO QUE APROVECHARON SU PRESENCIA EN ESTE FORO PARA REIVINDICAR A LA MUJER COMO PARTE INTEGRANTE DE LA HISTORIA, DEVOLVIÉNDOLE LA VOZ A AQUELLAS QUE HAN VIVIDO EN UN EXILIO PERMANENTE DURANTE LOS OSCUROS AÑOS DEL FRANQUISMO.

COMO ARGUMENTABA EN SU INTERVENCIÓN SOLEDAD RUIZ, DIRECTORA DEL INSTITUTO ANDALUZ DE LA MUJER, “HEMOS INICIADO ESTA NUEVA DÉCADA RECUPERANDO LA MEMORIA Y LA VOZ DE LAS MUJERES, PERPETUAS EXILIADAS, MARCADAS POR EL EXILIO COMO SI FUERA UN DESTINO Y A QUIENES LES CORRESPONDIÓ SOPORTAR UN DOBLE PESO DE CONTRARIEDADES Y DE TRABAJOS EN MOMENTOS ESPECIALMENTE DUROS DE NUESTRA HISTORIA MÁS RECIENTE”

**Rosa Regàs** es escritora, hija de padres republicanos y una de las representantes de ese grupo de mujeres comprometidas que han vivido una larga época marcada por el franquismo, pero que han sabido ponerle voz a ese período del pasado: “Las ideas son las que se pueden aplicar a todos los seres humanos, las creencias a una pequeña parte de la humanidad. Cuando esta pequeña parte intenta aplicar esos dogmas a toda la humanidad, aparece lo que llamamos fundamentalismo”. Según la escritora, la base del modelo patriarcal está en este fundamentalismo, y durante siglos, para sobrevivir a esa situación, la mujer recurría a dos opciones: o se sometía o se exiliaba interiormente.

El exilio interior de las mujeres a lo largo de la historia ha sido enorme. Muchas de ellas han querido salir a la luz, han querido escribir, pintar, componer música o hacer escultura y, para ello, no han tenido otro remedio que saltar a la vida social con un pseudónimo o con el nombre de las personas que vivían con ellas (marido, hermano, amante...).

Tal y como expresa Rosa María Capel, profesora de Historia Moderna en la Universidad Complutense y participante también del encuentro, “con la llegada de la guerra civil española se produce un punto de inflexión y la situación se agrava.

Las mujeres que antes habían protestado por una represión que coartaba sus libertades tienen que salir fuera del país, dejando de ser el exilio físico una experiencia exclusivamente masculina”. Este período se prolonga bastante en el tiempo y ello hace que muchas de ellas no regresen. Además de ese exilio exterior, está ese otro de un espectro mucho más amplio: el exilio interior.

Nos dice Regàs que antes habían viajado como acompañantes. “Había muchas categorías: las que se fueron porque su marido estaba perseguido, las que se quedaron aquí viudas y apartadas y se tuvieron que cambiar de pueblo porque si no, tanto el párroco como los falangistas, las denunciaban; y, por último, estaban las que se quedaron en sus pueblos calladas y no se atrevieron a decir nada”.

Anterior a que todo esto ocurriese, concretamente a partir de 1900, las mujeres se fueron incorporando progresivamente a la sociedad y a la educación, pero el acceso a la política se produjo en 1931, con la llegada de la II República española, que “representó un hito -argumenta Rosa Regàs- porque, por primera vez, pese a la omnipresente ideología patriarcal, las mujeres fueron vistas al menos con las mismas capacidades que los hombres”. De esto eran conscientes todos, “incluso los ministros de aque-



lla época que se negaban a dar el voto a la mujer porque decían que estaban tan sometidas a la Iglesia y al marido que lo que querían era votar a la derecha. El hecho es que, incluso estas mujeres, estaban temerosas y sabían que tenían que llevar adelante una tarea ingente, quitarse de encima todo el lastre que durante siglos habían soportado”. La República no fue un caos, como han pretendido hacer creer determinados sectores políticos, sino un intento de cambiar la vida sórdida de la población española, sobre todo, de las clases menos pudientes. “El nivel que alcanzó la escuela pública en la República -comenta Regàs- fue altísimo, y el nivel económico que tenía la España de 1936 no se recuperó hasta 1957. Y esto no se cuenta cuando se habla de este período”.

No obstante, la clase burguesa no necesitaba cambiar. La prueba es que luchó e hizo todo lo que estuvo en su mano para que esta apertura de mente y de ideas no se hiciera efectiva, como realmente no se produjo.

Tras el período de gobierno franquista, salir del exilio representó para muchas mujeres ‘abrirse a la luz’, aunque ello ha implicado un esfuerzo ímprobo. De hecho, muchas de ellas viven en ese exilio interior permanente, lo que ocurre -continúa argumentando la escritora- “es que no lo saben. Están exiliadas dentro de sí mismas con sus operaciones de belleza, con sus trajecitos, con sus sumisiones a los maridos, yendo a buscar a los niños y niñas al colegio como máximo trabajo para la comunidad. Ellas creen que son mujeres libres y felices, pero no es así. Serán felices, pero son exiliadas. Yo entiendo por exilio interior cuando una mujer se reconcentra en sí misma y se queda parada; su propia personalidad no adelanta, no sale al exterior, no se atreve a hablar ni a tener ideas porque ni siquiera sabe que no tiene ideas más que de las personas que la tienen sometida”.

### Sin rencor, sin olvido

A pesar de todo, Micaela Navarro, Consejera para la Igualdad y Bienestar Social, defiende que no hay que tener odio, pero



tampoco se puede olvidar o perdonar aquella época. Mirar hacia atrás no implica una mirada de rencor sino algo necesario. Lo que ha estado mal hay que expresarlo porque sufrió mucha gente, excepto algunos que se aprovecharon de las garantías que les daba el nuevo régimen. Sin embargo, Regàs insiste en que estas personas también sufrieron porque tuvieron que “formar parte del exilio interior de las mujeres y de los hombres más desfavorecidos. Se recluyeron en sí mismas, en sus riquezas y prebendas, y no se dieron cuenta de que perdían la única posibilidad que tenían de convertirse en creadoras, en personas que podían tener una profesión, una vida libre e igualitaria, que podían luchar por lo que les parecía justo...; todo esto lo ignoraron porque tenían miedo. El miedo es lo que provocó el exilio interior”.

Durante la década de los cuarenta, los peores años de la represión, podemos leer en uno de los testimonios más duros y a la vez entrañables y necesarios que nos ha dejado la escritora Dulce Chacón, *La voz dormida*, cómo las mujeres iban a la cárcel y eran cruelmente tratadas. Algunas de las que sobrevivieron siguieron en la lucha clandestina, pero todas las demás tenían miedo: sus maridos habían sido asesinados, estaban en la cárcel o habían abandonado el país y ellas se tuvieron que



### La memoria de las olvidadas

El miedo duró hasta muy tarde, hasta tan tarde que incluso con la Democracia ya consolidada, y hasta hace pocos años, no se comenzó a hablar de desenterrar a los muertos que habían sido fusilados y sepultados de cualquier manera en las cunetas. Y en ese momento, muchas mujeres que tenían ochenta o noventa años, no quisieron decir nada. Es a partir de entonces cuando empieza a salir a la luz mucha documentación sobre el legado del silencio de la represión franquista. Sobre todo, de las mujeres que tuvieron que volver al exilio ancestral. Fue ya en la Democracia cuando muchas mujeres y hombres decidieron volver. Entre ellas, la filósofa y escritora María Zambrano, a cuya figura se dedicó una jornada completa en este Encuentro Feminista. Expertas en la obra zambranianiana como Mercedes Gómez Blesa, Carmen Revilla, Elena Laurenzi, María Victoria Atencia o el periodista Jaime Chavarrí profundizaron en la vida de una mujer que

**Entiendo por exilio interior cuando una mujer se reconcentra en sí misma y se queda parada; su propia personalidad no adelanta, no sale al exterior, no se atreve a hablar ni a tener ideas porque ni siquiera sabe que no tiene ideas más que de las personas que la tienen sometida**

quedar en los pueblos de España bajo la atenta mirada de la Iglesia y los falangistas que dominaban la situación y que podían denunciarlas en cualquier momento, como así está documentado. Vicenta Verdugo, otra de las participantes del foro, aporta su visión de los hechos: “El Estado franquista se asentó sobre la violencia y la Iglesia justificaba esa actitud represiva. Muchas de esas mujeres fueron detenidas por una red de denunciadores y delatores que pretendían ‘reeducarlas’ y ‘purificarlas’”. Estas mujeres -concluye Regàs- “se enclaustraron en sí mismas aterradas, acongojadas; algunas lucharon, muy pocas, pero la mayoría ni siquiera podía hablar porque nadie estaba seguro de nadie. Empezaron no hablando con desconocidos y acabaron por no hablar ni con sus propios hijos e hijas. De ahí que todo este tiempo haya sido olvidado y somos nosotras las que tenemos que pensar que lo que realmente merece la pena es rescatar del olvido el recuerdo de aquellos ominosos y extravagantes años del franquismo”.

ha sido el paradigma de ese exilio que protagonizaron las intelectuales de nuestro país.

La propia Zambrano escribía en *Cartas sobre el exilio* que “se aprende a soñar aprovechando el vacío que deja la consumación de la tragedia, la soledad y el abandono en el que queda el despojado por ella. Se despierta, entonces. Y despertar no es otra cosa que recobrar la conciencia y con ella la libertad: la libertad y el tiempo”. Esta maravillosa mujer que estuvo en el exilio físico, nunca cerró las puertas de su alma a las ideas poéticas o filosóficas que tenía y, al igual que otras muchas (Manuela Díaz, María Enciso, Sara Berenguer, Dolores García Negrete, Zenobia Camprubí...) despertó de su letargo y con su escritura, como si fuera ríos subterráneos, ayudó a comprender que el problema de la equivalencia entre hombre y mujer es de toda la humanidad. ①

## De protagonistas a represaliadas: razones de exilio

EN LA ESPAÑA CONTEMPORÁNEA, EL EXILIO POLÍTICO ES UN HECHO QUE DESANGRARÁ EL PAÍS DURANTE EL SIGLO XIX Y GRAN PARTE DEL XX. LA GUERRA CIVIL (1936-1939) REPRESENTA UN PUNTO DE INFLEXIÓN EN SU HISTORIA POR VARIAS RAZONES: POR EL MAYOR VOLUMEN DE PERSONAS QUE HAN DE EXPATRIARSE; POR LA MAYOR LEJANÍA DE LOS PAÍSES A DONDE SE DIRIGEN -FRANCIA, INGLATERRA, RUSIA, ESTADOS UNIDOS, MÉXICO, VENEZUELA, ARGENTINA...; POR SU DURACIÓN; PORQUE A PARTIR DE ELLA EL TÉRMINO “EXILIO” SE VA A EMPLEAR CON UNA SIGNIFICACIÓN MÁS AMPLIA, HABLÁNDOSE DE UN “EXILIO INTERIOR”, Y PORQUE LAS MUJERES VAN A VIVIRLO, POR PRIMERA VEZ, COMO PROTAGONISTAS DIRECTAS POR EL ACCESO A LA VIDA PÚBLICA DE ALGUNAS DURANTE EL PERÍODO REPUBLICANO Y POR EL COMPROMISO POLÍTICO DE MUCHAS.

### **La mujer española ante la Segunda República**

La Segunda República nació el 14 de abril de 1931 entre la esperanza generalizada de que acabara con los errores de la monarquía y convirtiera a España en un país desarrollado y democrático. Esperanza renovadora que tuvo un exacto reflejo en las manifestaciones de esos días, donde podemos ver a muchas mujeres en primera fila.

Esta presencia de las españolas en el espacio público creció en los meses sucesivos. Lo hizo en las filas de la conjunción republicana, que incluyó a tres mujeres entre los candidatos para las elecciones al Parlamento Constitucional -junio 1931-: Clara Campoamor, radical; Victoria Kent, radical-socialista, y Margarita Nelken, del PSOE. Las tres, como se sabe, fueron nuestras primeras próceres. Victoria Kent era ya Directora General de Prisiones para esa fecha, puesto que logró pese a la oposición de quienes pensaban más en su sexo que en sus capacidades y fama de gran jurista. Clara Campoamor formó parte de la Comisión que había de redactar el Proyecto de Constitución y jugó un importante papel parlamentario. Margarita Nelken es la que más sorprendió a todos con su decisión de entrar en la política, ya que hasta entonces sólo se conocían sus actividades literarias y artísticas. También las mujeres de la derecha se movilizaron durante el verano de 1931 inquietas por lo que se sabía del texto constitucional, los ataques de grupos radicales a edificios eclesiásticos y la decisión gubernamental de controlar el poder de la Iglesia. Consiguieron reunir un elevado número de firmas para solicitar al Gobierno que protegiera a la religión católica, entregándolas el 29 de septiembre, justo la víspera de iniciarse el debate del voto femenino



Este debate y el reconocimiento final de iguales derechos electorales para todos los españoles mayores de 24 años con independencia de su sexo constituyeron sendos acontecimientos que estimularon el interés femenino por la esfera política. El día de la votación del Artº 36 de la Constitución -1 de octubre de 1931- la tribuna de invitados de las Cortes estaba repleta de mujeres que, previamente, habían entregado pasquines pidiendo el apoyo de los diputados a su causa y visitado a Besteiro, presidente de la Cámara. Mujeres que asistieron a las distintas intervenciones y a la votación nominal con aplausos o protestas según el tenor de ellas. Unas semanas después de aprobado el voto femenino, Clara Campoamor fundó la “Unión Republicana Femenina” con el objetivo esencial de dar a conocer esta conquista y hacer que se valore el avance que representaba para las mujeres y para toda la sociedad. Una de las primeras iniciativas de esta asociación será mostrar su gratitud a los diputados por el reconocimiento del sufragio femenino; lo hará con un libro en el que al texto de agradecimiento le siguen pliegos de firmas de mujeres recogidas al efecto.

Pese al ardor puesto en los debates de 1931 por quienes se oponían al reconocimiento del voto femenino por miedo a

roces entre grupos de opciones políticas enfrentadas que, a veces, degeneraron en conflictos callejeros y denuncias ante la autoridad competente. En los mítines, candidatas y mujeres destacadas, sobre todo de los partidos de izquierdas, intervinieron como oradoras ante un público en el que la presencia femenina era importante. También se elaboraron panfletos dedicados específicamente a la mujer.

En cuanto a la presencia de electoras ante las urnas, es un tema controvertido por la acusación hecha de que fue su voto el que llevó al poder a la CEDA en 1933. Lo que hoy sabemos no corrobora esta hipótesis, sino la de que el voto femenino sólo fue uno más de los factores que decidieron los resultados.



**Unas semanas después de aprobado el voto femenino, Clara Campoamor fundó la “Unión Republicana Femenina” con el objetivo esencial de dar a conocer esta conquista y hacer que se valore el avance que representaba para las mujeres y para toda la sociedad. Su primera acción fue mostrar su gratitud a los diputados**

su orientación ideológica, poco se hizo en los dos primeros años de República por cambiarla. Serían los comicios electorales de 1933 y 1936 los momentos culminantes de la implicación de las españolas en la política. En ambos hubo mayor número de candidatas en las listas electorales que en 1931. En 1933, resultaron elegidas de entre las presentadas: Margarita Nelken, María Lejárraga, Matilde de La Torre y Veneranda García Blanco, por los socialistas, y Francisca Bohigas, agraria, por la CEDA. Clara Campoamor y Victoria Kent no consiguieron renovar su acta; tampoco llegaron al hemicycle, aunque éstas lo hubieran hecho por primera vez, M<sup>a</sup> Urraca Pastor, de Renovación Española, y Pilar Careaga, tradicionalista. En febrero de 1936, resultaron electas por el Frente Popular: Victoria Kent, en las filas de Izquierda Republicana; las socialistas Nelken, Álvarez Resano y de la Torre, y la comunista Dolores Ibarruri. El frente antirrevolucionario no contará con diputadas electas en esta ocasión

Ambos comicios contaron, también, con una amplia participación de las secciones femeninas de los partidos en las campañas para la captación de votos. Militantes y simpatizantes se integraron en las oficinas electorales, repartieron propaganda, hicieron ensayos de votación para que las mujeres supiesen lo que había que hacer cuando se acercaran a las urnas, etc. Esta actividad propagandista provocó

### Ante el reto de la Guerra Civil

El estallido de la Guerra Civil plantea un escenario nuevo a la acción de las españolas. Nuestro país se divide en dos zonas ideológicamente muy distintas: la republicana y la franquista. El elemento común en ambas será la movilización general de la población; el elemento diferente, el proceso ideológico-político seguido en cada caso. La situación de las mujeres en cada una será fiel baremo de los cambios que se preconizan desde los respectivos poderes. Dentro de la zona republicana se desarrollan organizaciones nacidas en los meses anteriores al conflicto: Agrupación de Mujeres Antifascistas y Unión de Muchachas, entre las comunistas y socialistas; Mujeres Libres, anarquista; Unión de Dones de Catalunya y Aliança Nacional de la Dona Jove, dentro del PSUC, y Secretariado Femenino del POUM. Su objetivo era asegurar la participación femenina en la lucha contra el fascio y a favor de las libertades. Aunque la afiliación a estas agrupaciones fue limitada, contribuyeron a difundir la idea de que la guerra era una lucha antifascista y revolucionaria que no se hacía sólo por España sino a favor de toda la humanidad. Y para mantener la entrega a la causa, el lenguaje bélico impregnó la vida en la retaguardia, repitiendo a la población que formaban el “frente de producción”; que eran “soldados en la retaguardia”, “heroínas de la producción”; “brigadas obreras”; “tropas de asalto”, etc.

No cabe ninguna duda de que la participación femenina más impactante y conocida fue la figura de la miliciana, que aparece en los carteles del inicio de la guerra sobre todo. Era una mujer joven, atractiva, resuelta, emprendedora y vistiendo uniforme azul. Numéricamente fueron pocas, pero sus nombres y acciones se convirtieron en mitos: Lina Odena, Mika Etchébère, Rosario Sánchez “La Dinamitera”, etc. Algunas tuvieron batallón propio, si bien la mayoría cumplía labores complementarias en los masculinos ya existentes. Los motivos que llevaron a estas mujeres al frente de batalla eran múltiples: su conciencia política y social, asumir un papel social nuevo, acompañar a sus maridos o novios, romanticismo y encanto de la aventura, etc. Sin embargo, la presencia femenina en el frente empezó pronto a no ser bien vista, en especial a partir de que se le relacione con las enfermedades venéreas y sus secuelas de muertes de soldados. Al iniciarse el otoño de 1936 la suerte de las milicianas está echada. Tienen en su contra: la opinión unánime de los partidos políticos, los sindicatos y las organizaciones femeninas, a más del cambio en la política militar seguida hasta entonces. En noviembre, Largo Caballero ordenó su retirada del frente y a comienzos de 1937 eran muy pocas las que quedaban.

Mientras el ideal de “miliciana” declinaba, se iba imponiendo el de madre combativa: una mujer madura que garantiza el bienestar familiar y colectivo en la retaguardia e impulsa a los hijos a luchar por la fuerza moral que tiene sobre ellos. Este modelo, cuyo epítome lo encarnó Dolores Ibarruri, podían cumplirlo todas las mujeres, incluidas las solteras, porque la idea de maternidad se proyectaba, en estos momentos, más allá de la familia hasta alcanzar a toda la comunidad. En este sentido, la guerra no suponía ningún cambio en las relaciones entre los sexos. Las funciones de retaguardia que se atribuían a las españolas republicanas eran muchas y variadas: talleres de costura, las fábricas, asistencia social a niños y refugiados, asistencia sanitaria, supervivencia familiar, apoyo a los soldados, etc. Funciones cumplidas de forma gratuita en la mayor parte de los casos.

### La mujer en el Exilio

El fin de la Guerra Civil -1 de abril de 1939- supuso el inicio de un largo exilio para muchos españoles y españolas. Como decía al inicio, las mujeres fueron protagonistas directas de él y ello traerá consigo un cambio en la forma de vivirlo. Hasta entonces habían abandonado su patria siguiendo a su marido, por lo general un político o intelectual

**La presencia femenina en el frente empezó pronto a no ser bien vista, en especial a partir de que se le relacione con enfermedades venéreas y sus secuelas de muertes de soldados. Al iniciarse el otoño de 1936 la suerte de las milicianas está echada. Tienen en su contra a partidos políticos, sindicatos y organizaciones femeninas**



importante. Por eso, y por el papel social asignado a la mujer, se decía que nunca sufría el exilio: “porque su patria es su hogar y su hogar va con ella”. Para Kent esto era simplemente una opinión masculina. En cualquier caso, no va a ser ésta la situación en 1939. Entonces salieron de España por el compromiso personal que mantenían con unas determinadas ideas sobre el ser humano, la sociedad y la política. Para ellas, pues, el exilio será, en palabras de Kent, “una fuente inagotable de sufrimientos” como para el hombre e incluso más porque “la mujer ante la violencia estará siempre desarmada” y porque para la mujer “exiliada, perseguida, vejada, encarcelada o deportada su patria se le parece como un hogar abandonado”. Por ello, anhelarán volver algún día, cuando los españoles hubieran recuperado las libertades. Algunas -Campoamor, Nelken, Lejárraga...- morirían sin realizar su sueño; a otras, por el contrario, -Kent, Ibarruri, Montseny - les alcanzaría la suerte de vivir para verlo e, incluso, protagonizar ese proceso.

La marcha atrás que en la situación social de las mujeres españolas supuso el franquismo fue tan brutal que me atrevería a decir que incluso las teóricamente vencedoras también tuvieron su “particular exilio”. Quedaron por muchos años apartadas y desconocedoras de sus derechos y de lo que el feminismo podía hacer por ellas. ①

## Mujeres en pie de guerra

“DOS MESES DE CÁRCEL Y UNA CONDENA SIN JUICIO EMITIDA LACÓNICAMENTE POR UN SS QUE EJERCÍA DE JUEZ Y DE FISCAL: CONDENADA A TRABAJOS FORZADOS A PERPETUIDAD. EN EL CAMPO DE CONCENTRACIÓN DE MUJERES DE RAVENSBRÜCK (ALEMANIA) APRENDÍ A PEINARME SIN PEINE, A LAVARME SIN AGUA, A AGUANTAR LA SED MÁS TORTURADORA QUE EL HAMBRE, A EJERCITAR EL CEREBRO PARA QUE, POR ENCIMA DEL CUERPO, NO SE CONVIERTA EN BESTIA. HOY NO SIENTO ODIO; PERO ENTONCES SÍ QUE ODIABA A LOS QUE ME MALTRATARON, A LOS QUE ATENTARON CONTRA MI DIGNIDAD Y ESO ERA INSOPORTABLE. ESTO SOLO YA HACE NECESARIO MI TESTIMONIO. PASÉ MI PRIMERA SEMANA DE DEPRESIÓN TORTURANDO A MIS HERMANAS CON MI CONSTANTE: ‘¿VERDAD QUE MORIREMOS PRONTO?’. ‘SÍ -ME CONTESTABAN- Y TÚ LA PRIMERA, PORQUE NO COMES NI DUERMES Y NOS CREAS MALA CONCIENCIA CON TERNOS QUE TRAGAR TU SOPA. COME Y GALLA Y NO NOS CONTAGIES TU MIEDO.’ ESO PASÓ Y YA ESTABA PREPARADA PARA AFRONTARLO TODO”.

Éste es sólo un fragmento de la historia de Neus Catalá, una de las ocho mujeres que han contado sus estremecedores relatos en el documental dirigido por Susana Koska *Mujeres en pie de guerra*. De esta manera, María Salvo, Rosa Laviña, Teresa Buígas, Rosa Díaz, las hermanas Carme y Marçona Puig Antich, Sara Berenguer y Neus Catalá se han convertido en pequeñas partes de un todo que engloba un fragmento más grande: la historia de las mujeres del siglo XX y de quienes perdieron la guerra, una historia que el franquismo se encargó de ocultar. Ellas otorgan la voz a muchas otras que pasaron las fronteras caminando o que llenaban las cárceles de Franco durante los años cincuenta. Esas mujeres son las mismas que antes estuvieron en las huelgas, trabajando en las fábricas de armamento durante la guerra civil y las que mantuvieron vivos los comedores populares y los hospitales.

La actriz y directora Susana Koska y su equipo comenzaron hace cuatro años con *Mujeres en Pie de guerra*. Previamente, Susana había hecho una adaptación de textos teatrales que funcionaron muy bien en Barcelona y de ahí comenzó a surgir una idea genérica de la que fluyó más tarde este proyecto: hacer un espectáculo de monólogos con testimonios de mujeres de la Guerra Civil. Para ello, tuvo la suerte de conocer a la escritora Antonina Rodrigo, quien le presentó a muchas de esas mujeres marginadas por el tiempo, y pensó que era absurdo hacer ficción de algo que era realidad, sobre todo, si ellas mismas podían contar su propia historia: cómo a pesar de la opresión, como dice Antonina, “han estudiado, trabajado y luchado en silencio”.

Entonces, cuenta Susana, “decidimos que el teatro estaba bien, pero que se podía utilizar ese material de otra manera. Empezamos a grabar las entrevistas para tenerlas como documento de archivo. Y fue creciendo la idea, puesto que aparecieron otras mujeres y comenzó a organizarse de una manera que funcionaba bien”. Sin embargo, esa estructura narrativa estaba desnuda sin música y su marido José María Sanz, “Loquillo”, comenzó a componer las letras de lo que ya es un CD con la colaboración del cantautor aragonés Gabriel Sopena y Los Trogloditas.

Tras este nuevo paso, la idea inicial comenzó a configurarse como proyecto multimedia compuesto por un documental, una obra de teatro, un libro, un disco, una exposición y una página web ([www.enpiedeguerra.net](http://www.enpiedeguerra.net)), donde hay textos, fotografías, pinturas de Fernando Pereira, el *trailer* y textos de la banda sonora, entre otros materiales. Este período de la historia ha estado solapado por silencios intencionados dando lugar a un desconocimiento de lo que realmente ocurrió. Susana Koska apoya esta tesis: “Ha sido mi ignorancia la que me ha llevado a todas ellas. Sabía que había mujeres en las cárceles de Franco, pero no te imaginas una cárcel por dentro, ni se te ocurre pensar que las mujeres en esos lugares tienen la regla, que están con niños y niñas, que, en definitiva, asumen muchos dramas familiares que ni siquiera los tienes en cuenta porque no sabes cómo ubicarlos”.

Verdaderamente es difícil ubicar o comprender que Rosa Laviña estuviese en el campo de concentración de Argelès-sur-mer durante un año debido a su ideología. Que Sara Berenguer



tuviera que salir de nuestro país para militar en la II Guerra Mundial y en la lucha clandestina contra Franco desde Beziers. O imaginar a Neus Catalá quien, después de estar recluida en el campo de concentración alemán de Ravensbrück, al salir continuó su lucha contra la dictadura desde Toulouse.

Koska reivindica esa valentía: “Piensas en la resistencia, pero no entiendes de dónde sacaron esas mujeres toda esa fuerza para aguantar tantas adversidades. Y cuando salieron retomaron la vida porque hay que vivir a pesar de todo y se tiene que seguir trabajando y luchando. Tampoco se ha tenido en cuenta a todas esas mujeres y hombres que en los años sesenta y setenta estuvieron trabajando en las fábricas, participaron en las huelgas para que las libertades que ellos no disfrutaban hoy se hayan convertido en una realidad”.

### Entretejiendo el pasado

La directora no sólo ha intentado dotar de contenidos reales, sobrecogedores e interesantes el documental, además ha querido estructurar la cinta con un lenguaje sencillo y natural, que se notara la relación especial que unía a todos los componentes de este proyecto común. “Al principio hice tres entrevistas clásicas con mujeres de la Guerra Civil y a medida que las iba conociendo, una me llevaba a la otra... y todas iban encajando”.

Koska reconoce que nunca se había metido en la sala de montaje, pero después de esta experiencia se ha planteado realizar una segunda parte que podría llamarse *Mujeres en son de paz*; este proyecto recogería el hilo de CC.OO. en los años cincuenta y sesenta, presentando a mujeres que ahora están haciendo política, “abordaría toda esa época de la transición, donde existía una gran confusión mundial, también hay muchas cosas que me interesa destacar, como el feminismo”.

### Sonrisas y lágrimas

Susana ya ha recorrido bastante camino desde que hace cuatro años este loable proyecto alumbró su mente. Al margen del documental, que ya se ha estrenado en las salas de cines de varias ciudades españolas, está trabajando en un libro en el cual le gustaría “recoger todo lo que ha ocurrido durante el rodaje, porque ha sido muy intenso para mí a nivel personal”. El asunto del libro está siendo más pausado porque “no pensaba que el proceso del documental iba a ser tan largo ni tampoco contaba con que, en el transcurso del camino, hubiera naufragios. No me refiero sólo a ideas sino a gente que trabajaba conmigo y que ha desaparecido. Cuando empezamos no éramos muchos, pero al final te van dejando sola con ello, ya que la idea es tuya”.

Y no le falta razón en apropiarse de este tema puesto que como “hija y nieta de mujeres que fueron marcadas por el destino de la Guerra Civil española, hablar hoy de ellas es un deber de la memoria. En mi casa siempre se hablaba de ello. La casa de mis abuelos fue una de las primeras bombardeadas en San Sebastián. De repente, se quedaron en la calle y los niños y niñas se tuvieron que marchar al país vecino. De hecho, la mujer que se va a Francia en el documental cuando es una niña, Rosa Díaz, es mi tía. Estos recuerdos comunes me han perseguido



siempre y, cuando leía lo que pasó en libros de historia, no era capaz de encontrar esa realidad transmitida por mi familia en ellos y acudía a mi madre y a mi tía una y otra vez para que me contaran sus experiencias”.

Después descubrió que ese destino fue común para una gran parte de los hombres y mujeres de este país, donde ellas fueron doblemente perdedoras, puesto que “se les negó el pan y la sal de los derechos conseguidos por la República y se les cerró la boca bajo el yugo del machismo franquista”.

Todos estos recuerdos fueron macerando hasta que un día se dijo: “Éste es el momento para hacer algo. Realmente, por mi parte había una necesidad de contar y explicar este período, no sólo a los y las demás sino a mí misma”.

### ¿Es suficiente este rescate de la memoria histórica?

Nos guste o no, estos relatos del pasado se retrotraen al presente conformando un imaginario que está en todas las familias de este país, de una manera u otra, porque a todas les cambió la vida. A quienes ganaron y a quienes perdieron la guerra. “Estoy de acuerdo con Rosa Regàs -agrega Koska-



**“Hija y nieta de mujeres que fueron marcadas por el destino de la Guerra Civil española, hablar hoy de ellas es un deber de la memoria. La casa de mis abuelos fue una de las primeras bombardeadas en San Sebastián. De repente, se quedaron en la calle y los niños y niñas se tuvieron que marchar al país vecino”**

en que siempre ha existido mucho miedo de hablar sobre lo que pasó; pero yo añadiría también que hay pocas ganas de escuchar. Habría personas que querrían que se contara todo lo que se ocultó, pero se ha querido mirar hacia otro lado”.

Llegados a este punto, podríamos preguntarnos si se está haciendo lo suficiente para recuperar el pasado. Susana opina “que ahora tampoco podemos quejarnos, puesto que hay interés por parte de muchas personas. Creo que estamos a tiempo porque podemos acudir a los archivos, lo que pasa es que muchas de ellas son octogenarias y posiblemente sea demasiado tarde”.

Aprovechando el interés que está suscitando el pasado, lo único que puede hacerse por quienes lo vivieron es difundir y darles voz a los y las supervivientes de aquel terror. Sin ir más lejos, el principal objetivo de Susana Koska es que *Mujeres en pie de guerra*, su primer trabajo como directora, sea un instrumento para crear foros de opinión y de recuperación de la memoria, por lo que el documental será exhibido en las Casas de Cultura, Universidades y salas comerciales. “Es lo que merecía la pena, llegar a todo el mundo, acercarse, que no se

quede en otro trabajo guardado en las estanterías de los centros de documentación. De lo que se trata es de que gente que no tiene ni idea de qué ocurrió en un determinado período de nuestra historia pueda verlo y saberlo”.

Koska ha demostrado con este documental que la Historia con mayúsculas que se escribe en las Universidades no es nada sin el cotidiano, sin la realidad de la tradición oral, sin los recuerdos del hambre, del frío, de las visitas a prisión, del pan blanco de estraperlo, del cierre de las fronteras... porque todo esto lo vivió mucha gente española que hoy es mayor, que no vive en nuestro país o ha fallecido. De lo que se trata es de que no vuelva a ocurrir nada parecido. Que no se olvide, pero que tampoco se alimente odio ni rencor.

Como afirma Susana, “por eso es válido un proyecto como *Mujeres en pie de guerra*, porque nos da la voz a nosotras, las mujeres de mi generación y a ellas, y juntas podremos escribir, pintar, grabar, crear a partir de la realidad una historia nueva, contada de viva voz, para que nunca volvamos a vivir días negros y para devolver la dignidad a quien es la durísima vida que impuso el franquismo silenció impunemente”. ●

## “A mí la vida se me llenó de cárceles”

FRANCISCA ADAME (LA VICTORIA, CÓRDOBA) FUE UNA DE LAS NIÑAS DE LA GUERRA, DE AQUÉLLAS QUE COMO DECÍA LA ESCRITORA DULCE CHACÓN, PERDIERON LA GUERRA DOS VECES: POR SER MUJERES Y POR SER ROJAS.

SUS OCHENTA Y TRES AÑOS MANTIENEN FRESCAS EN LA RETINA LAS IMÁGENES DE UNA VIDA QUE SE LLENÓ DE CÁRCELES, PORQUE TUVO QUE VAGAR DURANTE DIEZ AÑOS POR LAS PRISIONES Y LOS CAMPOS DE CONCENTRACIÓN DE CÓRDOBA, SEVILLA Y VALENCIA, DETRÁS DE SU PADRE Y SU HERMANO, ENCARCELADOS POR SUS IDEAS.

FRANCISCA ES LA LECTORA DE CARTAS QUE NO FUE A LA ESCUELA HASTA LOS SESENTA Y CINCO AÑOS, LA VECINA ATENTA A LA QUE NO LE IMPORTÓ NUNCA ECHAR UNA MANO; LA LUCHADORA, LA JORNALERA, LA MADRE, LA ESPOSA LA LECTORA CLANDESTINA DE *EL MUNDO OBRERO* Y AHORA UNA ACTIVA MILITANTE DEL FORO PARA LA RECUPERACIÓN DE LA MEMORIA HISTÓRICA (CÓRDOBA), PORQUE HABLAR DE LA GUERRA “NO ES LEVANTAR AMPOLLAS, ES LEVANTAR MEMORIA”.

**Francisca** no quiere cerrar en balde una etapa de la historia tan dolorosa como la que le ha tocado vivir, porque la Guerra Civil, como ella bien dice, “no se terminó en el 39, duró cuarenta años más”.

El tiempo ha puesto distancia a aquellos días, y ahora no se explica cómo su familia y ella llegaron a poder vivir durante tanto tiempo con miedo y sin libertad. Aún así ahora, después de tanto tiempo, todavía le cuesta hablar de este período de nuestra historia. El reportaje documental *Presos del Silencio*, dedicado a los presos y presas que construyeron el Canal del Bajo Guadalquivir la ha sacado del anonimato. Francisca ha pasado de ser una mujer que apenas sabía leer y escribir a convertirse en conferenciante de muchos encuentros, “porque yo no hablo de libros, yo hablo de vida, de cosas que nos han pasado, de cosas que mi madre, mis hermanos y yo hemos tenido que vivir mientras mi padre y otro de mis hermanos estaban en la cárcel”.

### Pan un día a la semana

Su historia es sencilla y desgraciadamente común a la de muchas otras mujeres de su generación. Ahora vive en La Herrería, una aldea de Fuente Palmera de no más de trescientos habitantes. En una casa soleada y espaciosa de la calle La Fuente, muy parecida a la que la familia disfrutaba antes de que estallara la guerra. “Cuando estalló la guerra, y empezaron a caer bombas en Adamuz, tuvimos que salir huyendo y ya no volvimos más, parece que lo recuerdo como si fuera ayer”.

Su padre, que había sido guardia civil antes de la República, combatió como miliciano, y durante casi treinta años fue de prisión en prisión junto a su hijo, hasta que el juez le dio la libertad después de haberlo condenado a muerte.

Sus ojos se humedecen cuando empiezan a brotar los recuerdos de esos días “aunque yo pensaba algunas veces que mi madre no echaba cuenta, lo cierto es

que no podía ya con más sentimiento que el que tenía de ver a su marido y a uno de sus hijos en la cárcel, y con las penurias que estábamos pasando. Un día a la semana había pan, daban unos bollitos, y cuando mi madre se iba para la cárcel nos decía, “mañana voy a ver a papá, si alguien le quiere dejar el pan”, y lo que hacíamos era compartir lo poco que teníamos”, recuerda Francisca.

Siendo todavía una niña, la necesidad y la falta de trabajo de sus hermanos “porque nadie quería darle trabajo a un rojo”, hicieron que Francisca tuviera que marcharse a Córdoba a vivir con su tía. Así podría trabajar como sirvienta en una casa y llevarle comida a su padre y a su hermano, presos por aquellos días en la cárcel cordobesa.

“Al principio yo iba llorando y volvía llorando a la cárcel, pero como a todo lo que se ve en el mundo se acostumbra una, yo también me acostumbré. Iba todos los días a ver a mi padre y a llevarle comida,



#### **FORO CIUDADANO PARA LA RECUPERACIÓN DE LA MEMORIA HISTÓRICA DE ANDALUCÍA**

Se constituyó en Córdoba, en febrero de 2004, bajo la responsabilidad de recuperar el honor, la dignidad y la memoria de los hombres y mujeres que en el ejercicio de su compromiso con la libertad y la legalidad democrática sufrieron el exilio, la represión política, la tortura y la muerte. Por tal motivo, esta asociación se ha planteado, como actuación prioritaria, recuperar el testimonio de aquellas personas que sufrieron el horror de la guerra y la represión franquista. Según su presidenta, María del Mar Téllez, uno de los objetivos principales es la “creación de un archivo de testimonios, documentos y material gráfico sobre la II República, la Guerra Civil y la posguerra, una actuación que contribuirá a salvaguardar la memoria de aquellas personas anónimas cuya actitud resultó fundamental a la hora de conseguir los derechos y libertades que ahora disfrutamos”.

porque por entonces los presos se morían como chinchas. Y entonces aprendí a hacerles muchos recados a los presos. Mi padre me daba unas alpargatas y cuando entraba a comunicar me decía desbarátalas que dentro va una carta y se la llevas al abogado. Mi padre me mandaba a los juzgados para que me enterara de las sentencias de los nuestros y se lo dijera luego a sus mujeres. Yo no miraba el perjuicio que aquello me podía ocasionar a mí. Yo sólo quería que aquello se terminara”.

En los juzgados y en la cárcel Francisca vio tantas cosas que su único afán era que su padre y su hermano salieran de allí. Sobre todo de las celdas, porque temía que cualquier noche los fusilaran, como había oído decir muchas veces. “Aquellas personas no significaban nada, si una de ellas no estaba a la mañana siguiente no pasaba nada. Yo viví casos de mujeres que llegaban buscando a sus familiares y les decían que los habían trasladado. Los habían trasladado pero al cementerio”.

No solo las que estuvieron en el frente lucharon la guerra, también lucharon las que no dejaron que sus hermanos y sus hijos e hijas murieran de hambre en la posguerra. Las señalaban con el dedo por pertenecer al bando de los que habían perdido la guerra. “No me querían porque era roja y pobre. Que te desprecie una persona sin motivos, ése es quizá el recuerdo más amargo que tengo de todo. Se puede imaginar cómo vivíamos. Pasamos mucha hambre, porque no sabíamos trabajar en el campo. Me llamaban por lástima, y me pagaban diez pesetas por segar, recoger ajos. Había días que en la mesa no había otra cosa que “casi arroz” que era como llamábamos al trigo, una vez que se trituraba en el molinillo del café, y un poco de aceite que salía después de machacar unas cuantas aceitunas”.

### Con ideas propias

Se casó joven y embarazada; “otro pecado más” para una sociedad en la que no tenían sitio las mujeres que

como ella poseían ideas propias, se pintaban los labios o se depilaban las cejas. Pero la situación desahogada de su marido le evitó, no sin concesiones, muchas amarguras y desprecios. Sin embargo, esta lectora clandestina de *El Mundo Obrero* no renunció nunca a sus ideas y se las inculcó a sus hijos. “Mi marido con eso ha sido muy respetuoso conmigo”. La sociedad no nos ha dejado a las mujeres apenas un sitio. Sólo podíamos casarnos, cuidar de los hijos e hijas, del marido, de la familia”.

No hubo otra cosa que desde pequeña ansiara más que ir a la escuela, pero tuvo que aprender a leer y a escribir más tarde por necesidad, quizá con demasiadas faltas de ortografía, las justas para escribir y leer las cartas que su padre y su hermano le hacían llegar desde la cárcel ocultas en entre el esparto de unas zapatillas. “Ir al centro de adultos fue una etapa muy bonita, porque me valoraron y me valoré. Porque la ilusión no se termina con la edad, la ilusión, como el sentimiento, está hasta el último día de la vida de una”.

Francisca fue hija, hermana, enfermera, jornalera, madre, esposa y roja, sobre todo roja... “Yo ponía inyecciones, escribía cartas, era oficial de todo y maestra de nada, pero yo sé que ayudé a mucha gente, porque incluso ahora, cuando vuelven familiares de los que emigraron a Barcelona, llegan a mi casa y me dicen: ‘mi madre me ha dicho que yo venga a verla a usted porque le ayudó mucho’.

Esta mujer utiliza la poesía para desahogar su alma de tantos episodios que quedan aún por olvidar, pero vive sin rencor. Cree que el mejor legado que le puede dejar a sus hijos y a sus nietos es la historia, una historia que empieza después de tanto tiempo a cerrar heridas. “No es que a mí se me hayan muerto todas esas cosas, yo las tengo, pero no quiero recordarlas con odio hacia nadie. Sé valorar todas las guerras que hay y me duele ver a los niños y niñas y digo, pero si así fuimos

nosotros también, que es como se valoran las cosas, porque nadie puede decir lo que duele el estómago si no ha pasado hambre”.

El sueño era a veces irreconciliable, dormían cinco en una cama y ella se recostaba sobre el arca. “La guerra se quedó tan dentro de mí, que morirá el día en que yo me muera”, dice Francisca con el sabor amargo de los tragos largos de la vida”.



Articula su discurso como una gran oradora, dando el justo valor a los silencios, quizá por eso haya cosas de las que todavía, aun habiendo pasado mucho tiempo no se atreve a hablar.

Y ahora, en la plenitud de la vida, se ve que le sobran ganas, generosidad, lucidez y recuerdos, lo único que le falta es tiempo... tengo que aprovechar la vida que me queda, yo tengo prisa por hacer cosas porque sé que cualquier día es bueno para que sea el último. A los muchachos que vinieron a hacer el reportaje de *El Canal de los Presos* les pedí una copia porque eso es lo que yo le quiero dejar a mis hijos y a mis nietos como herencia: mi vida, quien quiera saber y quien la quiera entender que la entienda, ¿te parece poco? ❶

# Literatura y destierro

## Otra posibilidad de escribir: desde dentro y desde fuera

FUERON ESPEJOS DE UNA ÉPOCA ATERRADORA Y A LA VEZ COMBATIVA. SUS OJOS GUARDARON LO VIVIDO Y ESAS IMÁGENES, MEZCLADAS CON LO SOÑADO Y LO IMAGINADO, RECORDADAS COMO ANTÍDOTO CONTRA EL OLVIDO O COMO MATERIA PARA LA FICCIÓN, CONFORMAN SU ESCRITURA. SU NARRATIVA, Y EN ALGUNOS CASOS, SUS ENSAYOS CONSTITUYEN UN DOBLE ESPEJO CAPAZ DE REFLEJAR Y RECOGER LA VIDA DE ALREDEDOR Y TRANSFORMARLA EN FICCIÓN Y NO SÓLO EN EXPERIENCIA. A TRAVÉS DE ESOS CRISTALES BRILLANTES Y A VECES FRAGMENTADOS QUE ENCONTRAMOS EN SUS OBRAS (SE TRATE DE *PRIMERA MEMORIA* O *LOS HIJOS MUERTOS* DE ANA MARÍA MATUTE, *ESPEJO ROTO* (MIRALL TRENCANT) O *LA PLAZA DEL DIAMANTE*, DE MERCÈ RODOREDA, *ENTRE VISILLOS* DE CARMEN MARTÍN GAITE, O *NADA* DE CARMEN LAFORET) DESCUBRIMOS NO SÓLO SU IMAGINARIO, SINO SU TIEMPO. UN TIEMPO DE MUJERES INVISIBLES EN EL QUE ELAS INVENTARON UN NUEVO MODO DE NARRAR, ADEMÁS DE SOBREVIVIR.

**Rosa Chacel y María Teresa León**, condenadas al exilio, constituían los eslabones perdidos. Con su llegada a la escritura en tiempos tan precarios moral e intelectualmente, Carmen Laforet (1921-2004), Carmen Martín Gaité (1925-2000) y Ana María Matute (1926) renuevan la literatura de la posguerra. Al igual que la compañera de generación de estas últimas, Josefina Aldecoa (1926) y otras autoras que escriben en los cincuenta, entre ellas Dolores Medio (1911-1996) y Elena Soriano (1917-1996). No sin cautelas, cabe decir, además, que tanto Laforet como Martín Gaité potencian en su narrativa un cierto punto de vista de mujer. Al menos, sus voces de mujer no quedan ahogadas, aunque aspiren a la universalidad.

Aun exiliada, Mercè Rodoreda (1908-1983) se mantiene secretamente unida a su tierra y a su lengua durante la posguerra española y europea y construye, primero desde Francia y luego desde Ginebra, una obra anclada en su juventud. Al ser la obra de una perfecta solitaria, no acusa excesivas influencias ni queda lastrada, paradójicamente, por el distanciamiento cultural que llevó al naufragio literario a algunos escritores del exilio. Desde esa soledad, Rodoreda bucea en el abismo. La ambigüedad ante el dolor, la crueldad y la inocencia, el contraste entre lo deseado y lo realizado, entre la ambición literaria y la obra hecha, impregnan su narrativa.

Matute y Rodoreda, y en cierta medida Laforet, extraen su mundo literario de su imaginario interior. Martín Gaité y Josefina Aldecoa de su memoria. Tamizada siempre por la ficción y volcada con ironía en los ensayos en Carmen Martín Gaité, una de las autoras que asume de forma explícita, además, una clara vocación de testigo: "No quiero olvidar nada", afirmó aludiendo a su tiempo y a su vida.

Onírica e imprevisible, la obra de Ana María Matute se nutre de una experiencia y una sensibilidad cegadoras: la vida, con sus placeres y decepciones es el resorte que dispara la creatividad torrencial de esta escritora. La rara combinación de un existencialismo intimista, alimentado de modo alternativo de vitalismo y depresión, enmascarado de autobiografía en *Nada* o, por el contrario, capaz de traspasar la biografía, sin negarla, en *La mujer nueva* o en *La insolación*, revela el juego de las ambivalencias de Carmen Laforet (1921). El compromiso con la memoria, en un empeño por recuperar el pasado del olvido en sus primeras obras (*Historia de una maestra*, *Mujeres*





**Fueron existencialistas a pesar del franquismo. Aunque tal vez si aceptaron con tanta intensidad esta corriente que venía de Francia, fue por vivir precisamente bajo una dictadura. La más receptiva fue Ana María Matute, que en los cincuenta mantenía incluso físicamente una mimética apariencia a lo Juliette Greco**

de negro, *La fuerza del destino*), junto con un quehacer literario en torno a las relaciones humanas (*La enredadera*, *El enigma*), configuran el universo de Josefina Aldecoa (1926), hija de vencidos de la guerra civil y narradora de una obra escalonada y en parte tardía que encuentra su plenitud en los ochenta.

¿Cómo separar literatura y vida en Martín Gaité, Rodoreda, Matute y Laforet? Deslindarlo es imposible. Además de sujetos, son soñadoras, narradoras, novelistas. Y los son no sólo a la vez, sino todo el tiempo. Tanto en Ana María Matute, que aún vive, como en Laforet, que acaba de dejarnos, y las desaparecidas Rodoreda y Martín Gaité, la literatura y la vida están entrelazadas: la vida, en ocasiones, representa una fuga transitoria de la escritura; la literatura, la mejor forma de burlar las insuficiencias de la vida. De ellas, quizás sea Josefina Aldecoa la que más ha separado vida y escritura. No es casual que Aldecoa sea una de las escritoras más secretas del presente panorama literario español, sin necesidad de haberse rodeado de misterio.

En realidad, sus registros literarios son diversos, aunque aquí aparezcan unidos bajo el telón de fondo de la posguerra, ya que constituyen tres generaciones distintas: Mercè Rodoreda se hace escritora durante la República y la Guerra Civil; Carmen Laforet se alza con el Nadal al comienzo de los cuarenta, terminada la contienda, y Aldecoa, Martín Gaité y Matute publican sus primeras obras fundamentalmente en los cincuenta. Sus

registros literarios son también muy diversos. Es una obra hecha a golpes de luz en Matute, esculpida en el esfuerzo en el caso de Rodoreda. Construida en el vacío de no saber cómo seguir, o a dónde ir de Laforet tras el deslumbramiento producido por *Nada*. Fabricada al hilo de la memoria en Martín Gaité y Aldecoa: de forma dosificada en la primera, dentro de un juego de confesiones y ocultaciones puesto al servicio de la ficción y despojada de lo personal en la segunda para subrayar su biografía generacional.

### **Explorar la intimidad**

Gran parte de estas autoras construyen su obra hacia dentro, utilizando lo vivido para acceder al conocimiento del alma humana. La introspección y la reflexión se integran en la narración. Y simultáneamente, recogen o absorben su tiempo, por lo que su obra transmite el momento histórico en el que fue escrita. Fueron existencialistas a pesar del franquismo. Aunque tal vez si aceptaron con tanta intensidad esta corriente filosófica que venía de Francia, fue por vivir precisamente bajo una dictadura. La más receptiva fue Ana María Matute, que en los cincuenta mantenía incluso físicamente una mimética apariencia a lo Juliette Greco. Un existencialismo vivificado y a la vez exaltado por su poderosa capacidad de fabulación. Al principio de su carrera, y luego por rachas, también Laforet fue contagiada por cierto nihilismo. Aunque no se pueden desdeñar la influencia, común en ambas, del norteamericano William Faulkner. Un existencialismo que aparece más filtrado en Martín Gaité y controlado en la escritura grave y rigurosa de Josefina Aldecoa. Todas

ellas, de algún modo, cultivaron en los cincuenta el realismo como herramienta de ficción y como prisma estético para observar el presente. Atentas, al mismo tiempo, a la nueva narrativa norteamericana, igual que en su juventud se habían sentido fascinadas por la literatura inglesa, primero con Emily Brönte y años después con Virginia Wolf.

Más tarde exploran el filón literario del psicoanálisis, convirtiéndose en precursoras de personajes con fuerte carga intimista, en ocasiones bordeando el narcisismo o ahondando en la peripecia interior. Pero dentro de un contexto costumbrista o social que les convierte en testigos de su historia generacional y de los estereotipos culturales que la nutren, lo que desemboca en una narrativa primero social y luego más psicológica. Un enfoque realista con matices del que se despega de modo claro Matute en su vuelo hacia la pura invención.

La evolución de Mercè Rodoreda, marcada por su peripecia vital, constituye un capítulo aparte. Los relatos englobados en *Veintidós cuentos*, en *Parecía de seda* y otros cuentos, admiten tanto la observación impasible y cruel de la realidad, generalmente doméstica o sentimental, como el monólogo interior que recoge no sólo lo pensado o lo sabido, sino también lo presentido y lo inesperado. Marcada por el doble exilio de no poder regresar a Cataluña y sentirse perseguida en la Francia ocupada, Rodoreda escribe sus mejores páginas entre noches de insomnio, aislamiento y vacío.

### El recorrido de Carmen Martín Gaité

En Martín Gaité estas etapas aparecen de forma clara. Corredora de fondo, Carmiña, como la llamaban sus amigos, arranca de una inicial etapa de formación lírica y soñadora -siempre latente en sus obras- que se plasma en *El balneario*, su primer intento de hacer novela. Se desliza después hacia el existencialismo y desemboca en el realismo de *Entre visillos* y sus primeros relatos.

Son los años finales de la posguerra, con el plan de estabilización en marcha y los tecnócratas aflorando en la política para sustituir a los falangistas. *Entre visillos* es una novela coral que acerca al lector la vida de un grupo de jóvenes de provincias. Pero lo individual no está negado, y el género sexual marca el destino personal de forma implacable. Los valores masculinos y femeninos están delimitados: la libertad es patrimonio de los varones; la no identidad acompaña a las mujeres. En esta galería de estereotipos bien dibujados, el último lugar del escalafón lo ocupa la soltera, sea joven, como Mercedes, abocada a ir a misa y a pasear con las amigas desde que rompió con el que probablemente fuera su último novio, o convertida ya en solterona, como la tía Concha. Aunque ésta sube de rango al sustituir en el hogar a la hermana muerta para hacer de madre de sus sobrinas. En *Entre visillos*, los hombres aparecen entre sombras. Pero sin ellos las protagonistas femeninas apenas dan un paso. Aunque luego se queden solas.

### Rodoreda y Martín Gaité: juego de espejos

Mientras los personajes de Martín Gaité, sobre todo los femeninos, se analizan para conocerse, para explicarse y

para encontrarse con el otro, su natural interlocutor, los de Rodoreda no van más allá de la autoexploración, se sienten agarrotados en sus circunstancias, abocados a la nada, sin futuro, o presos íntimamente, como la protagonista de *La calle de las camelias* o la narradora de *Parálisis*.

Los años sesenta serán testigos de la llegada a la Universidad de chicas dispuestas a cuestionar el discurso tradicional, pero manteniendo el rol de la mujer realizada a través de la maternidad. El psicoanálisis y el incipiente feminismo se convertirán en los aliados naturales de las inconformistas. Pero llevarán a la crisis a las más maduras, ésas que habían pactado por las buenas o las malas con el orden franquista. Ana María Matute llegará a la depresión, al vacío, a la necesidad de reconstruirse literaria y personalmente. Martín Gaité ofrece su visión del cambio en *Retahílas*: si había rechazado la asfixia de vivir detrás de los visillos, no acaba de adherirse al feminismo de la igualdad de Beauvoir, como tampoco apostará después por el de la diferencia. La dicotomía entre la maternidad como afirmación y su otro extremo, la maternidad como negación de la autonomía personal le llevan a ironizar sobre la liberada.

Aunque defensoras de los derechos de la mujer como ciudadanas, el feminismo es una bandera que rebasa ideológicamente a las escritoras de la posguerra. Ésa es una de las contradicciones implícitas de Carmen Martín Gaité. A pesar de la lectura feminista que han hecho sus estudiosas norteamericanas y de su interés por Virginia Wolf, a quien traduce al castellano, no se sentía cómoda con esa adscripción. Como narradora aspiraba a la superación de la literatura de género, aunque aceptara que puede haber una mirada diferente al abordar las historias. Como mujer, se consideraba rebelde, pero en una entrevista de 1981 publicada en *El País Semanal*, le da un matiz peculiar y hasta regional: “Soy muy gallega en eso, le doy una vuelta a todo y acabo haciendo lo que quiero sin gritar”.

La muerte de Franco, en 1975, y la transición democrática aceleran el cambio. Es el momento de revisar aquel tiempo pasado con ironía y nostalgia, pero sin indulgencia: el franquismo fue el tótem opresor, pero no pudo arrebatarle su infancia, apunta Martín Gaité en *El cuarto de atrás*, publicada en 1978.

Siempre a la búsqueda de registros nuevos, Martín Gaité recuperó en sus años de madurez una literatura onírica en *Caperucita en Manhattan*. Una deriva que sin duda la acercó, desde perspectivas distintas, a Matute. También ha volado alguna vez al huerto de la soledad, y en parte de la felicidad literaria de Rodoreda. Y puesto que en literatura los lazos y afinidades no son sólo cronológicos sino secretos, y los escritores nunca están del todo solos, incluso aunque no se conozcan entre sí, Martín Gaité y Rodoreda, que sí se encontraron en Madrid a la vuelta de la autora catalana, no son del todo extrañas a los desdoblamientos, monólogos y soliloquios de la deslumbrante Clarice Lispector. La creación literaria es una geografía circular donde no hay más fronteras que el talento, la imaginación y la experiencia personal. ①

# Recuperar valores positivos a través del juego y los juguetes

La importancia decisiva que el juego y los juguetes tienen en la construcción de la personalidad de las niñas y niños y en el mantenimiento del simbólico “femenino” y “masculino” ha sido un tema recurrente en el Movimiento Feminista y en las campañas de diversas Instituciones durante estos últimos veinte años.

OPINIÓN // POR: **MARÍA JOSÉ URUZOLA ZABALZA**, PROFESORA DE ÉTICA Y FORMADORA DEL PROFESORADO // ILUSTRACIÓN: **ESTHER MORCILLO**

**Se ha analizado cómo niñas** y niños reproducen en sus juegos, por imitación, los roles que este modelo social asigna a mujeres y hombres, y cómo los juguetes, elaborados sobre todo con criterios comerciales, no están colaborando a superar la tradicional orientación sexista que conllevan.

En múltiples ocasiones se ha tratado de desvelar la influencia que la publicidad ejerce en sus gustos al elegir sus juguetes. Se ha señalado cómo todavía hoy, la mayoría de los juguetes ofertados a las niñas está orientada hacia todo lo que tiene que ver con la vida privada, y los dirigidos a los niños les impulsan, por el contrario, hacia el mundo de lo público.

En las múltiples campañas que se han hecho, se concluía que los juegos y los juguetes están marcando poderosamente la vida futura de las personas, en cuanto que están poniendo las bases para que tanto las chicas como los chicos vayan asumiendo desde la infancia las tareas que esta sociedad les atribuirá a unas y otros en función del sexo al que pertenecen.

Lo que todavía queda pendiente es la reflexión sobre las posibilidades que tiene el juego y el juguete de favorecer otro sistema de valores, diferente del que actualmente se transmite, y cuestionar así el estatus actual del desvalorizado simbólico femenino y el omnipresente simbólico masculino.

Es un hecho que algunas familias progresistas, y también algunas niñas, están aceptando juegos y juguetes considerados de niños: se estimula a las niñas a que jueguen al fútbol, o con máquinas, construcciones, etc., preparadas comercialmente para los niños, pero no es frecuente que se estimule a los niños a jugar con muñecas o juegos que tengan que ver con lo doméstico, con la belleza personal, etc... Los propios niños sienten que jugar con los juguetes “de niñas” es como bajar de categoría, como si se viesan obligados a entrar en relación con un mundo que presuponen que no les corresponde. Lo viven como una pérdida de estatus.

Con esta actitud, los niños no hacen sino reproducir la jerarquización de valores que les transmite su entorno: lo masculino es lo importante, lo valorado, es la cultura... y lo femenino es secundario, está devaluado, es la subcultura.

Sin embargo, la investigación feminista y la experiencia de la vida diaria están demostrando que la cultura femenina comporta una serie de valores, como la inteligencia global para la vida cotidiana, la capacidad de pensar en el bienestar de las demás personas y la convivencia para la paz, el cuidado del cuerpo, la responsabilidad, la sensibilidad ante los problemas humanos etc., que son necesarios tanto para el desarrollo de las mujeres como para el de los hombres, y que el “simbólico femenino” es hoy un referente de conducta que enriquece la vida de las personas y crea esperanzas nuevas respecto al futuro de la humanidad.

En la medida en que la sociedad vaya reconociendo estos valores como necesarios para el desarrollo humano y los considere como otro punto de referencia en la educación de los comportamientos, al margen de estereotipos culturales sexistas, estará creando un nuevo concepto de persona.

El juego, actividad fundamental en las primeras etapas de la vida, puede colaborar a que las niñas y los niños empiecen a desarrollar esas capacidades y vayan asumiendo todos los valores positivos heredados del proceso de socialización de las mujeres y del de los hombres, que colaboren a superar el desarrollo parcial que produce la educación desde criterios sexistas.

Los juguetes pueden ser también eficaces instrumentos en la creación de este nuevo modelo de persona que está por hacer.

Las familias, la escuela, los medios de comunicación, las personas educadoras en general, las instituciones... pueden colaborar a que no sean rentables comercialmente los juguetes que no colaboren al desarrollo integral de la persona. 🗳️



# Voces

## con acento de mujer

**Lejos de las manufacturas precocinadas al calor del *marketing*, y a años luz de las efímeras tentativas televisivas empeñadas en proyectar muñecas con voz de cartón, en el último lustro el escenario musical de nuestro país comienza a nutrirse de voces femeninas que huyen del convencionalismo y profanan la ley del disimulo y de lo políticamente correcto.**

### CULTURA

Texto: ISABEL MATEOS

**Ellas se atreven a cantar desde la orilla** menos transitada de la cosmovisión femenina y demuestran que en la música la voz de mujer es todavía un territorio inexplorado. No están dispuestas a hacerles coros a los cantos de sirena, por eso, se deciden a rimar desde un género trasgresor y rapero, el hip hop, que enseña los dientes y destila provocación e inconformismo en cada una de sus notas. La Mala Rodríguez, Ariadna Puella (Ari) o Dnoe es la tríada que más suena en el mundo 'hiphopero' actual en nuestro país, aunque, junto a ellas, también irrumpieron, no hace mucho, otras con un resultado más desigual, como Nona o Shuga Wuga. En una órbita musical más ecléctica y de fusión, que conecta con la periferia de este movimiento, ya que beben pequeños sorbos del estilo más rapero, militan Las Niñas y Bebe, dos modos de hacer canciones muy heterogéneos pero con claras alusiones a los mismos lugares comunes: las inquietudes y emociones que moldean la identidad femenina.

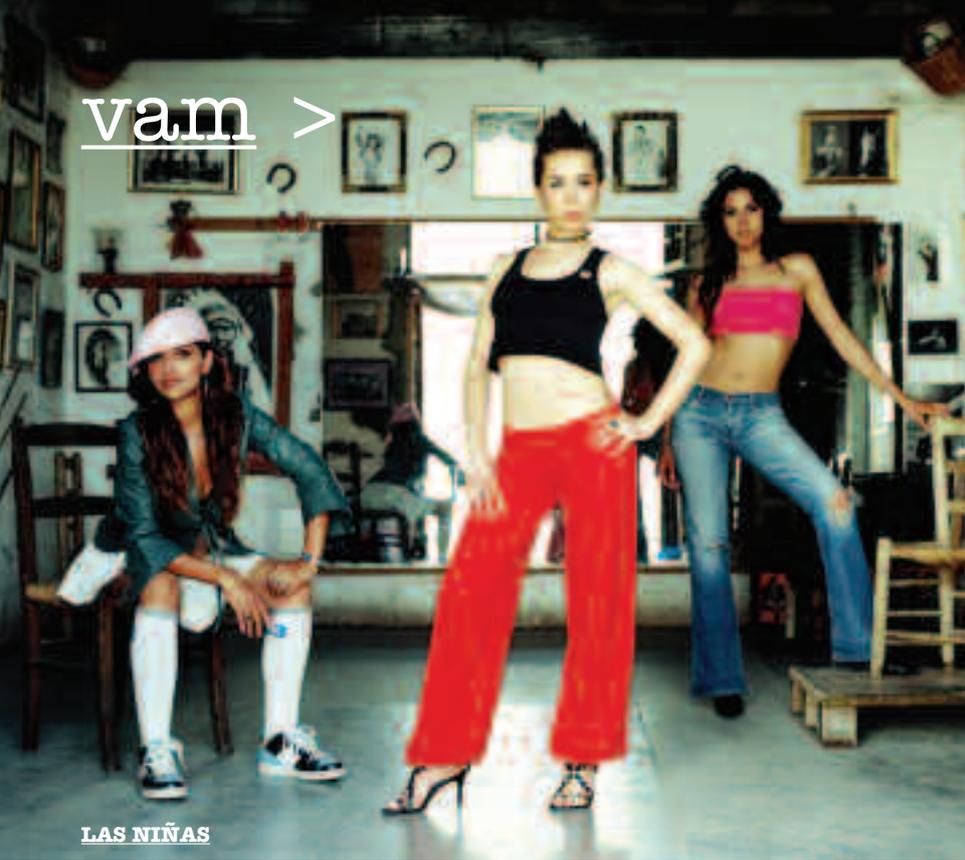
Son muy jóvenes; la mayoría de este elenco de artistas no supera la treintena. Sin embargo, conocen bien que el trabajo duro no siempre da resultados. La época de indefinición y de inconformismo de la adolescencia les aportó abundante material para sus primeros ritmos, que han ido afinando en su largo periplo por locales y bares, donde su música sonaba desconocida. Pero, tras esos años en los que la decepción y la euforia han ido rellenando a partes iguales el molde de sus expectativas juveniles, todas atraviesan por un momento nuevo: sus canciones se han convertido para el gran público en lenguaje universal.

Fruto de la casualidad o resultado de la conquista que la mujer está protagonizando en todas las parcelas de la vida pública, lo cierto es que estas intérpretes consiguen ponerle la cadencia femenina a lo más novedoso que genera la música. Y lo hacen desde la reivindicación, que parte, en muchas ocasiones, del reclamo de atención hacia cuanto rodea a la mujer. No le ponen rostro ni a la música ni a las letras de otros; algo que no deja de extrañar por la falta de costumbre. En los últimos tiempos, si un nombre de mujer comenzaba a calar

entre los círculos musicales, casi siempre iba asociada a la faceta de solista y no a la vertiente creadora. "Que una chica tocara la guitarra se consideraba un tono colorista", denuncia la artista Cristina del Valle, una mujer que ha iniciado una sublevación artística, estética y política desde la música. Ella, fundadora del Colectivo de Mujeres Artistas, ha tenido que toparse a lo largo de su dilatada carrera con la invisibilidad de la mujer en el arte, por eso no duda en afirmar que "en esta esfera aparentemente más liberal y donde precisamente por ello los códigos masculinos están muy sublimados", siempre se ha solapado y menospreciado "el lado más profesional y creativo de la chicas". Sin embargo, la negación de la evidencia no sirve de coartada. "Compositoras que sepan tocar instrumentos han existido y existen en nuestro país". Mercedes Ferrer, Vainika doble o Inma Serrano ponen en solfa, desde hace ya varias décadas, cualquier afirmación que trate de emborronar una realidad que no necesita padrinos. No obstante, sus limitadas opciones para alcanzar el laurel del éxito son la constatación de que entre la tramoya del escenario se amontonan muchas voces con sello de autora, "molestas", añade del Valle. "Ellas han roto esquemas y no han querido descargar de contenido y de crítica lo que hacen", explica. Y el resultado: la desmemoria. Para esta artista convencida de que el arte y el activismo combaten en el mismo bando, "la música atraviesa por un tiempo complejo, donde las grandes compañías tratan de rentabilizar su producto con artistas neutrales" y letras donde la superficie cala. Además, matiza que "el compromiso social, sin más, no interesa". Ante este panorama poco benévolo, la canción de autor, por su proyección más minoritaria y menos comercial, ha sido el refugio de aquéllas, como Lidia Pujol, Carmen París o Marina Rosell, que, en su momento, hubiesen pretendido canalizar su visión femenina desde lenguajes con etiquetas que se ajustaran al 'para todos los públicos'.

La novedad que ahora aportan estas chicas jóvenes es que ellas sí han logrado plasmar su autoría desde un estilo de música de consumo más mayoritario: el hip hop y su fusión con otros géneros musicales como el pop, el R&B, el soul, el flamenco o el *reggie*.





LAS NIÑAS

### La identidad de género se impone en el hip hop

Lograr sonar en un estilo endogámico como el hip hop, donde las referencias -siempre masculinas- del movimiento todavía siguen poniendo coto a todo lo que se exceda de la ortodoxia del rap, y eso incluye la presencia femenina, sorprende. La Mala, Ari y Dnoe han logrado, en muy poco tiempo, dar una dirección distinta a este estilo, que, desde que echó raíces en nuestro país a mediados de los ochenta, siempre se ha dejado llevar por la mercadotecnia y los aditamentos de movimiento rudo y viril importados del país norteamericano. Pero lo que ellas hacen no sólo gusta al público por ser la nota discordante a la versión masculina, sino por innovar y experimentar en registros poco habituales hasta el momento. Sus letras no suscriben estereotipos, sino que son el reflejo de la experiencia vivida. Gracias a ello, estas tres mujeres despuntan en el panorama actual, por encima, incluso, de los raperos.

Para Ariadna Puello, aunque es “palpable la existencia de un movimiento de mujeres en este ámbito, lo cierto es que aún hay pocas artistas que canten en este género”. Y continúa su argumentación asegurando que esa eclosión femenina podría estar relacionada con la “propia esencia de mujer”. “Debe ser por el contenido de lo que cantamos, por que tenemos otra forma de ver y reflejar las cosas”. Dnoe, más combativa, quiso con su álbum debut *Qué piensan las mujeres* ridiculizar esa postura cerril de aquéllos que desde dentro de este movimiento musical, critican el papel de la mujer. Reconoce que su música “va dirigida a todos los públicos, aunque, en especial, a las mujeres, ya que ellas tienen bastante que decir: muchas impresiones y vivencias que los hombres son incapaces de expresar”, en clara alusión al universo hip hop.

Si algo ha caracterizado al lenguaje ‘hiphoper’ es precisamente el uso de un vocabulario brusco, explícito, sexista y violento donde la chulería es palpable. Eso les ha valido a algunos para tratar de excluir de esa órbita musical a las mujeres. Sin embargo, Ariadna Puello deja claro que “los raperos respetan a ese tipo de mujer a la que muchos no estamos acostumbrados; mujeres que saben lo que quieren, que saben valorarse a sí mismas, que no se dejan vacilar”. Esta intérprete afincada en Gerona añade, además, que la confusión en este entorno surge por que “la sociedad nos ha metido en la cabeza un mode-

**Ellas se atreven a cantar desde la orilla menos transitada de la cosmovisión femenina y demuestran que en la música la voz de mujeres todavía un territorio inexplorado. No están dispuestas a hacerles coros a los cantos de sirena, por eso, se deciden a rimar desde un género trasgresor y raperero, el hip hop, que enseña los dientes**

lo de chica que luce una imagen espléndida, que no dice cosas insolentes, ni bruscas, ni explícitas. Y todo lo que salga de eso ya no vale”. Al respecto, Dnoe propone para zanjar la cuestión “un espíritu más constructivo”. “De la misma manera que las mujeres se han abierto camino en otros sectores de la sociedad, en este campo también podríamos hablar de posibilidades y no de dificultades. Es un espíritu constructivo el que queremos”, explicita.

A ambas no les preocupan las barreras que pueden llegar a tener en su profesión por su condición de mujer. Dnoe se lo toma con humor y propone una buena fórmula para evitar que estorben: “los obstáculos se saltan y punto; en mi otra vida, de hecho, era saltadora de vallas”. De cualquier forma, esta cantante de origen guineano reconoce que “por el hecho de ser mujer, la vida ya tiene suficientes dificultades, rivalidades y adversidades. Por eso, lo mejor es luchar, no abandonar. La única forma de perder en la vida es el abandono”, concluye. Para Ari, la discriminación por género hay que abordarla en términos de imposición de respeto. “Soy una tipa que me gusta que me respeten y si algún día me fallan en ese aspecto yo seré la primera en dejar los puntos sobre las íes. Creo que en el fondo el machismo existe con la ayuda de aquellas mujeres que permiten que se les falte el más mínimo respeto”.

### La órbita más alejada del rap

Las Niñas, que fabrican un estilo que mezcla R&B andaluz con reminiscencias tan dispares como el hip hop, el soul o el funk, tuvieron que luchar contra unos antecedentes que les hicieron guardar las distancias: en los grupos de mujeres formados hasta el momento primaba la imagen de ‘chica mona’ por encima de cualquier otra consideración. Vicky G. Luna, Aurora Power y Alba Molina comprobaron que el “escepticismo era real”, aunque Alba incide en que “una vez que escucharon nuestra música, la cuestión de nuestra identidad pasó a ser una cuestión secundaria”. Vicky le rebate su discurso haciéndole ver que “a pesar de que las reticencias se esfumaron, en cierta forma, tuvimos que demostrar que éramos artistas profesionales”. Según Aurora, la formación “ha abierto una puerta muy importante”, ya que, hasta entonces, “la

voz reivindicativa femenina en España se había vinculado tradicionalmente a cantautoras más rockeras y poperas y no a conjuntos de mujeres”. Alba concluye la discusión asegurando que “lo que es fundamental es que, al final, la gente percibe que nuestro rollo nada tiene que ver con el de la niña guapa a la que le proponen hacer un disco para aprovechar su físico. Detrás de nuestro primer disco, ‘Ojú’, hay un trabajo serio que se valora”.

Vicky y Aurora ya tenían experiencia previa, prácticamente desde sus comienzos, en internarse en los senderos musicales con compañeras de viaje. Aurora comenzó a tocar con una banda de punk constituida íntegramente por mujeres; en Furor Uterino, las vocalistas, la batería, el bajo y la guitarra eran féminas. “Con ellas tuve la oportunidad de compartir mis historias, sabiendo que sentíamos las mismas sensaciones”, recuerda. Vicky, en cambio, señala que, cuando empezó hace varios años en el “mundillo”, quiso conocer el bagaje de otras chicas artistas pero encontró dificultades para localizar a mujeres con perfiles más creativos. “La mayoría de la gente con la que me relacioné era vocalista, para toparme con cantantes que tocaran instrumentos la cosa fue más complicada; un par de guitarristas, alguna batería o bajista, pero no demasiadas”.

Un gran dominio de los instrumentos y de las imágenes literarias es lo que define, precisamente, a la compositora Bebe, el gran descubrimiento de este año. Su talento ha sorprendido, no por hacerlo mejor, sino por hacerlo distinto y, en el fondo, tan extraño y ajeno a un mundo como el de la música actual, tan huérfano de creadores y creadoras originales y saturado de ‘productos’, que así es como se llaman en las grandes compañías discográficas a los artistas. Ella niega portar banderas, tampoco la del feminismo. Demasiada responsabilidad, dice, para alguien que sólo canta lo que piensa. Rechaza que todo cuanto compone tenga en la mujer su complemento directo. Su público son ellos y ellas, sin derecho de admisión. Bebe, como el resto de sus pares, también incide en que, a pesar de que la creatividad femenina respeta cada vez menos el orden de preferencia que guarda la música, las féminas siguen siendo minoría.

### Un viaje al universo femenino

El amor, la falta de él, la nostalgia, la alegría, la tristeza, las inquietudes, las dificultades que cortan el paso por ser mujer, la violencia de género, los cambios que transforman la sociedad... Los temas de estas jóvenes intérpretes son crónica social de un tiempo pero, sobre todo, manual de instrucciones para recorrer, sin perderse, la geografía femenina. Su puñado de letras resumen autoafirmación e identidad, que se forjan desde la comunión de intereses extraídos de una experiencia colectiva de género. En la Mala, Ari, Dnoe, Las Niñas o Bebe, el arte fluye desnudo de equipaje masculino, algo que, a juicio de Cristina del Valle, no era fácil de encontrar. “Con ellas el amor o el desamor ya no se conciben desde la univocidad del hombre, que, en muchas ocasiones, está detrás de la composición de las canciones”, comenta la cantante.

Esas consignas vitales se hacen estilo desde un ritmo comunitario, accesible y bailable, que ha convencido a muchos y muchas a incluirlas en su repertorio habitual de canciones. “Y ése ha sido realmente la clave del éxito de estas chicas; hacer llegar a la masa un conocimiento profundo de lo que significa ser mujer”, explica del Valle, quien pone de manifiesto la relevancia de dicho “fenómeno” por su poder de convocatoria juvenil.

**El amor, la falta de él, la nostalgia, las inquietudes, las dificultades que cortan el paso por ser mujer, la violencia de género, los cambios que transforman la sociedad... Los temas de estas jóvenes intérpretes son crónica social de un tiempo pero, sobre todo, manual de instrucciones para recorrer, sin perderse, la geografía femenina. Su puñado de letras resumen autoafirmación e identidad, que se forjan desde la comunión de intereses extraídos de una experiencia colectiva de género**

Cuando se habla de contenido, las Niñas no dejan resquicio a la duda y reafirman su concienciación: “Estamos comprometidas con la realidad que nos rodea y, por encima de todo, con nuestra condición de féminas”, aunque, por si acaso, se sacuden cualquier marca que las encasille. “Oye, nosotras no somos un grupo de canción protesta, ni feministas, ni radicales. Más bien, reclamamos la igualdad de oportunidades”. En cambio, en sus letras no hay miedo a las etiquetas y componen con desparpajo la crónica de una encrucijada vital que comparten con una legión de cómplices. Es el caso de temas como ‘El mundo a mis pies’ o ‘Supermujeres’, en los que respiran con fuerza las inquietudes y aspiraciones de quienes tratan de conquistar su lugar en la sociedad sin limitaciones ajenas e impuestas. “Supermujeres, siempre decididas y somos exquisitas”. “Soy una mujer”, “no es difícil de entender que quiero desarrollar mi potencial, que va a explotar”. “Cuántas cosas queremos hacer”. “Si quiero un bebe, lo tengo que desear”, “si quiero prosperar, me lo tengo que currar”, “luchando sin miedo hasta llegar hasta el final”. “Somos supermujeres, con superpoderes” son algunos de los versos que más explícitamente lo reflejan.

Aurora Power apostilla que en las quejas de su madre y de las mujeres de su entorno encuentra campo sembrado donde recoger materia prima para sus canciones. “En estos tiempos de cambio intentamos escribir con música la historia de la mujer, algunas veces, reivindicándola, y otras, recuperándola o haciéndola”, apuntan Las Niñas. Y sus exploraciones empiezan por unas vivencias muy pegadas al asfalto: ‘niñas de barrio’, ésas que han construido sus vidas a golpe de renunciaciones personales. “Niñas rebeldes, con fuerza y poderío”, “mujeres, qué rápido hemos crecido”, “y el pasado estará en nuestra mente, siempre presente”. “El barrio no has endurecido”, “pobreza, violencia y una vida ligera.”. “Por estar embarazadas dejaban de estudiar”, “siempre nos limitó el dinero. Pero hoy escucha nuestra verdad...”. Aclaran que estos ritmos no responden a una experiencia autobiográfica, pero con ellas guardan muchos puntos en común. “Nosotras hemos vivido en un barrio, somos amigas de compañeras que han dejado de estudiar muy jóvenes, bien porque sus padres las han puesto a tra-

bajar, o bien por quedarse embarazadas”. De hecho, Alba y Aurora fueron madres de dos niñas cuando apenas se asomaron a la veintena. Y la maternidad las ha obligado a remar a contracorriente, ya que sus obligaciones familiares las han enfrentado a sus pretensiones profesionales. “Ser cantante y madre se casan muy mal, no es fácil estar separada de tu hija durante una semana, por eso, en nuestra discográfica pusimos la condición de que no podríamos girar más de tres días seguidos”, subrayan ambas.

Ari y Dnoe, en sus raps urbanos, también se acercan a ese escenario con temas como ‘Mi plaza, mi barrio’, incluido en el disco debut de Dnoe *Qué piensan las mujeres*. Aunque quizás el tema más impactante de su último trabajo sea ‘Siempre es por él’, donde nos sacude con la lacra social de los malos tratos. Pero se acerca a la violencia de género invocando a “la autoestima, la fuerza interior de la mujer para salir de ella”, explica esta cantante de origen guineano.



**En sus letras no hay miedo a las etiquetas y componen con desparpajo la crónica de una encrucijada vital que comparten con una legión de cómplices. Es el caso de temas como ‘El mundo a mis pies’ o ‘Supermujeres’, en los que respiran con fuerza las inquietudes y aspiraciones de quienes tratan de conquistar su lugar en la sociedad sin limitaciones ajenas e impuestas. “Supermujeres, siempre decididas y somos exquitasas”. “Soy una mujer”, “no es difícil de entender que quiero desarrollar mi potencial, que va a explotar”. “Cuántas cosas queremos hacer”. “Si quiero un bebe, lo tengo que desear”, “si quiero prosperar, me lo tengo que currar”, “luchando sin miedo hasta llegar hasta el final”. “Somos supermujeres, con superpoderes”**

Pero, paradójicamente, si alguien nos ha hecho bailar poniendo ritmo a esta forma de violencia, ésta ha sido Bebe con el primer sencillo ‘Malo’, la carta de presentación de su disco *Pafuera Telarañas*. Con unas rimas sencillas, pegadizas, frescas y directas, esta compositora ha conseguido embarcar al público, instalado en la frialdad de los números, en el activismo, en ése que empieza a construirse desde el tarareo de una canción. Bebe siempre ha manifestado que “no quería hacer un tema triste, porque ya era un asunto delicado de por sí. Mi idea es que la gente pueda bailar con algo de contenido. Que lo cante con rabia”. Y lo consigue, sus versos “Malo, malo eres, no se daña a quien se quiere”, “tonto, tonto eres, no te pienses mejor que las mujeres”, “voy a volverme como el fuego, voy a quemar tu puño de acero”, “y del morao de mis mejillas saldrá el valor pa cobrarme las heridas” no dejan indiferente a nadie. Aunque para pasmo de algunos, el compromiso de la artista es de largo recorrido. En su canción ‘Con mis manos’, a través de textos como “Te pienso rodeándome”, “te siento adentrándote”, “perdía en el sillón de mi cuarto”, “pienso en ti con mi mano”, aborda la masturbación femenina, en la que la mujer dispone de su cuerpo y de su sexualidad, rompiendo así con el pudor que envuelve con opacidad la autocomplacencia sexual de las féminas.

Sin embargo, la mirada de estas cantantes no se enreda en las vivencias más inmediatas. Un vistazo al contexto social o político han dado como resultado un repertorio de canciones con impronta de denuncia. En Las Niñas, ‘Ojú’ es su grito desencantado a Bush, Gescartera, la sociedad capitalista y, sobre todo, a la guerra. Dnoe, en cambio, tiñe de solidaridad su discurso en ‘Llegó la miseria’, en clara alusión a la inmigración en nuestro país; mientras que ‘La tierra tiene fiebre’ de Bebe es su invitación más ecologista.

### **Un mundo dominado por lo masculino**

En la producción musical, como en cualquier otro escenario económico, las estructuras de poder han tenido y tienen un marcado sesgo masculino. Ellas componen y cantan, y ellos marcan las direc-

trices que guiarán su talento. Carlos Jean produce a Bebe y Andreas Lutz y Charlie Cepeda hacen lo mismo con Las Niñas. Sin embargo, las fundadoras del sello independiente Zona Bruta estrenan la ley de la excepcionalidad. No quisieron conformarse con el rol de inquilinas de un mundo organizado y dirigido al dictado del hombre, por ello, Nieves Villar y Sonia Cuevas, junto a dos compañeras más, decidieron, hace casi diez años, ir por libre. Y no les ha ido nada más, ya que entre las cantantes que tutelan musicalmente se encuentran Ari y Dnoe, dos voces de primera fila en el escenario del hip hop español.

Sonia pone de manifiesto la evidencia cuando afirma que “la mayoría de los productores musicales en España son hombres y casi la totalidad de las compañías multinacionales están dirigidas por una mano masculina”. “En este contexto, nosotras somos las únicas mujeres que dirigen un sello discográfico”, concluye, mientras un imprevisto que excede de su celo profesional para internarse en el ámbito de las responsabilidades familiares interrumpe la conversación: “coge todos los ingredientes, lávalos muy bien y pásalos por la batidora, tiene que quedar todo muy triturado”. Se excusa, “acabo de tener un bebé”, y continúa su argumentación “es curioso, pero las líneas de promoción suelen ser desarrolladas por mujeres, que se acaban convirtiendo, por así decirlo, en la mejor imagen de la firma discográfica”.

Desde quienes tratan, también, de dejar a sus pies el techo de cristal que limita sus opciones, Cristina del Valle asegura que “en muchas ocasiones, en este mundo, la artista se siente muy sola y en minoría, y ante la presión ejercida por los códigos masculinos acaba adoptándolos como roles válidos en un ejercicio de defensa”. Para Las Niñas es más fácil porque todo queda en casa; los productores son los padres de las hijas de Alba y Aurora. 📍

# La píldora postcoital, un derecho de todas y todos

**Según la OMS** (Organización Mundial de la Salud), la anticoncepción de emergencia (AE), también llamada píldora postcoital, es un método de prevención de embarazos que se aplica en el plazo de 72 horas después de haber mantenido una relación sexual sin protección o donde la protección ha fallado. Hemos de tener en cuenta que el tratamiento postcoital solamente está indicado como un método de urgencia y no debe usarse como método anticonceptivo habitual (WHO, 1998a; Consortium for Emergency Contraception, 1996; IPPF, 1997; IPPF, 2000).

La AE utiliza como principio activo el levonogestrel, un preparado hormonal combinado de estrógenos y progestágenos que actúa en uno de los tres niveles siguientes: retrasando o inhibiendo la ovulación, alterando el transporte de los espermatozoides, con lo cual interfiere en la fecundación del óvulo, e impidiendo la implantación del óvulo fecundado en el endometrio. El tratamiento consiste en la toma de dos comprimidos, el primero debe ingerirse antes de las 72 horas después del coito sin protección y el segundo doce horas después de la primera dosis. Actualmente, algunos facultativos/as prescriben los dos comprimidos en una sola toma, obteniendo ventajas sobre la rapidez de actuación y en la disminución de los efectos secundarios, siendo igual la eficacia. La efectividad de la píldora postcoital es alta, existiendo una correlación entre las horas que pasan desde la relación sin protección y la toma de la misma. Si la dosis es administrada en menos de 24 horas hay un 95% de efectividad, si se administra entre las 25 y 48 horas ésta es de un 85%, y si se toma más tarde de las 48 horas la eficacia baja a un 58%.

Aunque los efectos secundarios son poco frecuentes, pueden aparecer náuseas, dolor abdominal, cansancio, dolor de cabeza, tensión mamaria y vómitos, que suelen desaparecer rápidamente. Si los síntomas persisten más de 48 horas se recomienda que la usuaria consulte a un/a profesional de la salud. Pero estos efectos secundarios no son nada comparables con la ventaja que nos ofrece: la disminución de los embarazos no deseados.

Toda mujer puede hacer uso de la anticoncepción de emergencia, salvo aquellas que tampoco pueden tomar anticonceptivos orales, es decir, mujeres que padezcan problemas vasculares, hipertensión o que presenten otros inconvenientes para el uso de los tratamientos hormonales.

## **No confundirse**

La píldora postcoital es confundida con la RU-486 o píldora abortiva y considerada por determinados grupos conservadores como método abortivo, argumentando para ello que se toma después de una relación sexual. Como podemos comprobar, nada tiene que ver la una con la otra. Esta última está indicada cuando el embarazo está diagnosticado y es menor de 5 semanas; en su composición lleva un antiprogéstágeno muy fuerte y actúa en la segunda mitad del ciclo interrumpiendo el embarazo, mientras que la píldora postcoital interviene antes de que se produzca dicha implantación, es decir, antes del comienzo del embarazo.

Un embarazo comienza cuando el óvulo fecundado se implanta en la pared del útero, no cuando dicho óvulo es fecundado; esta implantación se produce entre los siete y catorce días después de la fecundación. La AE actúa entre el primero y el tercer día después de un coito desprotegido. Si una mujer toma la píldora y está embarazada ésta carece de eficacia, continuando con el curso habitual de gestación. De lo que se afirma que la anticoncepción de emergencia no es abortiva.

La comercialización de la píldora postcoital lleva realizándose desde hace años. Algunos países europeos donde se distribuye son Francia, Holanda, Alemania, Reino Unido, Italia, Dinamarca y España; en Latinoamérica cabe destacar Argentina, Brasil, Cuba, Jamaica, México, Venezuela y Perú. Al listado se suma Estados Unidos, entre otros.

En Francia, que es el primer país donde se autorizó su uso en la década de los ochenta, se ha intentado distribuirla en colegios e instituciones para facilitar el acceso a las y los jóvenes, pero los sectores más conservadores lo impidieron. Por su parte, Reino Unido es el país con la tasa de embarazo adolescente más alta de toda Europa occidental. Para bajar dicha tasa se ha propuesto suministrar la píldora postcoital en las enfermerías de los colegios a las chicas que tengan más de 11 años, respetando la confidencialidad y sin autorización de los padres y madres. En Italia, el Vaticano y el personal farmacéutico han hecho frente común ante la dispensación de la anticoncepción de emergencia, acogiendo estos últimos a la objeción de conciencia para no facilitar su venta, y en Estados Unidos, donde se compra con receta médica, se ha abierto el debate para autorizar así su venta sin



**El uso de la píldora postcoital se autorizó en España en marzo de 2001 y se empezó a comercializar en mayo del mismo año, siendo Andalucía la primera Comunidad Autónoma en administrarla gratuitamente en los centros de planificación familiar, consultas de atención primaria y en urgencias hospitalarias.**

receta, ya que el personal experto del área de salud de la Administración de Alimentos y Medicamentos (Food and Drug Administration, FDA) han afirmado que tienen la suficiente autoridad para permitir su venta sin receta.

**Balance en Andalucía**

El uso de la píldora postcoital se autorizó en España en marzo de 2001 y se empezó a comercializar en mayo del mismo año, siendo Andalucía la primera Comunidad Autónoma en administrarla gratuitamente en los centros de planificación familiar, consultas de atención primaria y en urgencias hospitalarias. Esta iniciativa ha recibido el reconocimiento de las principales asociaciones que trabajan en dicho ámbito: Federación Española de Sociedades de Sexología (FESS), la Sociedad Española de Intervención en Sexología (SEIS) y la Asociación Española de Especialistas en Sexología (AEES).

Extremadura, Baleares y Navarra han sido las Comunidades que han continuado la labor iniciada por la Junta de Andalucía, sumándose más tarde Cataluña, que desde el pasado día 1 de octubre ofrece gratuitamente esta píldora en sus ambulatorios y hospitales públicos. En Asturias nos encontramos que sus centros públicos recetan la píldora pero no la administran, y en Madrid el ayuntamiento del PP ha anunciado que próximamente se dispensará de manera gratuita a pesar de la oposición del partido.

Los resultados obtenidos hasta el momento en Andalucía nos indican que se han repartido más de 79.000 postcoital, de las cuales el 70% fue facilitada en los servicios de atención primaria y el 30% restante en las urgencias hospitalarias. La anticoncepción de emergencia ha permitido la reducción de IVE (Interrupción Voluntaria del Embarazo) de un 10,85% a un 7,43%, lo cual nos sitúa por debajo del resto de España. Según fuentes de la Consejería de Salud, en Andalucía se han evitado, aproximadamente, unas 600 IVE.

Nuestra Comunidad es la única que dispone de un registro unificado sobre el seguimiento de la administración de la píldora, lo que permite conocer el perfil de las usuarias, estadísticas y ajustar la información, orientación y planificación familiar. Un estudio realizado en el Servicio de Urgencias de Adra (Almería) en 2002 reflejaba que el perfil de la solicitante de la píldora postcoital es una mujer joven de unos 21 años cuyo método anticonceptivo habitual es el preservativo (argumentando la rotura del mismo), que no ha usado la anticoncepción de emergencia habitualmente y que acude a por la píldora antes de las 24 horas del coito desprotegido.

Lo anteriormente expuesto nos hace pensar que existe una segunda oportunidad para prevenir el embarazo no deseado, pero si quienes la necesitan la desconocen es como si no existiera. Y si conocen su existencia, pero no saben cómo acceder a ella, o no

pueden obtenerla porque se “dificulta el acceso” estamos ante una doble traba: el riesgo del embarazo no deseado y la frustración que produce el saber y no poder.

Un problema de gran trascendencia son los impedimentos que nos encontramos para acceder a este medicamento. Por un lado, según un informe del Instituto Andaluz de la Juventud, existe una “excesiva relajación” en las conductas sexuales de los y las jóvenes, “lo que provoca una paulatina generalización de las prácticas de riesgo, como el coito interrumpido o el uso de la píldora postcoital, que llegan a usar como si fuera un caramelo”. Otro sería la falta de información, no saben dónde acudir, en qué consiste, qué derechos tienen como usuarias... De otra parte, nos encontramos con la falta de claridad ante la prescripción de la píldora cuando la chica es menor de edad. Según el artículo 11 de la Ley de Protección Jurídica del Menor, ésta tiene capacidad por sí sola de acudir a los servicios sanitarios si cumple la “minoría madura”. Decidir si una menor está capacitada para solicitar y tomar adecuadamente el tratamiento postcoital corresponde al profesional de la salud que la prescribe. Si dicho profesional duda sobre la madurez de la menor es conveniente que consulte con el profesional de psicología o psiquiatría del centro de salud u hospital. Por último, nos encontramos que hay profesionales de la sanidad que prefieren no realizar la revisión pertinente ni facilitar ni recetar el medicamento porque se acogen a la objeción de conciencia; evidentemente, no podemos obligar a ningún profesional a hacer algo en contra de su voluntad.

¿Pero qué pasa con las usuarias de la sanidad pública que quieren acceder a este servicio? ¿Están o no en su derecho a recibir información y atención sin demora?, ¿deben estas parejas asumir un embarazo no deseado? Si al estado de ansiedad que una pareja sufre ante una situación de posible embarazo en un momento no escogido unimos la negatividad a la administración de la píldora que en algunas situaciones pueden encontrarse por parte de profesionales en lugar de acogerla de una manera asertiva y tranquilizarla, el malestar y la angustia se acentúan aún más, generando una situación de impotencia ante un problema que cuenta con una solución clara.

Ante esta circunstancia nos encontramos parejas que saben cuáles son sus derechos y persisten en su búsqueda de un centro donde les atiendan debidamente o bien otras que se ven sumidas en una situación de desesperación ante la falta de información y conocimientos y se rinden sin saber qué hacer o adónde acudir, corriendo el riesgo de un embarazo no deseado por culpa de una negligencia sanitaria. Situaciones intolerables a pesar de que la Ley General de Sanidad configura el derecho a la información como un derecho de todas y todos. 

## libros

Centro de Documentación María Zambrano  
documentacion.iam@juntadeandalucia.es

### ¿De amor?

SIENTE, DESEA, llora, odia, saborea todos los tormentos y goces del amor... pero él solo, ante sí

OPINIÓN: LAURA FREIXAS

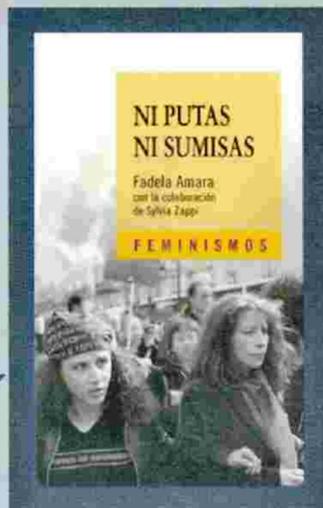
**Un hombre** va a cumplir noventa años. Como no tiene esposa, hijos, nietos ni perro que le ladre, decide hacerse él mismo un regalo. Un gran regalo, porque no cualquiera llega a nonagenario sano y salvo. Un regalo memorable, el más estrepitoso, el más caro, el más inolvidable, un regalazo... ¿Será un descapotable? ¿Será un reloj de oro? ¿Será una vuelta al mundo?, ¿Será un viaje a la Luna?... Frío, frío. El regalo es una noche con una mujer, pagando. Pues vaya gran cosa, dirán ustedes: eso se compra en cualquier esquina, como un vulgar top manta, o por teléfono y con entrega a domicilio, como las pizzas... Pero es que ésta cuyos favores va a comprar este caballero no es una mujer cualquiera. No, el protagonista de la nueva novela de Gabriel García Márquez, *Memoria de mis putas tristes*, decide regalarse para sus noventa años a una chica virgen de catorce. Como aun así la cosa, aunque sea cara, no es demasiado difícil, ni excesivamente original, para darle un poco de dramatismo al asunto y de intriga a la novela, resulta que se la encarga –a su proveedora habitual– para esa misma noche. Y lo consigue. Le preparan una niña y se la dejan en la cama, sólo que está dormida. Y el anciano no la despierta. La contempla dormir, y así, con la niña durmiendo y el hombre contemplándola, noche tras noche, transcurre toda la novela. ¿Y cuál es el tema de fondo de esta obra? Los críticos no han tenido la más mínima duda. Como un solo hombre, todos, enternecidos, enjugándose una lágrima, la han calificado de "una historia de amor".

Decía el bueno de La Rochefoucauld, en una de sus ácidas Máximas, que "a juzgar por la mayoría de sus efec-

tos, el amor se parece más al odio que a la amistad". Nos consolaba leerlo, y también leer todas esas novelas de amor que terminan como el rosario de la aurora, algunas con asesinato, suicidio (simple o doble) o reclusión perpetua en la cárcel o el convento; otras, más moderadas pero en la misma línea, con disputas, rupturas y divorcios. El amor, pensábamos, es así: hay ilusión –e ilusiones–, hay deseo, interés mutuo, admiración, afecto, amistad, todo lo que se quiera, pero hay también rivalidad, irritación, celos, rechazo, aburrimiento, mezcla y si no explota, es que no era amor. Pero es que no habíamos leído a García Márquez. El escritor colombiano, unánimemente considerado "el gran novelista del amor", nos revela nuestra equivocación: y es que, ingenuamente, habíamos creído que el amor era por definición cosa de dos: uno que ama (y a ratos o a la vez, odia) y otro que también odia y ama, y que era eso, la reciprocidad, lo que lo hacía interesante, imprevisible, y a ratos, inaguantable...

No habíamos caído en que existe una solución infinitamente más sencilla: uno ama, siente, desea, llora, odia, declama, sufre, dice estar enamorado, saborea todos los tormentos y goces del amor..., pero él solo, ante sí, consigo, contra, de, desde, en, entre, hacia, hasta, para, por, según, sin, sobre y tras sí, frente a otro que por algún poderoso motivo (ser menor de edad, o estar dormido, o hacerlo por dinero, o todo eso a la vez, o ser un perro, un gato, una muñeca hinchable o una foto clavada con chinchetas) no puede decir esta boca es mía... Y pensar que no se nos había ocurrido. ❶

01



### NI PUTAS, NI SUMISAS

Fadela Amara

EDICIONES CÁTEDRA.

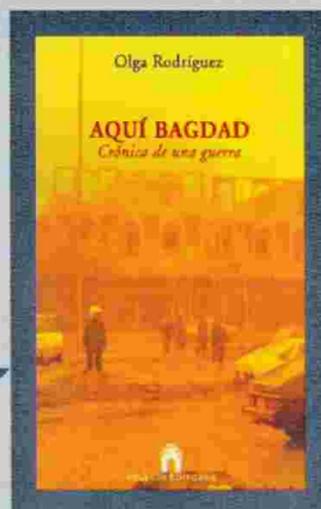
COLECCIÓN FEMINISMOS

MADRID, 2004

*Ni putas ni sumisas* es la reflexión de una mujer joven, de origen magrebí nacida y nacionalizada en Francia, sobre los problemas que afectan a las jóvenes de su generación que, como ella, viven en las ciudades industriales, crecidas con la emigración y el desarrollo económico de los años sesenta. Fadela Amara comprueba cómo, en pleno siglo XXI, a pesar de los avances del feminismo, las jóvenes tienen dificultades para ser consideradas y tratadas de manera igualitaria por los hombres de su entorno, por sus hermanos, sus compañeros o amigos. Amara describe y denuncia el acoso de ciertos muchachos de las barriadas sobre las jóvenes que pretenden vivir con libertad e independencia, las cuales al no aceptar la sumisión que se les demanda son consideradas como mujeres sospechosas, como putas.

“Ni putas ni sumisas” fue el eslogan, voluntariamente provocador, con que un puñado de chicas de barriadas obreras lanzó un manifiesto denunciando el machismo y la violencia masculina. El detonante fue el asesinato de Sohane, una joven de dieciocho años que había pagado con la vida su negativa a plegarse a las normas de funcionamiento de la barriada. Pero este libro, no es solo la historia de un movimiento que ha tenido gran repercusión en Francia y que, entre otras cosas, ha contribuido efectivamente a la promulgación de la llamada “ley del velo”, sino que habla también de inmigración, de mujeres musulmanas, del feminismo institucionalizado, del multiculturalismo, de la laicidad en la escuela, de guetos...

02



### AQUÍ BAGDAD

CRÓNICA DE UNA GUERRA

Olga Rodríguez

VELECIO EDITORES

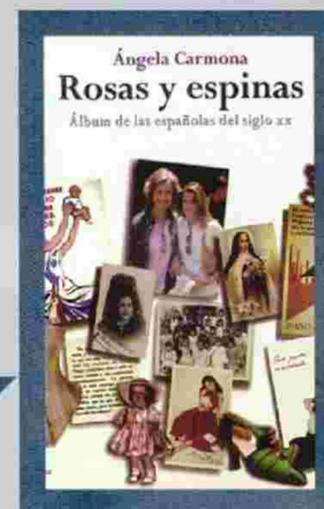
MADRID, 2004

Ver y mirar, y cuando quien mira ve y quien ve tiembla por dentro, no puede evitar la transparencia de su miedo, su ira, su estupefacción: el estupor. Eso es *Aquí Bagdad. Crónica de una guerra*, un relato en primera persona el conflicto bélico ‘preventivo’ del siglo XXI. Olga Rodríguez, corresponsal de la Cadena SER durante el primer tramo de la guerra contra Irak que aún continúa, narra desde la primera línea lo que vio en Bagdad durante los meses de marzo, abril y mayo de 2003.

Los movimientos diplomáticos durante las semanas previas al conflicto, su experiencia durante la guerra, los bombardeos, la dificultad para ejercer su labor como periodista y mujer en un escenario sumamente peligroso son relatados con la inevitable subjetividad de quien vive las cosas en sus propias carnes.

Detrás del despliegue militar, los bombardeos incesantes y la cascada de mentiras que pretenden justificar la invasión, se esconde el grito colectivo de una sociedad aturdida tras la llegada de las tropas estadounidenses y miles de vidas arruinadas para siempre. Es, pues, el relato de un viaje personal del que regresará marcada no sólo por el sufrimiento de la población bagdadí, paralizada por la sinrazón y el miedo, sino también por el asesinato de uno de los suyos, José Couso, dos pisos más arriba. Olga Rodríguez recibió por su labor el Premio Turia 2003 a la mejor contribución en medios de comunicación y el Premio Ortega y Gasset de periodismo 2003, otorgado a los y las periodistas españolas que cubrieron la guerra desde Irak.

03



### ROSAS Y ESPINAS. ÁLBUM

DE LAS ESPAÑOLAS DEL SIGLO XX

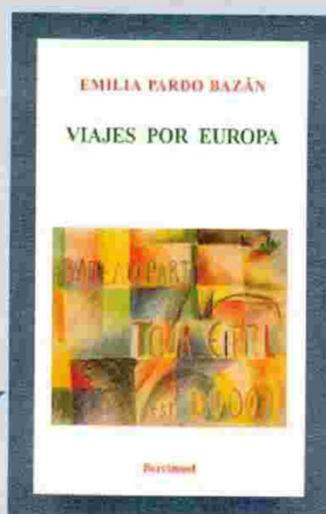
Ángela Carmona

EDITORIAL PLANETA

BARCELONA, 2004

*Rosas y espinas* es el baúl de los recuerdos en el que se rescatan las vidas de las españolas del siglo XX y sus circunstancias. Los grandes prototipos del principio de la época están presentes en sus páginas: criadas y reinas, maestras y vedettes, cigarreras y amas de casa, las mujeres de hombres importantes, las reinas de las fiestas, las anarquistas y las falangistas, las damas del Auxilio Social, las emigrantes, las señoritas de las puestas de largo, las voluntarias extranjeras, pero también están la miliciana, la extraperlista, la inclusera, la presa y la costurera, el ángel del hogar y Hildergart, el experimento de mujer perfecta, creada y asesinada por su propia madre. Más allá de prototipos, la filóloga sevillana Ángela Carmona nos habla de las grandes luchas en la historia de la mujer, de las mujeres maltratadas doblemente, cuando la sociedad se compadece del maltratador, y de la lucha por el voto femenino. Las ‘libertades’ que proporcionaron a la mujer la píldora, la minifalda, el bikini y los primeros electrodomésticos se entremezclan con el género epistolar de las cartas de amor y de ruptura y con aquella visión ultracatólica de la sociedad de entonces, en la que los velos, los misales, los ejercicios espirituales y las niñas a las que se les aparece la Virgen eran protagonistas.

Un retrato de un siglo, hábilmente labrado a través de fotografías y artículos, del que no escapa ninguna de las grandes protagonistas de 100 años de historia de España.

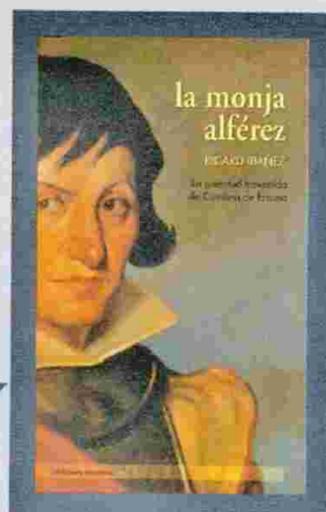


04

**VIAJES POR EUROPA**  
**Emilia Pardo Bazán**  
 EDITORIAL BERCIMUEL  
 MADRID, 2003

La consideración de producción 'menor', híbrida y paraliteraria que hace pocos decenios tenían los libros de viajes provocó que la gran pasión de Emilia Pardo Bazán por la literatura de viajes fuera vista más como una rareza o una pura y simple manía, que como una visión experta y profunda de las cosas que aún hoy nos siguen deslumbrando. La narración de viajes fue en esta escritora-periodista viva y constante, pero no reconocida. *Viajes por Europa* incluyen a su vez tres libros: *Mi romería*, *Al pie de la torre Eiffel* y *Por Francia y Por Alemania*, así como la mitad del libro *Por la Europa Católica*, donde habla de Bélgica, Portugal y Francia como corresponsal de los periódicos *El Imparcial*, *La Nación* (de Buenos Aires) y otros.

Los relatos vienen a demostrar las extraordinarias dotes de observación y memoria de Pardo Bazán, pero también sus ideas femeninas, monárquico-católica y de regeneración de aquella España decadente. Muchas ciudades europeas se esconden bajo su pluma: los centros de peregrinación católica, los cementerios famosos, las obras de arte, la vida callejera... Un sinfín de vivencias, de las que tampoco escapan los personajes de las letras, como Goncourt, Zola, Eça de Queiroz, Pérez Galdós, Valera, Zorrilla, Leopardi y otros; y los de la política, como Don Carlos, Boulanger, el rey de Italia, El Kaiser o el Sha de Persia.



05

**LA MONJA ALFÉREZ**  
**LA JUVENTUD TRAVESTIDA**  
**DE CATALINA DE ERAUSO**  
**Ricard Ibáñez**  
 DEVIR. NOVELA HISTÓRICA  
 BARCELONA, 2004

Se decían unos a otros, con gran excitación, que una mujer había realizado mil y una proezas, impropias de su sexo y que había alcanzado el grado de alférez luchando en la tierra del Araúco. Por ello alguien, no se sabe quien, la había bautizado ya con el nombre de La Monja Alférez. Aquella monja era Catalina de Erauso, uno de los personajes femeninos más misteriosos e interesantes de la historia moderna de España, pero al mismo tiempo una gran desconocida. Un personaje intrigante que Ricard Ibáñez, especialista en historia de América, ha rescatado del olvido e investigado para traerla a la actualidad, salvando los adornos de la leyenda. Cruzando esa fina línea que separa las dos realidades, nos encontramos con la vida novelada y las hazañas de un personaje ambiguo y discutible, pero sin duda apasionante. El punto de vista es el de la propia mujer que vive sus aventuras en primera persona. Detrás de todo, una carrera permanente en la búsqueda de una libertad amenazada de manera constante por su condición de ser mujer y que llevó a Catalina a luchar hasta su último aliento por encontrar la ansiada libertad que sólo entonces era propia de los hombres. Una vida al límite entre los siglos XVI y XVII, en la que desempeñó todo tipo de papeles masculinos. Fue monja escapada del convento en España, paje, aprendiz de bruja, soldado, oficial de justicia, espadachín pependenciero o jugadora de ventaja entre otras ocupaciones. Una de esas mujeres que ya han hecho historia.



06

**HASTA SIEMPRE, MUJERCITAS**  
**Marcela Serrano**  
 EDITORIAL PLANETA  
 BARCELONA, 2004

Como si se tratara de un espejo, aquellas cuatro hermanas de la legendaria *Mujercitas*, la novela clásica de Louisa May Alcott, que se repartían en sus juegos de infancia diferentes papeles, tienen su alter ego en el presente. *Hasta siempre mujercitas* es el espejo en el que cuatro primas, Nieves, Ada, Luz y Lola se miran para encontrar las respuestas a las grandes preguntas de su presente. La escritora Marcela Serrano revisita el clásico para descubrir hasta dónde llega todo aquello a lo que nunca podemos renunciar: el deseo, el destino, la felicidad y el engaño. Sobre el escenario del paraíso perdido de la niñez, las cuatro chicas se enfrentan a un reencuentro común en el que cada una podrá reconocerse, aunque sus experiencias sean muy diferentes. La vida de Nieves, como devota esposa y madre que oculta su ansia por la trasgresión, es tan diferente a la de Ada, la vagabunda de la familia tan asentada en su vocación de escritora, como la historia de Luz, que se interroga de manera obsesiva sobre el significado de su sacrificio por los demás, o la de Lola, cuya belleza y riqueza tampoco sacian su anhelo de reconocimiento. En definitiva, una espléndida novela sobre la lucha por la verdad nunca saldada, que pondrá a prueba los lazos que las unen y sus capacidades para resistir el abandono de aquel paraíso perdido: el de la niñez.



## De profesión, flamenca

Texto: DOLORES PANTOJA // Fotos: LUIS SERRANO

**Hace unos años escribí** un reportaje para esta revista sobre la mujer y el flamenco, en concreto sobre las mujeres jóvenes que empezaban a afirmarse con rotundidad en el universo de la profesión del cante flamenco. El reportaje comenzaba con esta afirmación: “El cante del siglo XXI tiene figura de mujer”.

En aquella época dicha afirmación respondía más a una intuición que a una realidad tangible porque, mal que nos pese y aunque la mujer siempre ha estado presente en el mundo flamenco, lo cierto es que su presencia ha sido poco numerosa.

En otros tiempos el flamenco como profesión estuvo ligado a un ámbito tabernario y marginal, que les otorgó a los artistas la consideración de “gentes de mal vivir”. Quizá por eso, o por el machismo reinante en esa época, por fortuna pasada, la mujer nunca lo tuvo fácil para que sus padres y maridos aceptaran su desarrollo en el ámbito de la profesión. En el baile sí, porque el baile estuvo desde un principio más ligado a los escenarios teatrales y siempre tuvo un mayor reconocimiento artístico, pero el cante era harina de otro costal. El cante adquirió protagonismo en los primeros cafés-cantantes que vieron la luz a finales del s. XIX, unos locales que fueron calificados por la prensa y los intelectuales del momento como antros de perversión, donde el flamenco estaba al “servicio” del “señorito” y las barreras entre el ejercicio del arte y el de la prostitución estaban muy poco delimitadas.

Ha llovido mucho desde entonces y, por fortuna, todo es diferente en este nuevo siglo. Al menos en lo que respecta al ejercicio del cante flamenco por parte de las mujeres. En las Jornadas de “Las Mujeres en el Flamenco”, organizadas por el Instituto Andaluz de la Mujer, pudimos constatarlo. Se celebraron durante los días 20 y 21 de octubre del 2004 en Sevilla, y hay que reconocer que supieron convocar a un buen número de asistentes de toda Andalucía. Un público privilegiado que, no sólo tuvo la oportunidad de ahondar en el papel de la mujer en la historia del flamenco, sino que además, y esto es lo que creo más relevante, pudo establecer una relación directa con algunas de las figuras femeninas del flamenco más destacadas, tanto del cante y el baile, como del mundo de la investigación. Por llevar un cierto orden, podemos establecer un recorrido cronológico que nos lleva a comenzar por la inauguración

del evento, que estuvo a cargo de Micaela Navarro, Consejera para la Igualdad y Bienestar social, que destacó la importancia de que, cada día con mayor fuerza, la mujer se incorpore a ámbitos profesionales como el del flamenco, que habían sido mayoritariamente masculinos. Y tendríamos que seguir con la charla de la doctora en Antropología Social, Asumpta Sabuco, que nos ofreció un interesante recorrido sobre la mujer en la historia del flamenco, demostrando que, en sus inicios, también existieron mujeres guitarristas, como la Serneta, que además de tocar y dar clases de guitarra, está considerada como una de las grandes creadoras del cante flamenco y ha sido la fuente en la que ha bebido el cante de Utrera.

Y ya en la segunda parte tuvimos la oportunidad de disfrutar de lo que yo calificaría como las participantes más entrañables de las Jornadas, las mujeres del Polígono Sur, lideradas por Pilar Vizarraga, presidenta de la Asociación de Mujeres Gitanas “Akherdí i Tromipén” (Llamada al Desafío). Pilar se sentó en la mesa junto a Tía Jana, Tía Victoria, Tía Pilar y Tía María, cuatro hermanas que nos contaron su historia, de forma breve pero absolutamente ilustrativa. Y nos enteramos de que no son sevillanas de nacimiento, sino madrileñas, pero que llegaron siendo muy pequeñas a Triana y allí se quedaron, en la cava de los gitanos donde, a pesar de las condiciones miserables de vida se sintieron desde el principio integradas. Más tarde les dieron un pisito en el Polígono Sur y ahora se sienten bien, participando en el proyecto REDES, que les ha permitido asistir al curso de Artes Escénicas en el Flamenco, así como aprender a leer y escribir, y alguna de ellas incluso a conducir, teniendo ya una edad avanzada. Y luego nos hicieron disfrutar de lo lindo con su arte, con aquella especie de jota que habían rescatado del baúl de sus recuerdos y a la que habían sabido darle el sabor de todos esos años compartidos con los ecos flamencos trianeros. Toda una lección de valentía, arrojo y alegría de vivir. Una alegría que vibró también por fandangos en la actuación que cerró el primer día de las Jornadas, la de la Peña Femenina de Huelva, que derramó su profesionalidad y su buen hacer por el recinto y nos demostró que, en esto del flamenco, la mujer es tan protagonista como el hombre.



El segundo día también estuvo preñado de nuevos conocimientos y nuevas relaciones. Comenzamos la mañana con la proyección de la película *Inés, hermana mía*, de Carole Fierz, que nos mostró las dificultades y el esfuerzo de Inés Bacán por abrirse paso en la vereda del cante, de la mano de su hermano, el malogrado guitarrista, Pedro Bacán. Luego, con la conferencia impartida por la doctora en Antropología Social, Cristina Cruces, pudimos aprender las formas de interpretación del flamenco por las mujeres. Con su magnífica exposición centrada en el baile, Cristina Cruces nos demostró que la mujer ha estado presente en el universo del baile flamenco y siempre como protagonista, “mandando”, porque la danza en el flamenco no sólo es un ejercicio artístico que aúna la expresión corporal con el ritmo y la música, sino que además, en el flamenco se convierte en una expresión individual donde la figura protagonista marca el ritmo y la cadencia, así como los silencios y los golpes de efecto.

A esta intervención siguió una interesante mesa redonda titulada “Vida flamencas de mujeres”, donde estuvieron representadas cuatro facetas del flamenco: el cante, con Esperanza Fernández; el baile, con Pepa Montes, el mercado, con Maite Pulpón, y la investigación, con ésta que les escribe, Dolores Pantoja. En esta mesa las participantes, presentadas por la antropóloga Eusebia López, departieron sobre su experiencia en el mundo del flamenco, desde el ámbito que cada una ocupa, y llevaron a cabo un interesante ejercicio de diálogo con el público participante. Salieron cuestiones como la dificultad de compaginar el ejercicio del arte con la maternidad o con una pareja ajena a la profesión, y también se señalaron algunas cuestiones de mercado, como el hecho de que sean inferiores los cachés de las bailoras que los de los bailaores (por aquello del menor número de hombres que bailen). Pero lo más interesante fue que, mediante el diálogo, quedó claro que todas las mujeres que se dedican a este bello arte deben tener una firme determinación y un alto grado de valentía, dadas las dificultades añadidas por su género.

Y llegamos al plato fuerte de las Jornadas, el homenaje a Adelita Domingo, insigne sevillana que se ha pasado media vida enseñando a cantar a muchas de las que hoy son, y han

sido, consideradas como estrellas de la copla. Adelita estuvo en todo momento visiblemente emocionada y agradeció a Soledad Ruiz, directora del Instituto Andaluz de la Mujer, sus palabras de presentación, que desarrollaron la estampa de la ilustre profesora que tuvo la suerte de nacer en el ya desaparecido Teatro San Fernando, un local donde se celebraron tantos y tantos recitales flamencos.

Adelita forma parte de la memoria viva de la ciudad y, aunque su trayectoria profesional estuvo más ligada al universo de la copla, a más de una artista, como a Pepa Montes o a Cristina Hoyos, supo orientar hacia la faceta del baile flamenco. Y es que Adelita comenzó a impartir clases de música y canto a la temprana edad de trece años, y en aquella época el flamenco y la copla estaban muy ligados a la cultura popular.

Adelita Domingo es además un ejemplo de vitalidad y fuerza de voluntad artística, porque todavía a su edad (setenta y tantos), sigue batallando en los escenarios con la obra *Yo me bajo en la próxima...* junto al actor Benjamín Soriano.

Y qué mejor que otras dos mujeres para cerrar su homenaje derramando el arte del cante y el baile flamenco: Esperanza Fernández y Pepa Montes. Un bonito cierre flamenco repleto de arte para brindar por esa mujer que dedicó, y sigue dedicando su vida, al impulso de la cultura popular andaluza. 🎵



01

# Mujeres a ciencia cierta

## Unas jornadas que reivindican la igualdad de las mujeres en el plano científico

Texto: BRIGIDA GALLEGO COÍN

**Eran tiempos en que las mujeres** bajaban la cabeza ante las decisiones que tomaban por ellas, primero el padre, más tarde el marido. Épocas donde muchas vocaciones murieron aplastadas por el peso de los deberes domésticos. “Siempre quise ser química pero mi padre dijo que no era cosa de mujeres y tuve que matricularme en Magisterio. Antes de terminar la carrera, me casé y dejé los estudios porque mi marido no me permitió trabajar”. Es el testimonio de María, asistente a las jornadas “Mujeres a ciencia cierta”, organizadas por el Instituto Andaluz de la Mujer, y que se han celebrado en las distintas provincias andaluzas. “Nunca me sacaré la espinita de no haber podido aprender Química. Ahora que mi marido está jubilado y mis hijos casados, me dedico a vender productos cosméticos por entretenerme, es lo más parecido a la química que he podido hacer”, añade.

Mujeres que sentían dentro de ellas la necesidad de desarrollar una determinada capacidad y a las que cortaron las alas en nombre de la familia y el matrimonio. “He luchado mucho para que mis cuatro hijas estudiaran cada una lo que les apetecía. Me he sacrificado lo que ha sido necesario, y ahora todas son excelentes profesionales, y yo una madre orgullosa. Por nada del mundo hubiera permitido que les pasara lo que a mí, que no pude estudiar aunque me gustaban con locura, precisamente, las Ciencias, por eso he venido a estas jornadas”, explica Rosa, a la que el matrimonio le impidió terminar la EGB.

Atajar estos prejuicios, para terminar definitivamente con los enfoques sexistas y discriminatorios, ha sido el objetivo de estas interesantes jornadas que nos han permitido conocer casos de mujeres valientes que desafiaron a su propio tiempo para hacer lo que ellas deseaban. Fue el caso de Agnódice, que ya en el mundo antiguo estudió Medicina y Obstetricia disfrazada de hombre; de Perictione, madre de Platón, impulsora de terminar con la jerarquización de las Ciencias en su tratado *Sobre la sabiduría*.

Más recientemente, no tienen precio las aportaciones de María Mitchell, primera persona en identificar un cometa utilizando un telescopio; James Miranda Stuart Barry, que disfrazada de hombre hizo la primera cesárea exitosa en el siglo XIX o la mítica Madame Curie. La talentosa Mary Somerville, conocida como “la reina de las ciencias del siglo XXI”, ganó un medalla por la solución de un problema sobre las ecuaciones dionfáticas y desarrolló ensayos sobre la refracción y la trasmisión de los rayos solares en los diferentes medios.

Entre las españolas destaca la doctora en Farmacia María Blanco, galardonada con el Premio Nacional Reina Sofía; Elena Maseras Ribera, la primera mujer matriculada en la Universidad Española y a la que en los primeros cursos se le impidió ir a clase por su

condición sexual. Dolores García Pineda, doctora en Farmacia y Bioquímica e investigadora de la Junta de la Energía Nuclear.

Éstos son sólo algunos nombres propios, pero son muchas más las que a lo largo de la historia se han dedicado a la Ciencia y la investigación. Sólo con esta mirada podremos saldar una importante deuda histórica y establecer unas sólidas bases que nos permitan avanzar, mujeres y hombres, sin discriminación y con paso firme por la rienda del saber la libertad y la igualdad.

Una de las explicaciones a estas ausencias se encuentra en que las mujeres no podían acudir a los centros del saber. Como grupo, las mujeres lograron entrar a la Universidad a finales del siglo XIX. Concretamente, en las universidades suizas en la década de 1860, en las francesas en la de 1880, en las alemanas en 1900 y en las británicas en la de 1870 y en las norteamericanas, a mediados del siglo XIX, pero en departamentos o *colleges* separados. En las universidades españolas se las admitió sin ningún tipo de restricción a partir de 1910.

En el marco de estas jornadas se presentó el libro *La tejedora de redes*, basado en la científica Ada Byron, hija de Lord Byron, uno de los poetas más polémicos de la historia de la literatura, y de una de sus parejas, la matemática y astrónoma Lady Anabella Mibanke, también conocida como “Princesa de los Paralelogramos”. El cuento, escrito por Ana Rossetti y deliciosamente ilustrado por la pintora Asunción Jódar, cuenta la vida de esta joven llena de talento que supo vencer sus problemas físicos gracias a una mente burbujeante que la convirtió en la primera programadora informática del mundo. Hasta el punto de que, en 1970, el departamento de Defensa de Estados Unidos bautizó con el nombre “Ada” un nuevo lenguaje de programación, “en honor a Ada Byron, condesa de Lovelace”, según explica Rossetti en su libro. 📖



02



### **Estrategias para la igualdad**

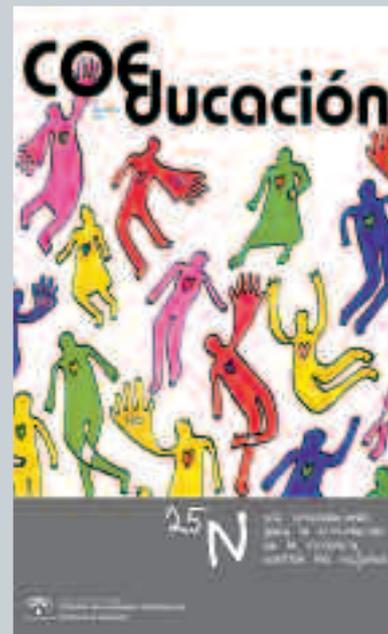
El *mainstreaming* de género, que es definido por el grupo de personas expertas del Consejo de Europa como *la reorganización, la mejora, el desarrollo y la evaluación de los procesos de las políticas, para que se incorpore una perspectiva de igualdad de género en todas las políticas, a todos los niveles y en todas las etapas*, es la estrategia de igualdad de género más reciente e importante que se ha implantando en la última década.

Con la finalidad de conocer la experiencia que los distintos organismos vienen desarrollando en este campo, los días 26 y 27 de octubre se celebraron las *Jornadas nacionales de la Unidad de Igualdad y Género*, un proyecto conjunto del Instituto Andaluz de la Mujer y la Dirección General de Fondos Europeos de la Consejería de Economía y Hacienda de la Junta de Andalucía.

La inauguración corrió a cargo de la Consejera para la Igualdad y Bienestar Social, Micaela Navarro, y contó con la participación de la secretaria general de Igualdad, Soledad Murillo, y la profesora Sylvia Walby, de la Escuela de Sociología y Política Social de la Universidad de Leeds, Reino Unido.

Uno de los ejes centrales de las jornadas fue la puesta en común de varios proyectos, entre ellos, la iniciativa Interreg, del Servicio de Promoción Rural (Consejería de Agricultura y Pesca) y el proyecto MAAGEQ, de la Universidad Complutense de Madrid. Completaron las jornadas un total de cinco talleres simultáneos que analizaron cuestiones como los presupuestos públicos, el impacto de género, la salud o el urbanismo, todo ello desde una perspectiva de género.

Una experiencia enriquecedora que en sus últimas ediciones está congregando a un número aproximado de 400 personas que de un modo otro están implicadas en las estrategias y políticas técnicas que integran el *mainstreaming* de género.



### **Aprender a combatir el sexismo**

El cuaderno *Coeducación*, que anualmente edita el Instituto Andaluz de la Mujer y la Consejería de Educación con motivo del 25 de noviembre, incluye entre sus contenidos un análisis del proyecto de Ley Orgánica de medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género y pone en evidencia el sexismo del lenguaje que impera en el Diccionario de la Lengua Española, utilizando para ello ejemplos muy ilustrativos de discriminación contra el género femenino. Además, esta edición 2004 se hace eco de las campañas puestas en marcha por Amnistía Internacional contra la violencia hacia las mujeres y niñas.

Textos para reflexionar, actividades que llevar a la práctica en las aulas, sugerencias... Un conjunto de propuesta destinadas a los colegios e institutos de enseñanza de Andalucía con el fin de sensibilizar a la comunidad educativa sobre la necesidad de erradicar la desigualdad que existe en nuestra sociedad, cuyo exponente más brutal es la violencia que se ejerce contra las mujeres.



### **Y tú ¿qué haces?**

La Junta de Andalucía, a través del Instituto Andaluz de la Mujer, viene trabajando desde hace 15 años en la eliminación de la violencia que sufren las mujeres, y resultado de ese esfuerzo son los dos planes integrales para la erradicación de la violencia que se han puesto en marcha (1998-2001 y 2001-2004) con una inversión de más de 58 millones de euros.

Aunque se trata de una lucha diaria, cada 25 de noviembre, Día Internacional para la Eliminación de la Violencia contra las Mujeres, se realiza una campaña de sensibilización dirigida a la ciudadanía. Por primera vez, este año se ha hecho conjuntamente con la Federación Andaluza de Municipios y Provincias y las Diputaciones provinciales, bajo el lema *Y tú ¿qué haces?*, en alusión a la responsabilidad que tenemos todas las personas en la erradicación de este grave problema, y la necesidad de que nadie mire para otro lado ante un caso de maltrato.

El acto central del 25 de noviembre, que congregó a más de 500 personas, contó con la asistencia del presidente de la Junta de Andalucía, Manuel Chaves; la Consejera para la Igualdad y Bienestar Social, Micaela Navarro; y Soledad Ruiz, directora del Instituto Andaluz de la Mujer. Ese mismo día, en todas las provincias hubo manifestaciones contra la violencia hacia las mujeres.

05



### **Mujer lesbiana, ahora tú**

Éste es el lema de la campaña puesta en marcha por la Asociación de Lesbianas de Andalucía ALA/Colegas y el Instituto Andaluz de la Mujer. Lo que ambos organismo persiguen con esta acción es contribuir a romper los estereotipos que aún perduran sobre la homosexualidad de las mujeres y visibilizar esta realidad. Para ello, se han elaborado 2.000 carteles y 12.000 dípticos informativos en los que se habla, entre otras cosas, de la necesidad de reivindicar la sexualidad lesbiana como una opción más de la sexualidad femenina y analizar la imagen que los medios de comunicación ofrecen.

06



De Izq. a dcha. Ángeles García, Amparo Bilbao y Carmen Solera

### **Nuevas coordinadoras provinciales**

Tres coordinadoras provinciales se han incorporado en esta nueva legislatura al Instituto Andaluz de la Mujer. La primera de ellas ha sido Ángeles García Macías, que ocupa la dirección del Centro Provincial de la Mujer en Sevilla desde el 1 de julio. Natural de Cantillana, municipio donde ejerce de primera teniente alcalde desde 1995, a lo largo de su trayectoria política cabe destacar que ha sido diputada del Área de Asuntos Sociales y Políticas activas de la Mujer y jefa de Atención al ciudadano/a en la Diputación sevillana.

Desde el mes de octubre, al frente del Centro de la Mujer en Málaga se encuentra Amparo Bilbao Guerrero, una mujer con una larga trayectoria en los movimientos asociativos de mujeres, cofundadora del Movimiento Democrático Mujer y, desde 1997, presidenta de la Asociación para la Defensa de la Imagen Pública de las Mujeres.

También en octubre asumió la coordinación del Centro provincial de Granada Carmen Solera Albero, una reconocida abogada especializada en casos de violencia de género y agresiones sexuales, que ha formado parte de la Asociación Derecho y Democracia y de Amuvi, donde ha trabajado en la defensa de los derechos de las mujeres.

07



### **Buenas prácticas en el mercado de trabajo**

En el marco de la Acción 3 del Proyecto andaluz “Construyendo Futuro: una oportunidad de empleo para las mujeres” y del proyecto “La Igualdad crea Empleo” del Principado de Asturias, ambos pertenecientes a la Iniciativa Comunitaria EQUAL y liderados, respectivamente, por la Junta de Andalucía y por el Principado de Asturias, el pasado 1 de diciembre se celebraron las *Jornadas Diversificación Profesional en las Políticas Públicas de Empleo*.

Se llega a este encuentro con un amplio bagaje de trabajo y de experiencias desarrolladas en los últimos tres años, cuando se inició el proyecto Construyendo Futuro. Entonces, su fin era fomentar el acceso de las mujeres a la formación y al empleo en las profesiones en las que se encuentran subrepresentadas. Ahora se da un paso más, y se fija como objetivo llegar a las personas con responsabilidad en el marco de las políticas públicas de empleo, representantes institucionales y agentes implicados en las estructuras laborales. Porque es fundamental que la presencia de las mujeres en el sector de la construcción, ejemplo de ámbito laboral tradicionalmente cerrado a las profesionales (solamente constituyen un 3,5 % de la población ocupada en el sector), se haga desde la integración de estas prácticas igualitarias en las políticas públicas de empleo, en sus estructuras de orientación y formación profesional, iniciativa empresarial e inserción.

Durante el encuentro, que contó con la participación presencial de unas 300 personas y fue seguido *on-line* por otras 400, se presentaron tres protocolos metodológicos de transferencias a las políticas públicas de empleo y que recogen a su vez las buenas prácticas generadas tras varios años de trabajo.

08



### **La libertad sexual de las mujeres**

Crear un espacio de reflexión, información e intercambio donde personas expertas debatan sobre uno de los más oscuros y secretos maltratos posible al género femenino, la violencia sexual, ha sido el objetivo de las Jornadas Internacionales que durante los días 11 y 12 de noviembre reunió en Sevilla a más de 300 personas.

Cuestiones como la mutilación genital, los crímenes de honor, el tráfico de mujeres, las violaciones, el acoso en el trabajo o los malos tratos siguen constituyendo hoy en día graves atentados contra los derechos humanos y la libertad sexual de las mujeres. Un tipo de violencia que requiere ser analizada desde una perspectiva de género para articular instrumentos capaces de erradicarla. Organizadas conjuntamente por el IAM y la Asociación de Asistencia a Mujeres Víctimas de Agresiones Sexuales AMUVI, a lo largo de dos jornadas hemos tenido la oportunidad de conocer el trabajo de profesionales como Alda Facio, directora del Programa Mujer, Justicia y Género de UNIFEM; la catedrática de Derecho Penal M<sup>a</sup> Luisa Maqueda o Reynaldo Perrone, psiquiatra del Instituto de Formación y de Aplicación de Terapias de la Comunicación de Lyon (Francia), entre otros y otras.

09



### **Conociendo Andalucía**

El programa “Encuentro de Asociaciones Conociendo Andalucía” ha contado en su cuarta edición con la participación de 400 mujeres que han tenido la oportunidad de intercambiar experiencias con asociaciones de mujeres de otras provincias y conocer más de cerca la geografía andaluza y su patrimonio histórico-artístico. A diferencia de años anteriores, esta vez se han establecido dos localizaciones únicas de especial interés monumental: Baeza (Jaén) y Carmona (Sevilla), que han servido de punto de encuentro para mujeres de Andalucía Occidental y Oriental que han compartido en un amplio programa cultural y de ocio.

10

# Querida María

## ensayo sobre cine

CINE

Texto: MERCÈ COLL  
Drac Màgic

**María querida** es un honesto retrato de María Zambrano que nace como homenaje a su vida y a su obra en la celebración del centenario de su nacimiento. Provocar el interés del gran público por una figura de las características de María Zambrano es un intento que de por sí merece ser destacado y apoyado, al margen de las consideraciones concretas que podamos apuntar acerca de los logros conseguidos. Con esta afirmación no pretendemos valorar solamente la película como homenaje necesario a una de las figuras más destacadas del pensamiento español contemporáneo, sino destacar su interés como reflexión sobre la posible función educativa del cine como instrumento de conocimiento.

Las imágenes y las palabras pertenecen a dos dominios de la significación claramente diferenciados. Lo que una imagen nos muestra nos remite a la concreción sensible de las cosas, mientras que la capacidad simbólica de las palabras nos permite universalizar su significado y por tanto elaborar los conceptos imprescindibles para poder expresar eso que vemos, sentimos o pensamos. Esta distinción no supone que necesariamente las imágenes no puedan provocar un pensamiento, una reflexión sobre aquello que nos muestran, pero sí que nos indica que para conseguir este efecto es necesario romper ciertos hábitos perceptivos que un determinado cine ha ido creando y afianzando. Uno de los hábitos más potenciados por este tipo de cine es la identificación entre lo que vemos en la pantalla y la realidad a la que se alude, o si se prefiere, la plena confianza en la verdad de las imágenes como reflejo de lo que hay.

*María Querida* rompe con esta falaz vinculación al proponernos un juego de reflejos entre la película que estamos viendo y aquella que se construye en su interior formando parte de la trama del relato.

Entre la película de García Sánchez y la historia que nos cuenta se produce un

juego de reflejos que apunta en varias direcciones, desde la imposibilidad de hacer una película como motor de desarrollo de una película haciéndose (*María Querida*) hasta la constatación por parte de Lola de la insuficiencia de las imágenes para mostrar la fuerza creadora del pensamiento de María Zambrano. Ante esta incapacidad opta por recrear parte de la biografía de María Zambrano a través de las imágenes de archivo que incluye en su documental y de las palabras de la propia María que dan vida a esos recuerdos retenidos por las imágenes. Con las palabras se hacen presentes los recuerdos al evocar las sensaciones y los sentimientos que la memoria ha ido elaborando y que permanecen como mudos testimonios retenidos en las imágenes. En esta relación entre el pasado de lo vivido y la presencia fotográfica de lo que ya no es se expresa una reflexión sobre el tiempo y la palabra, y en tanto es reflejado a través de las imágenes entre el tiempo evocado y su representación cinematográfica.

*Querida María* reproduce un tiempo que ya no es reconociendo su carácter de escritura, de construcción discursiva que realiza un sujeto que trata de dar forma visible a lo que ya ha sucedido. La verdad de las imágenes se desplaza desde su aparente objetividad, como presencia visible de lo mostrado, al ámbito de la subjetividad de quien las elabora como representación de algo, como significación de algo que ya ha sido, la vida de María Zambrano. Lola al construir un retrato de María Zambrano a través de la película que está rodando ficcionaliza un documento, el de las imágenes de archivo que utiliza en su película. A su vez, García Sánchez documenta a través de la ficción, el rodaje de Lola, los testimonios de una vida y las vivencias de la protagonista explicadas en sus escritos y que en este caso adquieren presencia física a través del cuerpo de Pilar Bardem que los transmite ante la mirada de Lola captada por la cámara de García Sánchez.

El asombro, la fascinación de Lola por María Zambrano es el hilo de Ariadna que nos conduce por los laberintos del pensamiento y las vivencias del personaje interpretado por Pilar Bardem. El trabajo del director de *Querida María* se representa a través del de Lola y ésta a su vez se desdobra como reflejo del interés que García Sánchez quiere provocar en el público que está viendo su película.

*Querida María* consigue desplazarnos continuamente de la ficción al documental, de las palabras a las imágenes, de la verdad a lo verosímil, pero sobre todo de la presencia física del personaje interpretado por Pilar Bardem a la realidad del pensamiento de María Zambrano reflejada en las palabras recogidas en sus múltiples escritos.

Constatar la imposibilidad de reproducir mediante las imágenes toda la fuerza de un pensamiento y de una vida se ha conseguido afirmando honestamente que esto no es posible si no es a través de la ficción. No hay verdad objetiva despojada de aquello que le da vida: la experiencia de un sujeto que trata de construirla a través de los medios que tiene a su alcance, palabras o imágenes, o la experiencia de quien actúa de testimonio de este trabajo de dar forma a lo inasible.

Las imágenes y las palabras de *Querida María* nos abren a numerosos interrogantes. No formulan respuestas sino que nos mueven a leer la bellísima prosa de María Zambrano para poder completar en parte el esbozo que el *film* ha dibujado al ponerse a prueba a sí mismo. En este sentido, *Querida María* traslada el ensayo filosófico de María Zambrano a la pantalla si entendemos con el término “ensayo” un poner a prueba, en el primer caso, la potencia de un pensar sobre el mundo y la propia conciencia, y en el segundo, el *film* ensayo, un ensayar o poner a prueba sus propias capacidades como vía de conocimiento. ●



**2004**

**Dir:** JOSÉ LUIS GARCÍA SÁNCHEZ

**Int.:** PILAR BARDEM (MARÍA ZAMBRANO)

MARÍA BOTTO (LOLA)

ALEX O'DOHERTY (PEPE)

MARÍA GALIANA (CARMEN)

JUAN DIEGO (LUIS)

**EL ESPEJISMO DE LA IGUALDAD\_ Un año más** nos hemos concentrado para celebrar el día internacional para la erradicación de la violencia hacia las mujeres.

Además de la magnitud espeluznante de las cifras y de las evidencias con nombres de mujer ¡un nuevo peligro nos acecha!: el de la sutileza de la marginación. Una discriminación que, por no ser tan descarada como la de 20 años atrás, lleva a confundir las cosas y a enmascarar la realidad. Una sutileza que tiene el poder de hacer creer que la educación sexista y las relaciones desiguales entre los géneros han pasado a la historia, y que las mujeres y los hombres de hoy gozamos de las mismas oportunidades y del mismo trato en nuestro día a día.

Sutiles discriminaciones que tienen la enfermiza grandeza de hacer vivir en el espejismo de la igualdad, a pesar de las evidencias con nombres de mujer. Un espejismo que lleva a considerar innecesarias y discriminatorias las Políticas de Igualdad y, como no, el pensamiento feminista; un espejismo que no nos deja ver con claridad el sentido más profundo de la Igualdad y de la Democracia; un espejismo que ha incrementado en un 50% los asesinatos por violencia de género. Un espejismo de la igualdad que, en palabras de Myriam Miedzian, puede llevar a toda la humanidad a la tumba y no en un sentido figurado. ¡HAY QUE ESTAR ALERTA! Lo que llega a través de los medios no es más que la punta del iceberg.

Mando un cariñoso abrazo a las víctimas de Ciudad Juárez, del feminicidio, de los abortos selectivos, de la ablación, del vudú y del tráfico de mujeres, de las violaciones de guerra y de paz, de la prostitución, del ácido, del apedreamiento, de los fundamentalismos religiosos, de la dote; por las víctimas de los dictámenes de la moda y los anuncios publicitarios, de la invisibilidad y el agravio del lenguaje sexista, de la desigualdad salarial, "la triple jornada", la segregación laboral y el techo de cristal; por las víctimas de los malos tratos a manos de quienes juraron amarlas, por sus hijas y por sus hijos.

**Meme Camacho Platero**

**UNA LABOR REAL\_ Esta carta la escribo** en respuesta a la de Rafaela Pastor, publicada en el número 34 de su revista. Entiendo que Rafaela no hablaría de la Iglesia Católica como Institución que "demoniza" las libertades individuales y la dignidad de la mujer si se informara mejor de lo que realmente propugna la Iglesia. Le animaría a que leyera la Encíclica "Mulieris Dignitatem" escrita por Juan Pablo II, así como tantos y tantos escritos en los que el Papa se dirige a los mandatarios, legisladores y a la Comunidad política y social para que hagan todo lo que está en su mano a fin de que la mujer pueda conciliar la vida familiar, profesional y social. Al mismo tiempo, ¿hay alguien que haya hablado con más claridad en contra de la violencia, sea del tipo que sea, que Juan Pablo II? La Iglesia Católica ha luchado por la dignidad de la mujer, y no sólo de boquilla, sino llevando a cabo iniciativas en aquellos países en los que la mujer era víctima de todo tipo de vejaciones, también en España. Quizás, el único "pecado" que cometemos los católicos es que no hacemos publicidad de esas iniciativas... es un trabajo silencioso, pero real.

**Miriam Jara Gadea Sevilla**

**NO HAY CANDIDATAS A LA ACADEMIA\_ Leo el día** 30 de noviembre en *El País* la noticia de que hay 3 candidatos que optan a un sillón de la Real Academia Española de la Lengua y 1 candidato (faltarían de ser propuestos otros dos) que opta a otro sillón en la RAE. Y también leo que el plazo para presentar candidaturas terminó el 26 de noviembre. Como saben, los candidatos han de ser presentados por 3 académicos así que, tal vez, como muchos académicos viven lejos, ningún otro de los académicos, además de los 12 que lo hicieron, ha perdido el tiempo en convencer por correo a otros dos para que hubiera más candidaturas para el segundo sillón, que, de este modo, tiene asegurado un arquitecto.

Si no me confundo, en este momento, hay sólo 2 mujeres académicas de la RAE, Ana María Matute y la historiadora Carmen Iglesias. El resto de los cincuenta y tantos sillones lo ocupan hombres, viejos y jóvenes. Y yo, como hace más de un siglo Emilia Pardo Bazán preguntaba por qué no entraba en la Academia Carolina Coronado o ella misma si no había en los estatutos ninguna cláusula que impida a las mujeres ser académicas, pregunto a quien corresponda, es decir, a los académicos jóvenes o viejos, si no les parece que existen escritoras creadoras de lenguaje como Rosa Montero, Maruja Torres, Ana María Moix, Carmen Riera, Elvira Lindo, Esther Tusquets, Cristina Fernández Cubas, Marina Mayoral, y me dejo a muchas; o periodistas, médicas o arquitectas tan expertas en el lenguaje de sus disciplinas como los hombres que ya están en sus laureadas filas.

Naturalmente no me pillarán en la trampa de contestar que los honores de la Academia se reparten entre los mejores y en instituciones, así no se puede hacer el reparto paritario de los sillones. Pero las mujeres hace siglos que venimos sospechando que los hombres en conjunto NUNCA cederán sus privilegios de grado y que sólo algunos hombres, en los que pueda más la razón que la ambición o la costumbre y accedan a considerar sus iguales a las mujeres, y las mujeres en conjunto podrían cambiar las cosas y decidir, por ejemplo, cambiar la norma de elección de candidatos y permitir que más representantes de la sociedad, que se interesen por el lenguaje, participen en ella.

Las costumbres machistas son costras. Alguna costra se ha ido quitando, por ejemplo, cuando los jurados de los festivales de cine son mitad y mitad y no todos hombres, como era antes. Y ser jurado de los premios ya es un honor. Y, por fin, no me pregunten si considero que muchos hombres académicos no hicieron nada que lo mereciera.

**María Siguero Rahona Madrid**